

TOPOFILIA Y MEMORIA: MEJOR ESQUINA DESPUÉS DE LA MASACRE

Carolina del Carmen Torralvo Montero



"VIGILADA MINEEDUCACIÓN"

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA
Facultad de Educación y Ciencias Humanas
Maestría en Ciencias Sociales
Ciudadanía, Memoria Histórica y Derechos Humanos
Montería – Córdoba
2020

TOPOFILIA Y MEMORIA: MEJOR ESQUINA DESPUÉS DE LA MASACRE

Carolina del Carmen Torralvo Montero

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Ciencias Sociales

Asesora

PhD. María Alejandra Taborda Caro

Línea de Investigación:

Ciudadanía, Memoria Histórica y Derechos Humanos

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Facultad de Educación y Ciencias Humanas

Maestría en Ciencias Sociales

Montería – Córdoba

2020

Dedicatoria

Este trabajo de investigación está dedicado principalmente a Dios por brindarme salud y sabiduría para emprender este camino que, aunque no ha sido fácil, me ha llenado de muchas satisfacciones. A mi familia por todos esos días de ausencia. A mi asesora María Alejandra Taborda que creyó en mí y puso su empeño para que este sueño se hiciera realidad. A mi amiga Larissa Palomo por estar siempre dispuesta a ayudar en esos momentos de angustia y desesperación. A mi profe Albenio Argumedo quien siempre ha estado allí en los momentos oportunos brindándome ese apoyo incondicional.

Carolina del Carmen Torralvo Montero

Tabla de Contenido

Introducción	9
1. Descripción y formulación del Problema.....	14
2. Justificación.....	21
3. Objetivos	25
3.1. Objetivo General	25
3.2. Objetivos específicos.....	25
4. Marco referencial	26
4.1. Marco contextual.....	26
4.2. Estado del arte	28
4.3 Marco teórico	41
4.3.1. La geografía humanística y su relación hombre - lugar	43
4.3.2. El lugar percibido, habitado y vivido (coterráneos y forasteros)	46
4.3.3. El lugar y los sentimientos: Topofilia y resiliencia	52
4.3.4. Las percepciones del lugar y la cartografía social.....	53
4.3.6. Apego al lugar (Me quede aquí porque aquí pertenezco).....	56
4.3.7. Re-significación del lugar: topofobia y estigmatización territorial	58
4.3.8. La historia y la memoria.....	62
4.3.9. La memoria individual y colectiva como relato representativo del lugar	63
4.3.10. Comienzos de la memoria colectiva.....	66
4.3.11 La masacre y su marco normativo.....	68
5. Diseño Metodológico	71
5.1. Fuentes e instrumentos	73
5.2. Fases de la Investigación.....	77
5.3. Consentimiento informado.....	77
5.4. Descripción de las técnicas utilizadas en la investigación	78
5.4.1. Taller de memoria	78
6. Análisis de resultados.....	79
6.1. Contextualización de la Problemática	81
6.1.1. La región del san Jorge: lugar estratégico para la ilegalidad.....	81
6.1.2. Otras masacres olvidadas en Córdoba.....	86
6.1.3. La masacre de Mejor Esquina	88
6.1.4 Relatos ya existentes sobre la masacre.....	91
6.1.5. Análisis de la información escrita sobre la masacre.....	105

6.1.6. Qué ha quedado en la memoria colectiva después de 30 años	108
6.2. Percepciones sobre el lugar	115
6.2.2. La entrada para llegar a Mejor Esquina.....	121
6.2.3. La plaza principal.....	122
6.2.4. La Casona.....	124
6.2.5. El Monumento (Epicentro de la masacre).....	125
6.2.6. La casa de la señora Elia Martínez.....	127
6.2.7. El cementerio.....	129
6.2.8. Iglesia evangélica “Puente de Dios”.	130
6.3. Sentimientos que genera los lugares de Mejor Esquina	133
6.3.1. Topofobia y estigmatización del lugar.	133
7. Reflexiones a modo de conclusiones	138
Referencias bibliográficas	144

Lista de cuadros

Cuadro 1. Resumen sobre el estado del arte.....	38
Cuadro 2. Matriz de análisis.....	80
Cuadro 3. Síntesis de libros que documentan la masacre de Mejor Esquina.	97
Cuadro 4. Titulares del periódico el Espectador, Bogotá.....	99
Cuadro 5. Titulares periódico El Tiempo (Bogotá, Colombia).....	100
Cuadro 6. Titulares periódico El Universal (Cartagena, Bolívar).....	102
Cuadro 7. Titulares El Heraldo (Barranquilla, Atlántico).....	103
Cuadro 8. Avances en la investigación sobre la masacre de Mejor Esquina.	112
Cuadro 9. Análisis de los mapas cartográficos construido en el taller de memoria en ME.	117

Lista de figuras

Figura 1. Síntesis comparativa de los hechos noticiosos registrados en la prensa los primeros días después de la Masacre.....	107
---	-----

Lista de fotografías

Fotografía 1. Entrada a Mejor Esquina. Tienda y billar “El esquinazo paisa”.....	121
Fotografía 2.. Plaza central de Mejor Esquina	122
Fotografía 3.La Casona: lugar de encuentro social y cantina de Mejor Esquina.	124
Fotografía 4. Monumento de la masacre de Mejor Esquina.....	¡Error! Marcador no definido.
Fotografía 5. Casa de Elia Martínez.....	127
Fotografía 6. Cementerio central de mejor Esquina.....	129
Fotografía 7. Iglesia Cristiana “Puente de Dios.	130
Fotografía 8. Taller de memoria.....	134

Lista de mapas

Mapa 1. Localización de la zona de estudio	27
Mapa 2. Zona de influencia de grupos armados ilegales en el parque Nacional Natural Nudo del Paramillo a finales de los años 80.	82
Mapa 3. Masacres ocurridas en Córdoba en el año 1988.....	87
Mapa 4. Topofilias y topofobias en el corregimiento de Mejor Esquina.	132

Resumen

En el corregimiento de Mejor Esquina, ubicado en el municipio de Buenavista Córdoba se produjo una de las primeras masacres de la región Caribe colombiana, donde un grupo de paramilitares asesinó a 28 personas (cifras oficiales) el 3 de abril de 1988. En este escenario muchas familias trastocadas por el dolor de sus muertos fueron configurando sentimientos de apegos y desapegos hacia ciertos lugares, que de acuerdo con Tuan (2007) pueden ser abordados a partir de las nociones de topofilias y topofobias.

El amor a su pueblo y el arraigo a su terruño provocaron en la comunidad el deseo de volver a empezar aun en medio del dolor, el miedo y la impunidad. La presente tesis da cuenta de la importancia de los *estudios de lugar* para la investigación de los escenarios afectados por la violencia y el conflicto armado en Córdoba, apostando además por nuevos enfoques y metodologías que permitan comprender cómo las comunidades reconstruyen su cotidianidad y se arraigan a los espacios sin la existencia de mínimas garantías y con la nula voluntad del Estado para contribuir en materia de verdad, justicia y reparación.

La investigación se centra en las percepciones del lugar contenidas en la memoria colectiva de los pobladores de Mejor Esquina a partir de la masacre, evidenciando como este acontecimiento de violencia afectó también las formas perceptivas y vivenciales de los lugares habitados de este corregimiento. De esta manera, los estudios sobre el *lugar* marcan un nuevo ítem en las investigaciones sociales de memoria, fortaleciendo algunos vacíos metodológicos en los estudios sobre el conflicto armado en Córdoba.

Palabras claves: apego, arraigo, memoria colectiva y topofilia

Abstract

In Better Corner one of the first massacres of the Caribbean region took place. In this Corregimiento, located in the municipality of Buenavista Córdoba, a group of paramilitaries killed 28 people (official figure) on April 3, 1988. Many families in the midst of pain for their dead were forming feelings of attachments and detachments towards certain places, according to Tuan (2007) feelings of topofilias and topofobias.

The love for his people, for his home, the roots of his homeland awakened even more the desire to start again in the midst of pain, fear and impunity. With the present investigation, it is hoped to understand how to perceive the place in the collective memory of the inhabitants of Better Corner from the massacre of April 3, 1988 in Córdoba and how this fact of violence marked this population.

The study of the place marks a new item in regional history, strengthening academia and research from the theoretical narratives of the social sciences and opens a new space so that through the collective memory and humanistic geography the other side of the regions that were hit and plagued by violence in Colombia and how these are rebuilt when the human being again perceives, conceives and lives their spaces. The research process is located in the qualitative paradigm and the approach to privilege is the hermeneutical phenomenological focus on understanding, lived experiences, behaviors, organizational functioning among others (Morse, 2003).

Keywords: attachment, rooting, collective memory and topophilia

Introducción

Como en el cuento de Gabriel García Márquez:

“Imagínese usted un pueblo muy pequeño donde hay una señora vieja que tiene dos hijos, uno de 17 y una hija de 14. Está sirviéndoles el desayuno y tiene una expresión de preocupación. Los hijos le preguntan qué le pasa y ella les responde: -No sé, pero he amanecido con el presentimiento de que algo muy grave va a sucederle a este pueblo”.

Así comienza este relato que recoge la incertidumbre y las inseguridades de los pueblos campesinos que cada mañana se levantan con la angustia de saber que han perdido los medios que le permitían sobrevivir. Este cuento narra la realidad de muchos pueblos de Colombia, angustiados e intranquilos por el orden armado que los acecha y el conjunto de violencias estructurales que en ellos se inscriben. Narrativa que remite a una enorme cantidad de historias de vidas afectadas por una guerra que no era suya, luchando por permanecer en sus terruños a pesar de que en diversos escenarios el conflicto se ha intensificado, emergiendo otros actores y tomando nuevas lógicas en la disputa de los territorios.

‘La Florida’, una casa campesina amplia, fresca y acogedora. El lugar favorito de la familia Martínez, ubicada a la entrada de Mejor Esquina, corregimiento de Buenavista (Sur de Córdoba). En este corregimiento ocurrió una de las primeras masacres de la región caribe colombiana; allí se vivieron episodios traumáticos a causa de la masacre ocurrida el día tres de abril de 1988 en el contexto de la violencia del departamento de Córdoba. La masacre fue perpetrada por grupos paramilitares, que según cifras oficiales dejó 28 personas muertas, decenas de heridos y un pueblo que pasó en cuestiones de minutos de la alegría al terror.

La presente investigación titulada: Topofilia y memoria: Mejor Esquina después de la masacre, ha surgido de una inquietud personal sobre aquellos lugares violentados que a pesar

de las circunstancias en las que se encuentran, las personas que lo habitan se aferran a ellos de una manera muy especial. En este trabajo de investigación se ahondará en la complejidad de la memoria colectiva de los habitantes de Mejor Esquina y su relación con los lugares del corregimiento una vez ocurrió la masacre.

Ahora bien, para contextualizar el problema de la investigación se procedió a una revisión bibliográfica que además contribuyó a la construcción del estado del arte, donde se situaron varios estudios a nivel nacional e internacional que dieran cuenta de los tópicos que tejen este proceso investigativo: percepciones del lugar, escenarios de masacres y memoria colectiva. Así mismo la investigación fue realizada desde los enfoques teóricos de la geografía humanística, teniendo como base de estudio las percepciones y valores sobre el entorno del geógrafo estadounidense de origen chino Yi-Fu Tuan (2007, 1974)

Teniendo en cuenta lo anterior, se generó la siguiente pregunta: ¿cómo perciben el lugar los habitantes de Mejor Esquina luego de la masacre ocurrida el 3 de abril de 1988? Para responder a este interrogante se procedió a formular unos objetivos que determinan el propósito y alcance de esta investigación. Como objetivo general este trabajo busca comprender la manera en que perciben el lugar los habitantes de Mejor Esquina en Buenavista Córdoba para la recuperación y elaboración de las memorias colectivas sobre la masacre ocurrida el 3 de abril de 1988. Los objetivos específicos: primero, reconstruir la masacre de Mejor Esquina con diversas fuentes primarias y secundaria provistas en diferentes épocas a través del análisis documental y hermenéutico; segundo, Identificar las percepciones que tienen los habitantes de Mejor Esquina de los diferentes lugares tras el acontecimiento de la masacre. Y tercero, describir los sentimientos y las emociones que se generan en los lugares de Mejor Esquina a través de la configuración de su memoria colectiva.

Dichos objetivos se fueron desglosando en cada una de las etapas del trabajo investigativo, no sin antes haber realizado un estudio que permitiera categorizar cada uno de ellos. En ese sentido se construyó un marco teórico, en el cual se recurrió a varios autores que aportaron significativamente a este trabajo. En cuanto a las categorías de *percepciones*

del lugar, topofilia y topofobia, fueron vitales los aportes de Tuan (2007) quien define el lugar como “la dimensión simbólica del habitar humano”, mientras que para Yory (2003), en el lugar se da “una íntima e indisoluble relación entre ser y estar”. Respecto al concepto de memoria colectiva los aportes de Halbwachs (2011), Jelin (2002) y Betancourt (2006), fueron fundamentales para teorizar desde diversas locaciones esta dimensión de la existencia humana.

En este sentido, la memoria colectiva para Halbwachs (2011) guarda imágenes de los hechos pasados que están enteramente acabadas en nuestro espíritu. Mientras que para Jelin (2002), desde una perspectiva crítica que tiene presente el trauma “Abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. En cuanto a los estudios sobre la masacre: Sofsky (1996), Blair (2004), Uribe (2004), quienes aportan también conceptualmente a la construcción de este trabajo.

La metodología en el proceso investigativo se desarrolló bajo el paradigma cualitativo en donde las creencias, los valores, los mitos, los prejuicios y los sentimientos, entre otros, son aceptados como elementos de análisis para producir conocimiento sobre la realidad humana (Guardián, 2007). El enfoque empleado fue el fenomenológico hermenéutico, ya que este permite responder interrogantes sobre temas y preocupaciones humanas dentro de unas formaciones sociales específicas. Así mismo se implementaron varias técnicas de investigación para la recolección de información tales como la observación no participante, diarios de campo, la aplicación de entrevistas y cuestionarios además que se desarrollaron varios talleres de memoria cuyos productos comunitarios fueron cartografías sociales y líneas de tiempo.

De igual modo, se diseñaron una serie de cuadros y rejillas de observación para la sistematización y el análisis sobre la información recolectada en las diferentes fases de la investigación. Courier (1976) citado en Cluso (1993) considera que “el análisis documental como la esencia de la función de la documentación, ya que es el análisis el que pone en contacto al documento con el usuario” (p.12). Por lo tanto, estas herramientas fueron

esenciales para evidenciar las diferentes posturas que se fueron tejiendo durante el proceso investigativo.

La presente investigación está organizada en siete apartados, los cuales se muestran en su correspondiente orden. En el primer capítulo se esboza la descripción y formulación del problema. El segundo capítulo hace referencia a la justificación en donde se argumenta de manera reflexiva la importancia de este proyecto, necesario para la reconstrucción de memoria, tomando como base a sus protagonistas y las percepciones que del lugar tienen los habitantes de Mejor Esquina. El capítulo tres enmarca los objetivos, general y específicos. El capítulo cuatro hace referencia al marco referencial, contextual, estado del arte y marco teórico, en este apartado se describe los fundamentos conceptuales de la geografía humanística, los estudios de memoria y la comprensión fenomenológica de la masacre. Estos conceptos se amplían para la comprensión y el análisis del presente trabajo.

El quinto capítulo corresponde a la metodología utilizada y las herramientas de recolección de información implementadas en cada fase, así como la descripción de las técnicas a utilizar. En el sexto capítulo se realiza el respectivo análisis de la información obtenida, según los objetivos específicos trazados. En ese orden de ideas se exponen las reflexiones, en las que se destaca la importancia para reconstruir la memoria colectiva volviéndose referente en la lucha de esa memoria viva en el departamento de Córdoba visibilizando también la represión y el horror en sus habitantes y sin embargo se han resistido y fortalecido gracias a la resiliencia, el apego y amor a su terruño. Finalmente, sigue la bibliografía y los anexos.

Cada uno de los apartados expuestos permite al lector comprender la importancia de hacer investigación social en el marco de las teorías emergentes de las ciencias sociales. Esta investigación antes que concluir abre una línea de estudio sobre el lugar y la reconstrucción de memoria colectiva como referente en la lucha de esa “memoria viva” que debe ser recuperada a lo largo y ancho del departamento de Córdoba, escenario donde persiste el continuum del orden armado. De esta forma, se puede visibilizar la manera en que los

habitantes han tenido que lidiar con la represión y las marcas del horror que fue dejando la guerra.

Topofilia y resiliencia: es quedarse a vivir en lugares marcados por la violencia, para resignificarlos desde sus adentros. La comunidad de Mejor Esquina lucha de forma muy específica contra el peligro del olvido, esperando ser escuchados por un gobierno que tiene el deber de brindar las garantías políticas de verdad, justicia y reparación, así como de facilitar que las comunidades puedan ejercer su derecho a la memoria. De esta manera, la comunidad y en especial los dolientes, después de 31 años siguen esperando que sus muertos no queden en el anonimato y la impunidad.

1. Descripción y formulación del Problema

“Somos gente de bien, gente que quiere que este lugar sea visto de otra forma, como era antes de la masacre. Nosotros queremos quitarnos esa estigmatización de que Mejor Esquina es peligrosa, NO, nos quedamos aquí porque aquí se respira una paz que no se ve en otros lugares”

Lucy Morales (líder social de ME)

La violencia en Colombia se ha manifestado de diversas formas, una de ellas es la masacre. Para algunos antropólogos como Blair (2004), la práctica de la muerte colectiva (masacre), es una de las mayores expresiones de barbarie y de crueldad. Para para Sofsky (1996), la masacre es una violencia colectiva ejercida contra de personas indefensas y su objetivo es la aniquilación total. Según Semelin (2004), la definición puede generar una batalla semántica, sin embargo, esta investigación no ahondará en conceptos, sino en las consecuencias generadas en la población y en un lugar que hoy es conocido por haber ocurrido una masacre.

Por otro lado, el estudio de las poblaciones que han experimentado este tipo de violencia ha llamado la atención no solo de la antropología sino también de las ciencias políticas, la psicología y de otras ciencias sociales. En Colombia han sobresalido algunos trabajos como los de María Victoria Uribe (2004), quien en una de sus investigaciones afirma que:

Las masacres de la violencia son actos rituales llevados a cabo al margen de las actividades cotidianas y con una secuencia de acciones que tenían un determinado orden. No fueron actos casuales ni fortuitos, sino acontecimientos reiterativos por medio de los cuales sectores rurales

marginados del ejercicio del poder, ejercieron una forma extrema de poder. (p.60).

Ahora bien, para el estudio de las masacres perpetradas en Colombia, se pueden tomar tres categorías: los victimarios, las víctimas y la responsabilidad del Estado. Para Semelin (2004), los fenómenos de la masacre desafían el entendimiento, atribuyéndosela a la “locura” de los seres humanos puesto que no tiene sentido y no sirve para nada. Por tal razón los estudios de esta temática se divide en las de tipo psicológico, moral y por último de orden intelectual.

No obstante, la masacre como locura inhumana ha estado asechando a la población civil como forma de someter y crear terror a través del exceso de violencia descargado sobre las personas, lo cual logra verse reflejado en los cuerpos mutilados y en el dolor perenne que no cesa. Colombia se desangra en sus más de setenta años de violencia, dejando miles de poblaciones marcadas. Esta experiencia fenomenológica de la guerra no solo logra verse en los rostros de las personas, en los que por supuesto también se evidencia el trasegar de los hechos violentos, sino que se podría afirmar que en el devenir de la guerra se van construyendo unas cartografías del miedo y de la invisibilización de los conflictos en las cuales las comunidades han socializado desde la resistencia y la resiliencia.

Es así como el GMH (2013), en su informe general “Basta Ya”, define la masacre como el homicidio intencional de cuatro o más personas en estado de indefensión y en iguales circunstancias de modo, tiempo y lugar, distinguiéndose por la exposición pública de la violencia. Por lo general esta acción es perpetrada en presencia de otros o se visibiliza ante otros como espectáculo de horror. Así mismo, el GMH (2013) ha registrado 1.982 masacres entre 1980 y 2012¹. Mientras que para Uribe (2004), una masacre es la muerte colectiva de varias personas provocada por una cuadrilla de individuos y caracterizada por una determinada secuencia de acciones.

¹ Estos datos fueron suministrados por el CNMH en su informe “Basta Ya” publicado en el 2013. Allí recogen las masacres cometidas por paramilitares, guerrillas, fuerza pública y grupos armados cuya identidad aún es desconocida.

Por lo tanto, se ameritan investigaciones que versen sobre la memoria de estos lugares como preocupación central para el rescate de la voz viva de los que estuvieron y están sumergidos en estas vivencias. Claramente, no por decisión propia sino por causas ajenas a su voluntad. Sin embargo, estos hombres y mujeres en medio de sus vicisitudes expresan la *voluntad de vida* y de continuar en la lucha diaria, hasta alcanzar una vida digna, dejando atrás un pasado de violencia y represión.

Ahora bien, los municipios y corregimientos que fueron blanco de amedrentamientos, extorciones, desapariciones forzosas, torturas, asesinatos selectivos y masacres, han sido siempre el refugio de miles de campesinos que ven allí la posibilidad de un nuevo comienzo, convirtiéndose en símbolos de resistencia, donde las nuevas formas de reconstrucción territorial y espacial generan identidades, subjetividades, maneras de ser y de soñar. Así, el miedo moldea lugares de la misma forma que otros fenómenos físicos transforman y crean nuevos paisajes. Los miedos, aunque movilicen o paralicen, siempre transforman.

Estas resistencias y persistencias de la comunidad se enmarcan en un sentimiento de apego que cruza los vínculos afectivos de un entorno para construir así mismo un *sentido de lugar* que no necesariamente requiere de estabilidad para ser querido, ya que los recuerdos también crean afectos y estos casi siempre se conectan con espacios que, a través de los años se enraízan y se vuelven perennes. Estos lugares se van convirtiendo en tributos a la resistencia, no en forma intencional sino como consecuencia a una negación al abandono; el terruño siempre es el lugar que convoca.

La espacialidad que ocupa la presente investigación es el corregimiento de Mejor Esquina, escenario donde se vivieron episodios traumáticos a razón de la masacre ocurrida el día tres de abril de 1988 en el contexto del conflicto armado en el departamento de Córdoba y a manos de un grupo paramilitar que, según cifras oficiales, dejó 28 personas muertas, decenas de heridos y un pueblo que pasó en cuestiones de minutos de la alegría al terror.

Esta investigación ahonda en el *lugar*, englobando en un todo a Mejor Esquina, puesto que cada espacio de este es percibido de manera diferente por sus habitantes, quienes viven y han experimentado en dicha espacialidad, apegos en clave de los sentidos de lugar. Evidentemente en oposición a esto, también experimentan sensaciones de miedo, desesperanza y estigmatización del lugar, es decir topofobias.

La mayoría de las narrativas que giran alrededor de este acontecimiento surgen de una perspectiva periodística, del dato que no conecta ni explica, soslayando así la relación de esta muerte colectiva con otras dimensiones estructurales de finales de los ochenta, tales como el conflicto por la tierra, la irrupción del narcotráfico y su irrigación por el cuerpo social - económico, el afianzamiento de las elites locales, los deslizamientos territoriales de actores armados como la guerrillas de las FARC y el EPL, las alianzas criminales entre narcotraficantes, políticos, empresarios y *ricos rurales*. Este tipo de narrativas carentes de lentes críticos y cuerpos teóricos sólidos, describen hechos y acontecimientos, terminando en una red de complicidad que provoca el posicionamiento de una verdad hegemónica o un relato oficial.

Entre algunos de los documentos de corte regional que han intentado ahondar en la complejidad de este escenario del conflicto, se encuentra a Velásquez (2018), quien plantea que “la literatura de testimonio, es la forma de poner en palabras escritas la verdad de un ser hablante que habita desde su vivencia la historia de un pueblo como realidad histórica” (p, 30). Mientras que Sánchez (2003), describe la masacre de Mejor Esquina a través de crónicas con fuentes anónimas. Por otro lado, Herrera y Pérez, (2011) describe a groso modo siete de las muchas masacres provocadas por el paramilitarismo en Colombia. El capítulo I de este trabajo hace un recorrido por la *masacre de Mejor Esquina*.

Teniendo en cuenta lo anterior, se concluye que los vacíos más importantes en estas investigaciones sobre masacres parten desde el informe, es decir, de la comprensión de la noticia como hecho de informar lo que acontece o aconteció. Por lo tanto, la motivación surge porque el mundo académico exige investigaciones con posturas teóricas y procedimientos

metodológicos sólidos, especialmente desde las ciencias sociales, donde gracias al lente científico de la teoría, lo obvio en el trabajo de campo se convierte en un problema de investigación (Martínez, 2008)

De acuerdo con el autor, en el caso particular de la masacre, falta estudios académicos que permitan ver entre otros problemas; las consecuencias de las estigmatizaciones, la percepción de los lugareños, el impacto de la permanencia de actores generadores de conflictos y de las necesidades por resignificar estos espacios. Por lo anterior, la masacre de Mejor Esquina necesita ser estudiada desde la memoria de los que allí se quedaron y luchan por resignificar un lugar que ha sido estigmatizado con la muerte y el dolor.

En tal sentido, esta investigación permitirá otras miradas que contribuyan a enriquecer la historia regional y departamental desde las teorías de las ciencias sociales y bajo la lupa de los teóricos y metodologías pertinentes.

Tanto en esta masacre como en muchas otras se ejercieron un conjunto de violencias físicas y simbólicas que tensionaron las relaciones sociales, creando en los lugares nuevos afectos o desafectos espaciales en relación con la experiencia vivida. De esta forma, los estragos que producen las masacres, la muerte masiva de familiares y amigos, el horror desplegado a punto de volver inhabitable el espacio físico y social, queda en la memoria colectiva de sus habitantes; sin embargo, todos siguen aferrado a su terruño.

El lugar es una de las categorías fundamentales de esta investigación. Los seres humanos desde tiempos inmemoriales han dotado sus espacios con fuertes cargas de afectividad, sobre todo cuando en ese lugar habitado y vivido se han ido construyendo relaciones sociales “armónicas”. Ahora bien ¿qué pasa cuando el lugar ha sido sacudido violentamente por una eventualidad que haya causado muerte y desesperanzas en sus habitantes? ¿Qué pasa con sus espacios? ¿Qué sentido de lugar crean los habitantes que habitan en ese lugar? y ¿qué percepciones tienen los nativos y foráneos sobre él lugar? Mejor Esquina vivió una de las masacres más crueles de los años 80, y treinta años después sus habitantes, los sobrevivientes y las nuevas generaciones aún tienen interrogantes sobre este cruento episodio.

Esta expresión de intimidación colectiva ha estado presente en diferentes momentos históricos, en los que comunidades enteras o fragmentadas se han visto aniquiladas y otras han tenido que huir para salvar su vida y la de sus familias. Sin embargo, las personas que sobrevivieron optaron por quedarse y reorganizar sus vidas para darle oportunidad a nuevos comienzos. En este sentido, las masacres de poblaciones civiles le han interesado en menor medida a las ciencias políticas, sociología, y a la antropología, entre otras. Algunos autores explican que esta falta de interés se debe a la complejidad del tema, que según Semelin (2019) surge de una triple dificultad, que enumera así:

La primera, es de orden psicológico: ya que el investigador se confronta con un tema de hondo sentimiento de horror y repulsión. La segunda es de orden moral ya que es muy difícil el ejercicio del juicio y la neutralidad. El tercer obstáculo de naturaleza intelectual los describe textualmente el autor mencionado así “los fenómenos de las masacres desafían el entendimiento: parecen no tener “sentido”, no “servir” para nada. Se tiende a atribuirlos a la “locura” de los hombres. (p. 11)

Por otro lado, esta investigación busca reconstruir la memoria colectiva y las percepciones que tienen sobre el lugar sus habitantes después de la masacre, haciendo uso de fuentes primarias y secundarias para su comprensión. También se recurrió a las categorías de sentido de lugar, percepción y topofilia, siendo esta última para Tuan (2007) aquellos “lazos afectivos que se crean entre las personas y el lugar o el ambiente circundante” (p. 13). Parfraseando a Yori (2003), el lugar cobra valor para aquellos que lo habitan formando en ellos un fuerte lazo lleno de simbologías; por lo tanto, estos lugares tienen una especial significación por ser su espacio vivido y habitado.

Estudiar las masacres se ha convertido en las últimas décadas en un objeto de preocupación para las ciencias sociales y la geografía humanística, la cual ha desarrollado categorías subjetivas para comprender el espacio y el territorio. Es por ello que el lugar emerge como dimensión que puede ser percibida/habitada emocional y simbólicamente. Sin embargo, también es de suma importancia asentar que no existen investigaciones en las que se realice un rastreo sistemático de las distintas narrativas que dotan de sentido a la masacre de Mejor Esquina, dando cuenta también de las discrepancias las versiones.

Las personas desarrollan sentimientos y afectos hacia el lugar donde nacen y viven, siendo este de una importancia determinante para sus vidas. Este fenómeno se pone de manifiesto en numerosas ocasiones cuando los habitantes de zonas peligrosas se resisten a cambiar de lugar de residencia y deciden afrontar riesgos con tal de no abandonar su casa y el lugar donde han socializado durante toda su vida (Hidalgo, 2011).

Asimismo, para las ciencias sociales se hace necesario ampliar su objeto de estudio priorizando también problemas nacionales y regionales. En este orden de ideas, el departamento de Córdoba ha sido golpeado fuertemente por la violencia de grupos al margen de la ley. Por ejemplo, entre 1980 - 1990, los homicidios se incrementaron; las autodefensas pretendieron de esta manera debilitar las redes de secuestro del EPL² y las FARC³, llevando a cabo prácticas de muerte sistemática. La tasa de muertos en el departamento de Córdoba entre 1980-2008 fue de 9. 497 según Fuentes del DAS⁴, Policía y Fondelibertad (Escobedo, 2009).

En este sentido, se hace necesaria una narrativa desde la academia que ahonde en los problemas sociales y culturales de la comunidad. La realización de talleres de memoria es fundamental como herramienta de investigación puesto que prioriza el sentir de estas comunidades: lo que piensan, lo que perciben y lo que esperan en cuanto a los hechos pasados y con miras siempre hacia un horizonte de presente y futuro.

Por otro lado, el interés de esta investigación es visibilizar la memoria de los que vivieron la masacre, comprendiendo desde la academia sus modos de vivir en lugares que fueron afectados por la violencia. Porque aunque parezca obvio, hay situaciones que encierran una serie de preguntas que pueden y deben ser comprendidas desde la hermenéutica y la fenomenología, en tanto que a través de la comprensión se intenta dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cómo perciben el lugar los habitantes de Mejor Esquina luego de la masacre ocurrida el 3 de abril de 1988?

² Ejército Popular de Liberación (EPL).

³ Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

⁴ Departamento Administrativo de Seguridad (DAS).

2. Justificación

La investigación realizada “Topofilia y memoria: Mejor Esquina después de la masacre”, abordó en primer lugar la memoria de los habitantes de este corregimiento no sin antes hacer la revisión de otras narrativas, que como se ha dicho anteriormente, han sido desde lo periodístico y documental. Ahora bien, con base en las observaciones que se ha realizado al trabajo de campo, es posible encontrar nuevas luces que no coinciden con los relatos existentes sobre el lugar y la masacre, y que ayuden a comprender y a profundizar desde las narrativas de las ciencias sociales este hecho.

En segundo lugar, en Mejor Esquina no hubo desplazamientos después de la masacre. Las pocas personas que se marcharon, regresaron nuevamente a su terruño, y las que se quedaron, se refugiaron entre sus lugares favoritos: la casa, la iglesia, la casa de sus vecinos, entre otros. Este sentimiento según los planteamientos de Tuan (2007), se conoce como topofilia, siendo esta un conjunto de sentimientos de apego que dan cuenta de la dimensión simbólica de aquellos lugares donde el ser humano se proyecta. Es decir, el ser humano hace de esos lugares su mundo, ya que están llenos de una inmensa carga emocional donde se desarrollan estrechos vínculos afectivos con el entorno material.

Estudiar el lugar y la memoria se hace urgente en regiones donde la violencia llegó en todas sus dimensiones. Córdoba no ha escapado a la complejidad del conflicto armado puesto que este ha generado muertes y desplazamientos a lo largo y ancho del departamento. El sometimiento del campesino por parte de estas fuerzas quien se vio envuelto en un permanente proceso de expoliación y despojo. Sin embargo, estas comunidades no olvidan de donde son y vuelven a recuperar su tejido social en sus lugares de origen.

Ahora bien, no se puede desconocer que se encuentran lugares que generan apatía o topofobias por la violencia vivida en ellos, según Tuan (2007) la topofobia es “la relación de rechazo y desapego hacia los lugares, es aquella sensación negativa que puede llegar hasta el

temor” (p. 129). Muchos lugares que fueron fuente de tranquilidad hoy se han convertido en rechazo individual y colectivo según las experiencias traumáticas que allí se vivieron.

Por lo tanto, también es evidente que en estas poblaciones golpeadas por la violencia se perciba sobre sus espacios físicos y simbólicos sensaciones de rechazo producto de la estigmatización hacia el lugar. Entiéndase por estigmatización “forma significativa y perjudicial de acción mediante la representación colectiva centrada en un lugar determinado” (Wacquant, Slater y Borges 2014, p, 236).

Asimismo, a raíz de la masacre los habitantes fueron configurando conductas de temor y rechazo hacia lugares donde se perpetraron estos hechos violentos. Como es natural después de episodios de violencia las personas perciben estos espacios constituyéndose en territorios de miedo o lugares topofobicos. Dichas percepciones traumáticas que allí se desarrollaron hacen parte de su memoria colectiva.

En estos espacios se dieron particularidades que fueron creando ciertas características que se evidencia en la existencia de una población atemorizada en la cual todo lo externo se torna sospechoso. Con el pasar del tiempo, las personas fueron reconfigurando las percepciones que tenían de los lugares, aun mas en donde fue el epicentro de la masacre.

Indudablemente, el tiempo fue cerrando algunas heridas, y esos lugares que tiempo antaño causaban temor, hoy son vistos de manera diferente pues se han convertido en parte de su historia. Las simbologías han jugado un papel importante en la población. Por ejemplo, los dos monumentos, uno a la entrada y otro en la plaza central, son reflejo del no olvido. Los nombres de 28 víctimas se ven registrado en estos, a manera de recordar la gran tragedia que nunca debió pasar. En la formulación del proyecto de investigación, se toma como iniciativa abordar el tema de memoria y las percepciones del lugar después de la masacre. El interés radica en que son escasas las investigaciones académicas alrededor de este tema.

En este orden de ideas, los habitantes de Mejor Esquina en su mayoría se quedaron en medio del temor y la zozobra. Las calles solitarias y sombrías, el aullido de los perros que

con voz desesperanzadora gritaban lo que algunos callaban. El frío tortuoso del desespero y la desesperanza recorrían las casas de los que se aferraron a su terruño, tocando con gran fuerza el vals de la muerte al son de una banda que dejó caer sus instrumentos musicales con gritos de dolor y tristeza la noche de un tres de abril de 1988.

Son grandes los esfuerzos de la geografía humanística en cabeza de su principal representante Yi Fu Tuan quien ha revolucionado junto con otros geógrafos el concepto de lugar. El lugar, como acepción del espacio geográfico, ese espacio micro, habitado, dotado de valor por quienes viven en él, ha cobrado importancia con la expansión de la globalización y la ubicuidad de la información. Por otro lado, la construcción de la memoria ha sido eje fundamental para los procesos de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición, como condiciones primordial para la restauración de la dignidad en zonas de conflicto y pos-acuerdo.

Esta investigación se hace necesaria para la reconstrucción de memoria, en los habitantes de Mejor Esquina tomando como base a sus protagonistas. La violencia llegó a este lugar en su forma más despiadada, dejando huellas en la piel, en el alma y en los lugares. Por lo tanto, la carga emocional negativa que se creó a partir de la masacre afectó a toda una comunidad, tanto a nivel psíquico como moral.

El GMH (2013) reconoce la masacre de Mejor Esquina como una de las primeras perpetradas en el Caribe colombiano. Por lo tanto, se hace urgente la memoria en las voces de los que quieren hablar, contar otra historia teniendo como epicentro el lugar y las percepciones sobre este una vez ocurrida tras la masacre. Es partir de allí de donde se erigen las bases de esta investigación.

El interés de este trabajo es resignificar el lugar, el cual no puede seguir siendo el lugar de la masacre, sino ese lugar de las personas que hoy lo habitan y que hoy tiene otro sentido; un lugar tan importante que a pesar de la masacre la gente no lo abandonó. Este lugar tiene un mundo de significados, apegos y de aprecio que se hace necesario llevarlos en una investigación.

Esta investigación es valiosa por las personas que viven allí y que claman que ese lugar sea visto de otras maneras, por consiguiente, es importante porque desde teorías de corte social - geográfico, se generan nuevas interpretaciones mediante la construcción de categorías conceptuales que facilitan la interpretación, el análisis y nuevas visiones de lo allí sucedido; también desde el uso de teorías, categorías, conceptos y sus relaciones, interpretando una realidad que pasó pero que sigue marcando una existencia presente.

Indudablemente, la masacre sigue siendo un hecho que está en la vida y en la cotidianidad de estos habitantes. Ahora bien, si se necesita hacer nuevas interpretaciones que no sea la mirada del periódico, ni la del periodista ni la mirada narrativa. Se necesita entonces de los cánones de las ciencias sociales interpretar que paso allí en esa masacre.

Por otra parte, esta investigación le permite a la línea de memoria histórica y derechos humanos de la Maestría, tener y consolidar un producto que va a permitir abrir la puerta de estudios y espacios de debates en el departamento de Córdoba y a nivel nacional desde la academia. Además de visibilizar y reconocer la emergencia en la construcción de la memoria en zonas afectadas por el conflicto interno. Asimismo, se busca que futuras investigaciones recaben información sobre otras masacres, dando nuevas luces que ayuden a entender e interpretar desde otra mirada los hechos sociales de la guerra.

Finalmente, se hace necesario estudiar la memoria y el lugar en el corregimiento de Mejor Esquina como parte de una narrativa distinta basada en talleres de memoria propuesto por el CNMH bajo el direccionamiento de los GMH en su libro “Narrar y Recordar el Conflicto: Herramientas para reconstruir Memoria Histórica” (2009) y tomando como base las teorías de las ciencias sociales con el fin de comprender y profundizar en el problema.

3. Objetivos

3.1. Objetivo General

Comprender la manera en que perciben el lugar los habitantes de Mejor Esquina en Buenavista Córdoba para la recuperación y elaboración de las memorias colectivas sobre la masacre ocurrida el 3 de abril de 1988.

3.2. Objetivos específicos

- Reconstruir la masacre de Mejor Esquina con diversas fuentes primarias y secundarias provistas en diferentes épocas a través del análisis documental y hermenéutico.
- Identificar las percepciones que tienen los habitantes de Mejor Esquina de los diferentes lugares tras el acontecimiento de la masacre.
- Describir los sentimientos y las emociones que se generan en los lugares de Mejor Esquina a través de la configuración de su memoria colectiva.

4. Marco referencial

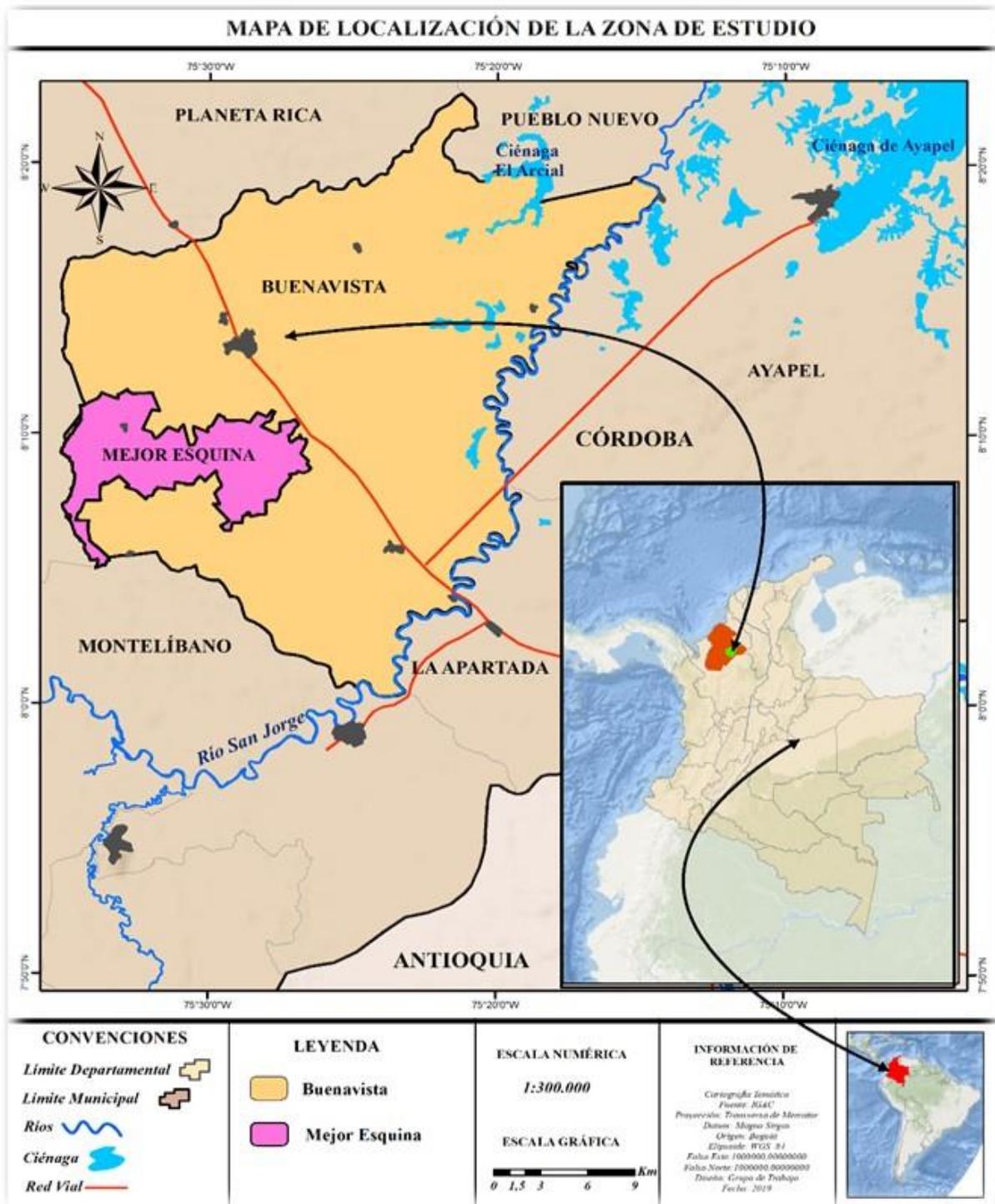
4.1. Marco contextual

El corregimiento de Mejor Esquina está ubicado en el municipio de Buenavista en el departamento de Córdoba. Según el Consejo Municipal de Gestión del Riesgo de Desastres (CMGRD) (2012), este municipio fue creado mediante la ordenanza 010 de noviembre 13 de 1969, perteneciendo a Ayapel. Está situado en el valle del río San Jorge y se encuentra a 60 m.s.n.m. Buenavista tiene una extensión de 805 Km² y una población aproximada de 20.809 habitantes. Limita con los siguientes municipios: al norte con Planeta Rica, al noroeste con Pueblo Nuevo, al suroeste con Ayapel, al sur con La Apartada y sureste con Montelíbano. Cuenta además con 9 corregimientos: Villa Fátima, Nueva Estación, Belén, Tierra Santa, Puerto Córdoba, El Viajano, Mejor Esquina, Santa Fe del Arcial y El Paraíso.

Los lugareños de esta zona rural se dedican a actividades económicas básicas del sector primario, sobresaliendo la ganadería que es la actividad económica prioritaria, con un porcentaje del 93% del total en el municipio. Las tierras están dedicadas a la ganadería de tipo extensivo, las cuales soportan 104.912 cabezas de bovinos; 3.329 cabezas de la especie caballar; 1.100 mular; 480 asnal; 2.300 bufalina; 2.394 ovina; 1.500 caprina, la agricultura y la pesca son actividades presentes en el municipio pero se dan en una menor escala (CMGRD, 2012).

De acuerdo con el informe presentado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH (2009) a mediados del siglo XX en Córdoba en algunas zonas rurales se vieron afectados por las confrontaciones armadas internas que impactaron los modos de vida de estas poblaciones. Los grupos al margen de la ley en Colombia (guerrillas, autodefensas, bandas criminales, narcotráfico) han afectado profundamente los modos de vida de las poblaciones. Por lo tanto, han desequilibrado violentamente la dinámica económica, social y cultural de los lugares que habitan estas comunidades.

Mapa 1. Localización de la zona de estudio.



Fuente: elaboración propia a partir de información básica proporcionada por el SIGOT (2019)

Mejor esquina se encuentra a 23 kilómetros del casco urbano del municipio de Buenavista, integrada por las veredas de Las Barras, Bellavista, Caldo Prieto y Bajo de la Vaca. Según el censo realizado por el Comité de Gestión Local (2018), el corregimiento actualmente tiene casi 600 habitantes,

4.2. Estado del arte

Estudiar los lugares en donde se perpetraron hechos de violencia que enlutan a toda una población es revivir las heridas que muchos han tratado con el tiempo sanar, pero ni el tiempo, ni la reparación económica cura esas heridas que se encuentran ancladas en la memoria de todos aquellos que vivieron la masacre. Los que padecieron estas atrocidades, los sobrevivientes de toda esta barbarie recuerdan con dolor e impotencia la ola de crímenes, secuestros y torturas por la que ha pasado y pasa Colombia desde hace más de seis décadas.

No es solo querer desentrañar la dolorosa tragedia por la que lamentablemente pasaron, sino indagar por las razones que tuvieron en quedarse en ese lugar y cómo percibieron y lo perciben hoy después de 30 años. Las carencias se multiplicaron y las ayudas materiales e inmateriales aun las siguen esperando. Al preguntar sobre la masacre encontramos que este tema está más bajo la lupa periodística que de los científicos sociales. Se encuentran libros de reseñas, relatos, entrevistas, documentales, entre otros que narran historias por lo general de carácter anónimo y bibliografía escasa. Esto con el fin de proteger a las víctimas y también a los victimarios.

Por lo anterior, construir memoria en Colombia después de los hechos violentos que enlutaron a muchas familias colombianas víctimas del conflicto armado es ejemplar, puesto que no todos ni todas están dispuestos a narrar sus memorias, y esto también es respetable. Algunos se sienten utilizados y en otros el miedo está latente, prefiriendo callar. Sin embargo, algunas en nombre propio o en anonimato cuentan sus historias y las razones que

tuvieron para quedarse y seguir sus vidas en el lugar donde vieron morir sus familiares, amigos y vecinos.

Ahora bien, para contextualizar esta problemática se procederá a la revisión bibliográfica procedente de estudios internacionales y nacionales que han hecho desde el campo social sobre las percepciones del lugar y la memoria colectiva. Primeramente, se referencian investigaciones del lugar puesto que ha cobrado mucha importancia en las últimas décadas, tanto así que al comunicarse con sus seres queridos de inmediato se está preguntando donde se encuentran. Finalmente, se abarcarán estudios sobre masacres y la manera en que sus sobrevivientes han hecho sus memorias.

Es considerable anotar que a través de la geografía humanística se representa el lugar como espacios llenos de simbolismos y significaciones en el cual el ser humano ya lo ha cargado con esos valores e incluso les dan un sentido propio a esos lugares. Para ubicarnos en contexto se han dado investigaciones que aborda dicho tema, uno de ellos es de los padres de la geografía humanística con su libro “La topofilia” la dimensión del habitar. Este trabajo se apoya en el estudio de las percepciones y valores que sobre el entorno realizó el geógrafo estadounidense de origen chino, Yi-Fu Tuan (2007, [1974]).

El autor, es el referente más empleado sobre las percepciones, apego y simbolismo de lugar a la que él llamó topofilia. Aunque el término fue utilizado por primera vez en el libro “La poética del espacio” de Gastón Bachelard (2012), Tuan (2007) fortalece el concepto, al establecer la relación: “sentimiento y lugar”, donde el suelo natal tiene una explicación histórica y se encuentra arraigada en los sentimientos más profundos del individuo.

Los sentimientos topofílicos nacen por lugares pequeños. El individuo se apropia tanto emocional como físicamente del lugar, cargándolo de un simbolismo al que él considera especial, por lo tanto, el lugar para Tuan (2007) es “La forma en que los seres humanos reaccionan a su entorno material: la forma en que lo perciben y el valor que lo otorgan” (p. 69).

Este autor tiene bases fundamentales para la investigación, puesto que en él se encuentran conceptos y explicaciones que da a los lugares de apego. Su metodología, aunque no está expuesta en el libro, está basada en lo fenomenológico describiendo las características del medio tal y como se va mostrando al sujeto que la percibe. Además, se fundamenta en el sentido común, aportando según el autor, a una comprensión básica en la forma como “la gente reacciona ante la incertidumbre de los acontecimientos naturales” (Tuan, 2007, p, 18). Ahora bien, los temas que se desarrollaron son claves en las percepciones, actitudes, los valores y las cosmovisiones, los cuales va aclarando en su trasegar teórico.

Este tema ha tenido relevancia internacional en los últimos años. Una de las investigaciones es la de Ganter, Sandoval, García y de la Fuente (2015) “*Topofilia y cartografías participativas en el sur de Chile*”. Este estudio interdisciplinariamente sobre la noción y el rendimiento de la topofilia tomado de experiencias comparadas en las ciudades de Temuco – Padre las Casas, Valdivia y el Gran Concepción.

Este estudio parte de la siguiente problemática: en los últimos años de las ciudades de Gran Concepción, Temuco-Padre las Casas, y Valdivia en Chile han desarrollado fuertes proceso de transformación y fragmentación. Este estudio abre una discusión sobre la noción y el rendimiento de la topofilia en algunos espacios urbanos haciendo una comparación entre los espacios que generan identificación, cohesión social e integración social entre los ciudadanos.

Para este estudio, los autores utilizaron una estrategia metodológica de carácter participativa, dialógica y expresiva, como es el caso del mapeo colectivo (FIDA, 2009 citado en Ganter, Sandoval, García, de la Fuente, 2015). La cartografía participativa se define por el “proceso de producción de mapas, concretado por un grupo de personas o comunidad, bajo un objetivo común” (p, 15). Quienes participan activamente de este proceso es la comunidad, ya que son ellos quienes conocen a fondo el lugar y mantienen relaciones sociales con su entorno.

La utilización de técnicas como la cartografía social es de gran utilidad puesto que proporciona una valiosa representación visual de aquello que la comunidad considera que es el lugar con sus características distintivas. Otras herramientas metodológicas utilizadas fueron la etnografía, entrevistas y revisión de fuentes secundarias como prensa y distintos documentos. Se realizaron talleres en cada ciudad estudiada con el objetivo de discutir sobre sustentabilidad a partir de la interacción de diversos actores vinculados con las ciudades.

Los hallazgos encontrados por los investigadores fueron obtenidos en los conversatorios llevados a cabo en el 2013 y 2014 en las distintas ciudades. Los ciudadanos participantes hablaron sobre las fortalezas y potencialidades que presentan su ciudad en el campo económico, industrial, medios de transporte y lugares con los que se representan histórica y culturalmente.

Finalmente, los investigadores encuentran que sus habitantes han creado sentimientos de arraigo hacia sus ciudades. Se percibe entre estas ciudades una vivencia de escala humana que recoge cada una de los lugares y acciones dando cuenta del apego que se ve reflejado en las actividades que se llevan a cabo en el contexto urbano. Además, concluye que la topofilia “el poder de pertenecer”, una habitabilidad que incluye el apego, el cariño, la potencia del encuentro y la pertenencia con los lugares o con las ciudades.

El hecho de involucrar al ciudadano común para que hable desde su experiencia sobre su ciudad y la forma en que la ve y la vive refuerza en ellos sentimientos topofílicos. Queda por aplicar esta metodología a escala más pequeña, por ejemplo, a comunidades golpeadas por la violencia que se aferran al lugar de los acontecimientos, reconociendo sus conflictos, pero valorando también sus potencialidades.

Así mismo, frente a los estudios nacionales referentes a la topofilia se encuentra la tesis doctoral de Yory (2003), sobre geografía humana llamada *Topofilia, ciudad y territorio*. En ella recoge las experiencias que han traspasado las esferas nacionales como ha sido: la pérdida del sentido de pertenencia y de los nexos de apropiación y arraigo de los habitantes; las enormes contradicciones sociales, por la precariedad de la economía y por la migración

creciente del campo a la ciudad; los grandes conflictos socio-espaciales y el creciente fenómeno de violencia de las grandes metrópolis (particularmente en los países de América Latina, tomando como caso particular la ciudad de Bogotá).

En este orden de ideas, Yory (2003) se enfatiza en construir un cuerpo teórico y metodológico que permita estructurar, proponer, ampliar y demostrar la pertinencia del planteamiento topofilico, en su dimensión sustentable e innovador, así como la manera de concebir la construcción y apropiación del territorio con el fin de constituir un verdadero espacio colectivo construido *en y desde* el encuentro de las diferencias.

Ahora bien, la metodología empleada por Yory (2003), partió desde lo bibliográfico y documental, contextualizando las más novedosas teorías en materia urbana y confrontando las mismas con las dinámicas espaciales de la ciudad latinoamericana, haciendo énfasis concretamente en el caso de la ciudad de Bogotá. En cuanto a las conclusiones, Yory (2003) hace recomendaciones que ayudan a promover espacios de concertación multiactoral, donde a escalas manejables se compartan responsabilidades y compromisos en la construcción de la ciudad.

El tema sobre topofilia está abriendo espacios de relevancia en la academia. Investigaciones como la de Tatiana Soto, socióloga de la Universidad de Antioquia, escribe un artículo desde su formación titulado “*Topofilia: razones del retorno de mujeres y familias campesinas*” (2016). En este artículo se destaca como un grupo de familias campesinas deciden volver al campo encontrando allí el mejor lugar y refugio para su familia.

Asimismo, este artículo tiene dos miradas: una relacionada con la percepción de las mujeres del lugar donde habitan y tejen fuertes lazos con su entorno y vecinos, y la segunda, en la forma como percibe el hombre la tierra o su terruño. Cada uno de ellos desde diferentes miradas expone sus puntos de vista. La metodología empleada parte de un estudio de caso cualitativo con enfoque de género, donde se emplean técnicas como la entrevista a profundidad y metodologías participativas a partir de la construcción de líneas del tiempo y cartografías sociales. También se recogieron algunos testimonios

de campesinos y víctimas del conflicto armado de los municipios de Granada y San Carlos, con el objetivo de conocer sus experiencias.

Dichas experiencias nutrieron el discurso de este artículo mostrando las razones del retorno a su lugar de origen. Cabe anotar que las técnicas utilizadas fueron de mucha significación para identificar las zonas de más apego o desapego que percibían los habitantes de esta zona estudiada. La autora concluye que la construcción social del territorio a través de las relaciones sociales que se van creando en el mismo, genera sentimientos que en la geografía humanística se entiende como *topofilia*, es decir *apego* al lugar.

Este apego hace que las personas en gran medida decidan regresar después de un acontecimiento violento. Los aportes que hace a la geografía humanística desde la sociología se pueden evidenciar en la aplicación del enfoque fenomenológico en la pregunta ¿cómo perciben el lugar las personas que lo habitan? ¿Qué tipo de lazos crean con ellos y cuáles son las razones para que las personas retornen a él?

Siguiendo con los hallazgos nacionales que refuerzan la importancia de los estudios de los lugares a partir de la topofilia, Aguilar (2013) con su trabajo “Topofilia de un terruño: mirada escolar a un asunto territorial”, toma como línea de investigación la didáctica de las ciencias sociales y formación ciudadana. Dicha investigación parte de una situación problema de interés personal que lo convierte en tema de su investigación.

En dicha investigación el autor toma como muestra a un grupo de estudiantes de la I.E de Minas con el fin de generar estrategias de enseñanzas con miras a la consolidación del aprendizaje de las ciencias sociales con pertinencia territorial y correlacionándola con el lugar que ocupa el territorio. Además, hace un recorrido por los lugares más emblemáticos de ambos territorios, asociándolo así a lo observado. Para este estudio, Aguilar (2013) utilizó una metodología cualitativa basada en la recolección de fuentes primarias, mediante entrevistas semi-estructuradas, reportes noticiosos, además de los relatos y los textos que sobre el asunto compete.

En relación a este término, se encuentra el artículo “topofobias e imaginarios del miedo sobre el espacio urbano de la localidad de Fontibón”, *Bogotá, Colombia* escrito por los investigadores geógrafos Guzmán y Avendaño (2017). Esta investigación parte de unos lugares ubicados en Fontibón, escenario donde se han presentado ciertas coyunturas que ha llevado a la configuración de imaginarios de miedo y topofobias en los habitantes residentes de esa localidad.

El objetivo de este artículo es comprender aquellos elementos espaciales y territoriales que configuran las geografías del crimen, el delito y de la percepción. Los investigadores realizaron un tipo de metodología mixta, cualitativos (cartografía social, entrevistas y recorridos de observación) y cuantitativos (estadísticas descriptivas) con el fin de comparar la mirada oficial de la seguridad urbana, soportada en las cifras sobre delitos (contra la vida y el patrimonio), con la de los imaginarios y la percepción que tiene la comunidad sobre los lugares peligrosos.

Otra de las investigaciones que se encontraron a nivel internacional fue la de Nogué (2014), (director del Observatorio del Paisaje de Cataluña) con su artículo “Sentido del lugar, paisaje y conflicto”. En este artículo el autor expone tres ejemplos de conflictividad social generados por la pérdida traumática del sentido de lugar y en las que además el paisaje juega un rol esencial. En el texto se ejemplariza la pérdida del sentido de lugar desde varias dimensiones. Estas dimensiones se pueden resumir para el estudio que se lleva a cabo volviéndola interesante, ya que Nogué (2014) ve el lugar no como un espacio geográfico, sino como un espacio existencial en donde se crean relaciones afectivas, sensoriales, emotivas y simbólicas.

Por otra parte, en relación con la memoria, Elizabeth Jelin (2002), en una de sus publicaciones más referenciadas “*los trabajos de la memoria*” plantea la necesidad de hacer investigación y debates sobre la memoria en la región. La idea es promover que los jóvenes de hoy se interesen en el tema en donde se involucren con nuevas teorías y metodologías fuertes con el fin de iniciar los procesos sociales de memoria.

En este sentido, el libro contribuye a “encontrar algunas herramientas para pensar y analizar las presencias y sentidos del pasado” (Jelin 2002, p. 2). Para esto se basa en lo político, en lo cultural, en lo simbólico. Los temas a tratar los expone en siete capítulos, entre ellos sobresale el proyecto de investigación “¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias?”.

La misma autora reconoce las falencias en algunos temas como son las diferencias inter-étnicas o inter – culturales. Estas dimensiones étnicas quedan abiertas para que investigadores expertos ahonden sobre estos temas sociales y constituyan procesos de reflexión y empoderamiento. He aquí la necesidad de hacer investigación desde las poblaciones olvidadas y vulnerables de la Colombia profunda, de los de a pie, como expresó el sociólogo Fals Borda.

Cancimance (2012) en su trabajo “Memorias en Silencio. La masacre en El Tigre, Putumayo. Reconstrucción de memoria histórica en Colombia” reconstruye la dimensión memorial de la masacre del Tigre, sucedida en enero de 1999, cuando un grupo paramilitar perpetró una de las primeras masacres en el Putumayo, sur de Colombia. Esta matanza colectiva en la que actuaron los verdugos, generó un enorme impacto social y psicológico que se extendió más allá de la memoria colectiva de las víctimas directamente afectadas (Cancimance, 2012.).

Esta investigación tiene como objetivo: primero, comprender la forma como fue impactada la comunidad del Tigre de manera particular y colectiva por los grupos paramilitares que operaron en el departamento del putumayo entre los años 1997–2006; segundo: identificar los factores emocionales y subjetivos que quedaron después de la masacre, y por último, incentivar a la recuperación y elaboración de memorias durante y después de los sucesos violentos ocurridos en 1999 en la inspección El Tigre.

Este trabajo está centrado en dos discusiones: masacre y la memoria como espacio de reconstrucción del tejido social. De esta manera, el autor enfatiza en que las voces de los testigos y sobrevivientes sean escuchadas como forma de luchar contra el olvido y el silencio.

La metodología está basada en la narración oral de los hechos, entrevistas y talleres de memoria, grupos focales y líneas de tiempo.

Además, la investigación se enfoca en la masacre como modalidad de violencia e intimidación y sus afectaciones a la población y el lugar. En los anexos se puede evidenciar la estigmatización hacia las personas y el lugar, los daños materiales y culturales, las secuelas psicológicas y la pérdida de identidad con el lugar. En lo general es un trabajo interesante de abordar, ya que aporta insumos para que otros investigadores empiecen a acompañar los procesos de memoria histórica y colectiva puesto que brinda algunas herramientas novedosas para poner en práctica.

Otro estudio hace referencia a la “Comprensión de la responsabilidad política de los actores en el conflicto interno colombiano: la masacre del Salado” de Alberto Prada Sanmiguel (2015). Esta tesis doctoral describe los hechos que ocurrieron antes y después de la masacre ocurrida entre el 16 y 21 de febrero de 2000, en el municipio El Carmen de Bolívar, Corregimiento el Salado, “sitio Loma de las Vacas, y vereda El Balguero; Ovejas, corregimientos de Canutal y Canutalito, y veredas Pativara, El cielito y Bajo Grande: Córdoba, Vereda la Sierra.

La autoría de esta masacre recae en las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia). El autor toma como referente las categorías expuestas por Hannah Arendt (2010) “Comprensión frente a quien juzga, responsabilidad directa de los victimarios, acción en el tiempo que sucede los hechos y juicio frente a los responsables” (p. 6), con el fin de dar respuestas a lo ocurrido en la masacre del Salado desde el sentido de la comprensión de los actores directos y de los victimarios.

En este sentido, la investigación describe la sevicia y la tortura de los perpetradores, el silencio de sus habitantes, la manera en que fueron estigmatizados por la presencia de grupos guerrilleros (FARC) en la zona de los Montes de María. Todo esto provocaba que los moradores fueran percibidos como aliados de la insurgencia. En la pregunta de investigación

el autor plantea la necesidad de comprender la responsabilidad política de los actores en el conflicto interno colombiano.

Prada (2015), sin embargo, tiene varias conjeturas respecto a esta masacre, relacionados con la responsabilidad de los entes gubernamentales por omisión y los actores armados. En cuanto al diseño metodológico, la investigación se desarrolló a través del análisis hermenéutico comprensivo, pues intenta identificar los conceptos y marcas discursivas registradas en los testimonios de los victimarios y de las víctimas que tienen una relación directa con la masacre.

Esta tesis tiene aportes significativos a la investigación que se adelanta en Mejor Esquina, puesto que el autor utilizó el enfoque hermenéutico comprensivo, con el cual analiza e identifica los conceptos y marcas discursivas registradas en los testimonios de los victimarios y de las víctimas. De igual manera la investigación intenta dar a comprender la actuación del victimario y su responsabilidad frente a los acontecimientos que se dieron en ese contexto.

Por otra parte, este trabajo muestra la sevicia con que fueron perpetradas estas masacres. Estos actos de barbarie dejan huellas imborrables en los sobrevivientes y en los lugares donde fueron cometidas. Las víctimas deben vivir con la estigmatización, el dolor y la pregunta de siempre: ¿por qué a nosotros nos tocó vivir esta tragedia? Buscar responsables y que estos paguen por lo que hicieron, se ha convertido en una utopía para la comunidad que ha venido perdiendo la confianza en el Estado y sus instituciones.

Para ser una tesis doctoral se queda corta en tanto que el autor solo se basa en el análisis comprensivo de una verdad que resulte lo más objetiva posible. Este se enfoca únicamente en los análisis de archivos documentales recogidos por el grupo de memoria histórica, la conceptualización teórica de los testimonios y expedientes disciplinarios. Por lo tanto, obvia otras herramientas metodológicas como la fenomenología, etnografía que le pudo dar más peso a su investigación.

Cuadro 1. Resumen sobre el estado del arte.

ÁMBITO	AUTOR	TIPO DE TRABAJO	METODOLOGÍA	SÍNTESIS
INTERNACIONAL	Tuan (1974) traducido al español en 2007	Libro Topofilia	Su metodología aunque no está expuesta en el libro, se basa en lo fenomenológico describiendo las características del medio tal y como se va mostrando al sujeto que la percibe.	Este autor es el referente más utilizado sobre las percepciones, apego y simbolismo de lugar a la que él llamó topofilia. Aunque el término fue utilizado por primera vez en el libro la poética del espacio de Gastón Bachelard (1957)
	Solís, Sandoval, García(2015)	Artículo Topofilia y cartografías participativas en el sur de Chile	Para este estudio los autores utilizaron una estrategia metodológica de carácter participativa, dialógica y expresiva, como es el caso del mapeo colectivo, este consiste (FIDA 2009 citado por Solís, Sandoval y otros) la Cartografía Participativa.	Este estudio abre una discusión sobre la noción y el rendimiento de la topofilia en algunos espacios urbanos haciendo una comparación entre los espacios que generan identificación, cohesión social e integración social entre los ciudadanos.
	Jelin Elizabeth (2002)	Libro <i>Los trabajos de la memoria</i>	Historia y memoria social, Trauma, testimonio y «verdad» y Transmisiones, herencias, y memoria colectiva.	Con este libro la autora plantea la necesidad de hacer investigación y debates sobre la memoria en la región.
NACIONALES	Yory Carlos (2003)	Tesis doctoral: topofilia, ciudad y territorio	La metodología Yory partió desde lo bibliográfico y documental, contextualizando las más novedosas teorías en materia urbana.	La pérdida del sentido de pertenencia y de los nexos de apropiación y arraigo de los habitantes, las enormes contradicciones sociales, por la precariedad de la economía y por la migración creciente del campo a la ciudad, los grandes conflictos socio-espaciales y el creciente fenómeno de violencia de las grandes metrópolis (particularmente en los países de América Latina).
	Soto, Tatiana (2016)	Artículo Topofilia “Razones del retorno de mujeres y familias campesinas”	La metodología empleada parte de un estudio de caso cualitativo con enfoque de género, que por lo que emplea técnicas como entrevista a	Este artículo tiene dos miradas una como ven las mujeres el lugar donde habitan y tejen fuertes lazos con su entorno y vecinos y la otra como percibe el hombre la tierra,

			profundidad y metodologías participativas como línea del tiempo y cartografía social, también recogió algunos testimonios de campesinos.	su terruño. Cada uno de ellos desde diferentes miradas expone sus puntos de vista.
Jorge Andrés Cancimance López(2012)	Tesis de maestría <i>La masacre en El Tigre, Putumayo. Reconstrucción de memoria histórica en Colombia</i>		La metodología está basada en la narración oral de los hechos, entrevistas y talleres de memoria, grupos focales y líneas de tiempo.	Este trabajo trata de la reconstrucción de memoria histórica en el Tigre en donde en enero de 1999 un grupo paramilitar perpetuaron una de las primeras masacres en el Putumayo, sur de Colombia.
Aguilar (2013)	Artículo <i>Topofilia de un terruño: mirada escolar a un asunto territorial.</i>		La metodología cualitativa: fuentes primarias, entrevistas semi- estructurada, reportes noticiosos, los relatos y los textos que sobre el asunto compete.	Estrategias de enseñanzas con miras a la consolidación del aprendizaje de las ciencias sociales con pertinencia territorial correlacionándola con el lugar que ocupa el territorio.
Guzmán y Avendaño (2017).	Artículo <i>topofobias e imaginarios del miedo sobre el espacio urbano de la localidad de Fontibón, Bogotá, Colombia.</i>		Tipo de metodología mixta, cualitativos (cartografía social, entrevistas y recorridos de observación) y cuantitativos (estadísticas descriptivas).	Esta investigación parte de unos lugares ubicado en Fontibón donde se han presentado ciertas coyunturas que ha llevado a la configuración de imaginarios de miedo y topofobias en los habitantes residentes de esa localidad.
Alberto Prada Sanmiguel (2015).	<i>Tesis doctoral Comprensión de la responsabilidad política de los actores en el conflicto interno colombiano: la masacre del salado</i>		Diseño metodológico la desarrolla a través del análisis hermenéutico comprensivo pues intenta identificar los conceptos y marcas discursivas registradas en los testimonios de los victimarios y de las víctimas que tienen una relación directa con la masacre.	Describe los hechos que ocurrieron antes y después de la masacre ocurrida entre el 16 y 21 de febrero de 2000, en el municipio El Carmen de Bolívar, departamento de Bolívar en el salado y otros corregimientos.

Fuente: Elaboración propia.

Después de hacer un rastreo bibliográfico sobre las investigaciones orientadas hacia el estudio del lugar, la memoria y la masacre, se llegó a la conclusión que, aún no hay investigaciones donde se detallen e interrelacionen estas tres categorías, ya que cada investigación lo hace de manera separada. Por lo tanto, este trabajo busca incorporarlas a través del análisis e interpretación documental y el trabajo de campo de manera que se pueda rastrear, sistematizar y documentar las distintas narrativas que dotan de inteligibilidad la masacre de Mejor Esquina.

Asimismo, la investigación permite dar cuenta de las discrepancias o acuerdos entre las distintas narrativas, de manera que se pueda comprender realmente lo sucedido durante y después de la masacre y como sus pobladores perciben el lugar después de este hecho. Este trabajo también aspira a contribuir a futuras reflexiones encaminadas a documentar otras masacres cometidas en Córdoba con una mirada académica implementando metodologías, herramientas y las distintas teorías de las ciencias sociales.

4.3 Marco teórico

La determinación del valor humano de los espacios de posesión, de los espacios defendidos contra fuerzas adversas, de los espacios amados (donde ...) a su valor de protección, que puede ser positivo, se adhieren también valores imaginados, y dichos valores son muy pronto, valores dominantes. (Bachelard, 2012, p. 28).

Esta investigación tiene como foco el lugar habitado-vivido y la memoria colectiva como “mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia a grupos o comunidades” (Jelin, 2002, pp. 9-10). En primer lugar, “el lugar” como concepto en geografía ha ido en progreso tanto en sus implicaciones como en sus aplicaciones con el fin de entender la realidad espacial y las relaciones de los seres humanos. De allí que su transformación procede de disciplinas que se han preocupado en estudiarlo, alguna de ellas como la sociología, psicología, arquitectura y con mayor interés la geografía a través de la geografía humanística y de la percepción.

La geografía, tiene varias disciplinas académicas, una de ellas es la geografía física quien se correlaciona muy bien con la geografía humana. La primera tiene como objeto de estudio el espacio geográfico, el cual cuenta con varias acepciones que lo explican. Según Pulgarín (2002), algunas de estas acepciones son: territorio, región, paisaje, medio geográfico, geosistema y lugar, entre otros. El concepto de lugar desde la geografía se concibe como el espacio delimitado que se reconoce, posee un nombre que lo identifica y puede ubicarse por medio de coordenadas geográficas. Es decir, el lugar se asocia con la localidad, con un sitio. Por ejemplo, el pueblo o el barrio donde se vive.

El lugar es un concepto que podemos encontrar en cualquier libro de geografía. Su definición es amplia y también es estudiado por otras disciplinas como la psicología y la

antropología. Para responder a la pregunta planteada en esta investigación se hizo necesario ampliar el significado del lugar y ahondar en las diferentes tendencias de la geografía y en los aportes de otras disciplinas que permiten entender el lugar como identidad, sentido y apego a los espacios habitados.

Una de las corrientes que emerge es la *geografía humanística* quien le da sentido al lugar como parte inherente al ser humano, el cual le da ciertas características y le incorpora una buena dosis de sentimientos. El geógrafo Yi Fu Tuan (2007) en su libro "*Topofilia*" define el lugar como "el entorno, de un tamaño compacto, reducido a una escala determinada por las necesidades biológicas y capacidades sensoriales del hombre, ofrece los estímulos sensoriales que moldean nuestras alegrías e ideales" (p. 130). En este libro Tuan desarrolla el concepto de topofilia que es definido como el sentimiento de apego a los lugares.

Sin embargo, para Edward Relph (1976) citado por Vallentine, Hubbard Kitchen, y otros (2008), en su libro "*Place and Placelessness*" es decir el lugar y la falta de lugar, se centra en la identidad de las personas con el lugar o por la identidad que tienen con este. En este texto se refiere a su "igualdad y unidad persistentes que permiten que ese lugar sea diferenciados de los demás" (p. 38). Esto permite comprender que las personas que habitan allí, se identifican y crean sentido de lugar, en palabras de Relph (1976) "centros significativos de nuestra experiencias inmediatas del mundo" (p. 38)

En el caso de Anne Buttimer (1976), los lugares deben ser humanizados y cada persona debe encontrar su propio estilo para habitarlo en determinado lugar y tiempo. Es importante destacar que para esta geógrafa "el espacio constituido por el mosaico de lugares marcados por la impronta de la intención humana, de sus valores y de su memoria" (p. 107). Todo lo que el ser humano vive y siente en un lugar hacen que este se arraigue cada vez más a su espacio.

Estos autores consideran que la geografía humanística es una disciplina comprensiva y su objeto de estudio es el lugar y la relación que el hombre desarrolla con él. Por lo tanto,

para poder conocerlo e interpretarlo se apoyan en la fenomenología como camino apropiado para alcanzar su objetivo además una de las grandes fortalezas es que busca lo que es obvio, pero no lo cuestionado y por lo tanto lo cuestiona (Vallentine, Hubbard y Kitchen, y otros 2008).

4.3.1. La geografía humanística y su relación hombre - lugar

En el siglo XX para la década de los años 60, emergen nuevas tendencias entre los investigadores sociales de habla inglesa que desde sus propuestas a la que llamaron “Geografía Humanista” comenzaron a difundir métodos innovadores, tales como la observación participante, con ello divulgando un nuevo planteamiento entre las relaciones de los seres humanos con el mundo circundante y su comportamiento.

¿Cuál es la razón por la cual los geógrafos empiezan a estudiar el lugar desde su relación con el ser humano? Las situaciones presentadas a comienzos y mediado del siglo XX en algunos países europeos como Alemania, en donde el exceso de nacionalismo y su marcado ego bélico marcaron una nueva era de guerras. Así mismo, las armas usadas eran destructivas y las muertes causadas fueron en masas. Ambas guerras fueron protagonizadas por una Alemania que buscaba el poder y el sometimiento de los países que se le enfrentase.

Poblaciones enteras fueron destruidas, los sobrevivientes en medio de sus vicisitudes fueron reconstruyendo los lugares que la guerra destruyó a su paso. Luego surgieron otros acontecimientos mundiales como el final de la Guerra Fría, los movimientos revolucionarios, la aparición violenta del imperialismo en el Tercer Mundo y la crisis del sistema de colonización y estructura de los países capitalistas. En este contexto muchos lugares fueron opacados y masacrados, y frente a esto aparece el arraigo, el no querer dejar el lugar de siempre.

Con base a los planteamientos anteriores, se tiene como objeto de estudio “el lugar” en la geografía humanística donde éste es mucho más que un punto, un nombre o una localización: el lugar aquí tiene un significado, posee un sentido, una identidad y una

personalidad. Por lo tanto, es más que una referencia y su estudio requiere del uso de una mirada fenomenológica para explicar los sucesos que marcaron a las sociedades y que además afectan la relación sujeto-lugar.

Por lo tanto, los espacios dentro de la geografía tradicional ya suenan inequívocos. Los lugares no son solo los sitios en donde se localizan los fenómenos. El lugar tiene su prioridad y son los humanistas quienes descubren los atributos que lo llegan a convertir en su objeto de estudio. Ellos aplican una nueva teoría de lugar y lo interpretan como “algo más complejo que una simple localización” (Ramos y Feria, 2016).

Los cuestionamientos se enfocan definitivamente en el ser humano puesto que empieza a cuestionarse donde ha quedado, en medio de tanto desarrollo el mismo hombre. Ahora bien, en el marco de esta situación se sitúa la aparición de ideas humanistas que pretenden sin objetar los logros de la ciencia, situar al hombre en el lugar que le corresponde y del que poco a poco se le había desplazado. (Bertrand, 1987).

La geografía humanística pone al sujeto como centro de discusión, reconociendo que él es el elemento principal para interpretar el lugar. Sin embargo, no es solo desde la dimensión espacial que comparte el hombre con los demás seres de la naturaleza, sino desde la dimensión espacial que incorpora el sentido y su significación (Yory 2006 citado por Ramos y Feria 2016).

En cuanto a las disciplinas que también se enfocaron en el estudio de los sentimientos afectivos que se dan en un lugar y entre miembros de una comunidad están: la sociología, pionera en acuñar el nombre de *apego a la comunidad*; segundo, la Psicología ambiental, quien la denominó *sentimiento de comunidad*; también encontramos la antropología, la historia y el psicoanálisis. Todas estas disciplinas contribuyen significativamente al presente estudio. No obstante, aunque se mencionen algunas categorías no se ahondará en sus respectivos detalles, puesto que se alargaría exhaustivamente en la exposición de las ideas.

De igual forma surgieron estudios y planteamientos de geógrafos como Tuan (1974), Buttimer (1976) y Relph (1976, 1981, 1993) quienes ya se han mencionado anteriormente y quienes a través de sus disertaciones concluyeron que el concepto de lugar caía en el anonimato filosófico, banalizando así dentro del espacio geográfico, el pequeño mundo donde los sujetos habitan y socializan. Dichos estudios posibilitan con las reflexiones del sentido de lugar, como lo indica Relph (1976), concientizar las maneras de habitar la tierra. De igual manera, Tuan (1974) se centra concretamente en el estudio del porqué y cómo los seres humanos crean lazos emocionales con los lugares, depositando en ellos simbologías, afectividad y emotividad.

Estudiar el lugar vivido implica tomar el enfoque fenomenológico encargado de estudiar las experiencias humanas. Para Seamon (2000) citado por Hubbard, Kitchen y otros (2008), la fenomenología “es examinar y aclarar situaciones humanas eventos, significados y experiencias tal como se conocen en la vida cotidiana, pero generalmente pasan desapercibidos por debajo del nivel de conciencia consciente” (p. 227).

De igual manera, Morse (2003) citado por Barbera (2012), indica que no solo la fenomenología sino también la hermenéutica como algunos de los “enfoques adecuados dentro de la investigación cualitativa, están centradas en las experiencias vividas, comportamientos, sentimientos, funcionamiento organizacional, entre otros” (p. 203). Así, especial relevancia adquiere esta discusión en torno al lugar, en donde se interpreta la realidad tal cual son dadas en la experiencia ambiental humana.

De lo anterior, se puede concluir que la realidad es interpretada por las teorías que emergieron de la geografía humanística, quien tiene como objeto de estudio el lugar en tanto depositario de emociones y sentimientos que los seres humanos hacen en él. Además, la interpretación y comprensión de este, se hace por medio de la fenomenología como enfoque para comprender como ocurre o se dan los fenómenos que suceden en la cotidianidad.

4.3.2. El lugar percibido, habitado y vivido (coterráneos y forasteros)

Cuando se va a un lugar donde son muchas las necesidades insatisfechas de las personas que lo habitan, surgen preguntas como: ¿qué razones tienen los habitantes para vivir en un lugar que no les brinda las condiciones básicas para una existencia digna? En este sentido, parafraseando a Tuan (2007), las personas que residen en un lugar perciben su entorno totalmente diferente a como lo haría un visitante o forastero, puesto que, para el primero, las condiciones del lugar son óptimas para desenvolverse cotidianamente en sus labores.

Sin embargo, con relación al forastero, Tuan (2007) plantea que “el forastero juzga por la apariencia, siguiendo algún canon normal de belleza” (p, 93). El autor hace esta afirmación teniendo en cuenta los planteamientos del sociólogo Herbert Gans, quien realizó un estudio en el distrito de la clase obrera de West End (Boston) sobre la percepción que tiene un forastero con respecto a los residentes de ese lugar.

Al mismo tiempo, para Relph (1976), el ser humano le da sentido a los lugares, desempeñando un papel fundamental en la vida de los hombres. Independientemente de las apariencias del lugar, quien lo habita encuentra las condiciones necesarias para adaptarse al entorno. En este sentido, para Tuan (2007) “el ser humano se adapta con facilidad a los ambientes puesto que la belleza o la fealdad tienden a sumergirse en el subconsciente a medida que aprendemos a vivir en el mundo” (p, 95).

Los lugares *no* habitados no presentan relevancia alguna debido a que no han sido resignificados por los sujetos. Los diferentes matices son coloreados por el ser humano quien entra a darle color e identidad, ya que se vincula a él generando una estrecha relación hombre/terra, convirtiéndolo así en su sitio o lugar de arraigo.

Para dar respuestas a ciertas preguntas que para algunos caen en la obviedad, esta aparente simpleza está dotada de una complejidad, puesto que el lugar no es mera abstracción. El lugar en su devenir se convierte en una estructura definida, donde consciente

o inconsciente los individuos son quienes los humanizan y le otorgan significado (Ayala, 2017). Mientras que la utilización del lugar según Morales (2012):

Conduce a la apertura del pensamiento existencialista y fenomenológico, y por tanto la aparición de las imágenes mentales que indicarán entre otros los caminos que utilizamos para desplazarnos, los lugares que frecuentamos y los sentimientos de identificación o rechazo con el territorio (p. 138).

La geografía presenta dos conceptos básicos: región y paisaje. Sin embargo, el concepto de “lugar” fue tomando auge hasta lograr ubicarse en los textos científicos a finales del siglo XIX, con algunas teorías evolucionistas como las de Charles Darwin y bajo los esquemas positivistas de la escuela científica de Viena, específicamente en la obra de Friedrich Ratzel quien concebía la disciplina del espacio como antropogeografía⁵.

A partir de estas consideraciones el concepto de *lugar* ha cobrado mucha importancia, tanto así que ya no es solo una cuestión de localización como lo aborda la geografía. Hoy su importancia permite reconocer, según (Ramos y Fera, 2016), que:

El lugar no es solo físico sino también [...] producto de los modos en que el ser humano lo ha organizado, es decir, refleja y acumula las huellas de las distintas generaciones que lo han habitado y transformado: es un legado histórico/ emotivo”. (p. 3)

En este sentido, el lugar es la dimensión espacial del habitar; en el lugar se depositan las experiencias y se le otorga un significado a su vida. Según Yory (2003) “La simple idea de «espacio ocupado» determina la teoría del lugar encaminada a ahondar en nuestra relación con el mundo a través del significado y sentido con el que en cada caso dotamos el espacio mismo de nuestro habitar” (p. 336).

Esos espacios son determinantes en la vida del ser humano pues estos se movilizan entre lugares y despliegan su existencia sobre ellos. Por lo tanto, los lugares cobran sentido cuando se depositan en ellos sentimientos. El lugar no puede verse como un punto cualquiera determinado por un mapa y localizable a través de un GPS. Según Tuan (1974), citado por

Yory (2003), el lugar cobra sentido por quien lo habita, elaborando su propia definición del concepto, a partir del sentimiento de “apego” (relación emotivo-afectiva,) que liga a los seres humanos a aquellos lugares con los cuales, por una u otra razón, se sienten identificados.

Asimismo, Estébanez (1988) en Zarate y Rubio (2010), identifica seis tipos de sentido de lugar, de los cuales se tomarán tres tipos para abordar la problemática que concierne a este estudio. El primero se denomina “sentido social”, presente en lugares de contacto con familiares, amigos y vecinos. El segundo, “Sentido apático”, que se refiere a los lugares que resultan indiferentes a sus habitantes. Y tercero, el “sentido de lugar arraigado”, donde se presenta un alto grado de familiaridad e identificación en el lugar donde se vive. De esta manera, no todos los lugares son habitados se conciben de la misma manera. Por ejemplo, para un grupo de personas el mismo lugar puede constituir o ser percibido de manera diferente en cada uno de ellos.

Sin embargo, el lugar ha cobrado mucha importancia en las últimas décadas, específicamente durante la globalización. A partir de estas dinámicas el ser humano se refugia en los espacios que pueden considerarse como micro-lugares. Para Tuan (1977) “the place is security, space is freedom: we are attached to the one and long for the other” es decir, “el lugar es seguridad, el espacio es libertad: estamos unidos al uno y anhelamos el otro”⁶ (p.3). Por lo tanto, esos micro-espacios son transformados, habitados y vividos, convirtiéndose en parte esencial de la cotidianidad del ser humano quien se apropia de los lugares y los convierte en su mundo.

Cuando se habla de lugar por lo general se piensa en un espacio pequeño, conocido y dominado por las personas que habitan en este mismo. González (1992) citado por Giménez (1996) lo describe como “pequeño mundo que nos nutre, nos envuelve y nos cuida de los exabruptos patristicos, al orbe minúsculo que en alguna forma recuerda el seno de la madre cuyo amparo, como es bien sabido, se prolonga después del nacimiento” (p. 11).

⁶ Traducción de la autora.

Ahora bien, el lugar en la geografía humanística no se aborda como un espacio físico sino más bien se le atribuye nexos emocionales con quienes lo habitan. Relph (1976) considera el lugar como un fenómeno de la geografía del mundo vivido o de las experiencias cotidianas. En su tesis afirma que el apego a un lugar ocurre inconscientemente en las personas quienes sienten empatías, se familiarizan y cuyo interés se orienta hacia ese lugar de forma natural y sincera.

Lo que se pone de manifiesto es que los lugares están cargados de historias y significados, cada persona lo dota de experiencias comunes que se ponen de manifiesto cuando hay relaciones interpersonales con el otro. Dicho de otro modo, las relaciones sociales hacen que el lugar se nutra con experiencias vividas y compartidas, ese sentimiento, apego, y simbolismo que las personas han desarrollado sobre los lugares ha llevado a que disciplinas como la geografía, psicología, sociología, antropología entre otras, le otorguen una mirada distinta. Según Hidalgo (1998), no hay acuerdo en cuanto a su denominación, definición o aproximación metodológica más adecuada para abordarlo. En su tesis se encuentran varias definiciones sobre el amor al lugar según varios autores:

En ella se abordan muchos términos similares, tales como apego a la comunidad (Kasarda y Janowitz, 1974), sentimiento de comunidad (Sarason, 1974), apego al lugar (Gerson, Stueve y Fischer, 1977), identidad de lugar (Proshansky, 1978), dependencia de lugar (Stokols y Shumaker, 1981), sentido del lugar (Hummon, 1992).

Para Yory (2003), el concepto de lugar es definido como *lugar- de- ser*, ya que abarca una íntima e indisoluble relación entre ser y estar. Ese lugar de ser es inmutable para algunas personas puesto que en este se ven reflejados las personas implicadas en el habitar, además en el lugar se encuentra una carga de sentimientos, no solo porque es el espacio habitado, sino porque también hay una serie de simbolismos que lo hacen único e irrepetible.

Mientras que para Tuan (2007), el lugar ofrece una connotación más profunda. Para el autor ese arraigo a los lugares sin duda alguna es consecuencia de la interacción del ser humano, quien le da sentido y lo llena de significados. De esta forma, en Tuan la topofilia es

“el lazo afectivo entre las personas y lugar o medio ambiente circundante” (p.13). Es por esto que los lugares cobran significado cuando se viven, se sienten y se quieren.

De igual modo, el lugar cobra vida propia cuando ha sido habitado y apropiado, ya que en ellos se ha depositado según Tuan (2007) *emotividad y afectividad*: “la dimensión simbólica del habitar humano” (p. 51). Aunque se puedan encontrar muchos conceptos que expliquen desde variadas disciplinas el concepto de lugar, este estudio se orienta hacia “el lugar de la memoria”, para lo cual se hace necesario simplificar algunos conceptos que estén más próximos a nuestra investigación.

Otras disciplinas como la sociología toman el concepto de lugar, abordándolo desde los espacios determinados por lo mítico, en donde se entretajan lazos de pertenencia y simbolismo. De esta manera, estos pasan de ser espacios históricos para luego convertirse en lugares ritualizados y sagrados para la comunidad que los habita (Echavarren, 2009). Para los sociólogos el lugar está vinculado con el desarrollo afectivo que las personas crean hacia este y hacia los miembros de la comunidad. Töennies (1887) citado por Hidalgo (2003) plantea que:

Entre las relaciones sociales propias de las zonas rurales y las que se desarrollan en las sociedades urbanas. En las comunidades rurales y ciudades pequeñas las relaciones sociales son personales y se realizan cara a cara. Estas relaciones tienen valor por sí mismas y suelen ser duraderas”. (p.19)

Algunas relaciones que se despliegan en los lugares son de camaradería, donde además existen lazos en común que hacen que las relaciones interpersonales sean sólidas, espontáneas y naturales. La sociología difiere de la geografía humanística en el sentido que la primera le aporta elementos místicos al lugar mientras que la segunda se interesa por el mundo, el ámbito de la experiencia vivida o el interés en los espacios ocupados por la experiencia (González, 2011 p. 995). Para González (2011), el lugar también se muestra como un área limitada o una porción del espacio concreto, que es caracterizada por una estructura interna distintiva. A dicha estructura se atribuye una significación que hace

referencia a una respuesta afectiva: los eventos positivos y negativos que suceden en estas comunidades pequeñas llamadas también terruños.

Ahora bien, los lugares pueden ser urbanos o rurales y por lo general convenientes para el desarrollo de la vida o no. Según sus características: ambientales o socio-culturales, denominándose más precisamente lugar a un poblado pequeño. Para Giménez (1996), el “territorio local es el que normalmente corresponde a las micro-sociedades municipales centradas en torno a una pequeña población (aldea o pueblo)” (se requiere número de pág.). Este sociólogo considera el lugar como "pequeños mundos municipales" llamados también localidades, terruños, tierrucas, tierra natal, parroquias o patria chica” (p.11).

Según Tuan (2007), el concepto de lugar no es abarcativo ni ubicuo, este solo representa un pedazo de tierra en que se vive y en donde se espacializan unas relaciones sociales con los otros. Allí se depositan sentimientos que para algunos pueden ser topofílicos (amor al lugar) y otros de topo-negligencia (indiferencia al lugar).

Otro aporte importante para la teorización del concepto de lugar lo realiza Pulgarín (2002), quien lo aborda como una pequeña porción del territorio, donde se genera sentido de identidad y pertenencia. “El lugar es el sitio que ocupan los objetos y las formas en el territorio, es el espacio de convivencia” (p. 193).

Finalmente, los seres humanos se identifican con aquellos lugares en donde el nivel de apropiación es alto; lugares de vivencias y convivencias, de fortunios e infortunios. Los lugares no son percibidos de igual en todas las personas cada individuo lo percibe según el grado de *compaginalidad* que ha tenido con él. En este sentido, el tiempo habitado y vivido hacen del lugar, un escenario especial para quien lo vive, siempre y cuando, haya depositado una carga emocional en él.

4.3.3. El lugar y los sentimientos: Topofilia y resiliencia

El mismo Tuan (2007) describe la topofilia como un neologismo. Este nuevo concepto “puede definirse con amplitud para incluir todos los vínculos afectivos del ser humano con el entorno material” (p, 130). Esta experiencia es un arraigo natural que nace espontáneamente, un enamoramiento hacia el espacio que habitamos. Si este nos brinda felicidad y confort es entendible que se creen lazos hacia el entorno que se habita. Según Tuan (2007), la topofilia no es la más fuerte de las emociones humanas, sin embargo, cuando llega a serlo se deposita una gran carga emocional dotada de simbologías hacia el lugar habitado.

Varios exploradores y académicos como William Mc Govern, Francis Younghusband, Clarence King, se refieren de forma anecdótica a los sentimientos y las remembranzas que les generaron ciertos lugares durante un proceso contemplativo. Sus reflexiones orientan hacia lo siguiente: puede haber personas que sean poco sensibles a la contemplación de un lugar, sin embargo, hay acontecimientos que los marcan. Tal como lo indica Tuan (2007), “el placer visual de la naturaleza varía en categoría y en intensidad” (p, 133). Por lo tanto, el ser humano se arraiga a ellos provocando sentimientos de topofilia de la misma manera que combina la memoria con los acontecimientos cotidianos.

Cuando hay un contacto directo con la tierra como en el caso de los campesinos, estos sienten que ella es parte esencial de su existencia, ya que de esta adquieren sus alimentos y con su excedente pueden satisfacer otras necesidades. No se puede desconocer el arraigo que la gente del campo siente por su terruño. Sin embargo, para Tuan (2007), “el sentimiento topofilico entre la gente del campo difiere ampliamente de acuerdo con su estatus socioeconómico” (p. 135). Tuan (2007) ilustra un ejemplo entre los jornaleros y los dueños de la tierra. Para el campesino que solo tiene su fuerza de trabajo es un sentimiento de amor y odio por la recompensa a su trabajo, mientras que, para el pequeño granjero, esta viene siendo su sustento y su seguridad.

En cuanto a la resiliencia en un concepto que se ha venido trabajando en distintas disciplinas. Badilla (1999) citado por Puerta y Vasquez (2012), señala que “entre ellas, la osteología y la metalurgia en todas ellas describe la capacidad que tiene algo para sobreponerse de manera exitosa a las dificultades” (p. 1). En las ciencias sociales este concepto se utiliza para caracterizar a aquellos sujetos que a pesar de nacer y vivir en condiciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y socialmente exitosos.

En este orden de ideas, encontramos estudios que señalan la resiliencia como “la capacidad de una persona o de un sistema social para vivir bien y desarrollarse positivamente a pesar de las condiciones de vida difíciles” (Vanistendael, 1996, citado en Puerta y Vásquez, 2012). En este sentido, los sentimientos de topofilia por un lugar son más fuertes en personas resilientes puesto que crean habilidades para sobreponerse a las adversidades. Esto se debe a que los sujetos ante los factores de riesgos generan sentimientos de apego y arraigo, es decir propios de la topofilia. Las comunidades que viven en lugares desafiantes y amenazantes para ciertos sectores sociales se sienten tranquilos, puesto que conviven y construyen fuertes lazos entre el lugar y las personas, superando allí algunos temores producto de los conflictos sociales.

4.3.4. Las percepciones del lugar y la cartografía social

Entre las herramientas que permiten dar cuenta de los sentimientos de las personas hacia un lugar: sus apegos o filias como también sus sentimientos de rechazo o de miedo (fobias), se encuentra la cartografía social, entendida como el “procesos de construcción social de conocimiento en el entorno a las realidades socio-culturales, y por lo tanto, en los procesos de planeación de desarrollo humano y territorial (p. 2)”. En la cartografía se pueden evidenciar las prácticas de las personas y los procesos de socialización en clave de las realidades representadas de su territorio.

En ese orden de ideas, para Habegger y Mancila (2006) en la cartografía social “se están poniendo de manifiesto situaciones de injusticia social, se visibilizan los actores, los

procesos y discursos neoliberales que inciden en la conformación de los territorios” (p, 6), convirtiéndola en un instrumento de gran importancia para conocer los lugares y tener de ellos una mejor comprensión. Muchos estudios dentro de las ciencias sociales implementan este instrumento en anexo con otras metodologías investigativas como la IAP. Para Borda (2009) citado por Ángel (2010), la cartografía social es una “reflexión que permite comprender que es una perspectiva realmente hermenéutica que intenta interpretar un contexto local” (p, 24). Por ende la importancia que tiene la esta herramienta cartográfica como instrumento metodológico para recoger vivencias, experiencias e información de un lugar, posibilita dimensionar la complejidad del lugar.

Asimismo, los lugares en donde se recogen dichas vivencias son interpretadas y percibidas de manera diferente por cada individuo. Según Tuan (2007), la percepción “es la respuesta de los sentidos a los estímulos externos como el proceso específico por el cual ciertos fenómenos se registran claramente mientras otros se pierden en las sombras o se eliminan” (p. 13). Los juicios sobre la realidad y los valores que le atribuyen a ciertos lugares fueron creadas por los grupos humanos quienes a través de su “ideología dan significado y valores a las sensaciones; estructurando de esta forma la visión de la realidad, al tiempo que conforman las evidencias sobre el mundo” (Vargas, 1994. p, 51).

4.3.5. Simbología del lugar para el “No olvido No repetición”

A lo largo de la historia los seres humanos han buscado territorios en donde puedan vivir, siendo los más ideales aquellos que estén dotados de fuentes hídricas. Las sociedades iniciales se asentaron alrededor de los ríos, puesto que estos lugares le brindaban lo necesario para vivir supliendo así sus necesidades primarias. Estos lugares fueron llenándose de simbologías, afectos y arraigos.

Ahora bien, para poder estudiar cómo se ha relacionado históricamente el hombre con el medio, se emplean varias disciplinas auxiliares de las ciencias sociales, quienes ahondan en investigaciones y excavaciones para que estas sociedades antiguas no queden en el

anonimato y florezcan mediante su legado. Desde esta perspectiva las sociedades tienen particularidades que las diferencian unas de otras.

La mayoría de esos lugares en la actualidad no presentan una memoria viva, aunque el lugar en sí ya lo es. Las simbologías, los monumentos, la infraestructura resquebrajada hablan de una sociedad, de los sentimientos configurados sobre el lugar. Por lo tanto, “los lugares de memoria nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea, hay que crear archivos, que hay que mantener los aniversarios, organizar celebraciones, pronunciar elogios fúnebres, levantar actas, porque estas operaciones no son naturales” (Nora, 1984, p. 7). Es por lo anterior que el lugar tiene gran relevancia histórica y geográfica.

En este orden de ideas, la geografía humanística juega un papel importante en cuanto a los significados de los lugares: “extrae de la fenomenología existencial el interés por el mundo, el ámbito de la experiencia, el interés en los espacios ocupados por la experiencia” (González, 2003). Teniendo en cuenta esta conceptualización, los lugares albergan una complejidad histórica, arraigos, sentimientos de topofilias, pero también de topofobias, en tanto que este puede ser cargado con afectos de amor y apego, pero también pueden ser de rechazo y temor.

Ahora bien, la memoria guarda aquellos sucesos que jugaron un papel importante en la vida de las personas. Es innegable que con el pasar del tiempo se vayan distorsionando los recuerdos, pero aunque el tiempo pase de aquello que no se olvida el ser humano es del lugar en donde ocurrieron unos acontecimientos específicos. De este modo, el lugar queda intacto en la memoria, aunque haya sido remodelado, reconstruido, o destruido por alguna fuerza natural o humana. El lugar siempre permanece en la evocación del recuerdo.

De igual manera, parafraseando a Nogué (2014), la pérdida del sentido de lugar pasa por el desplazamiento forzado, por la emigración obligada y por las transformaciones que ha tenido el lugar y las personas que lo habitan, aunque estos no hay participado de las transformaciones. A estos ejemplos se le puede agregar los acontecimientos violentos que

ocurrieron dentro de la comunidad y que se refleja en la forma como los habitantes ven y perciben el lugar.

Para Yory (2013), “un vecindario, un barrio, un distrito, una localidad, un pueblo, una vereda, o una ciudad, se constituyen, muchas veces en lo único que la mayoría de los habitantes del planeta pueden entrar a atesorar y, de tal suerte, llamar “suyo” (p. 51). Sin embargo, la ciudad en tanto noción geográfica es un espacio grande donde a pesar de que se habla con sentido posesivo “mi ciudad” esta no alberga todo el sentimiento de pertenencia, ya que son los pequeños lugares lo que las personas cobijan como suyos. El “mi” en una ciudad es un *decir* para tener claro a donde pertenezco sin que ello implique todo el territorio que dicha ciudad abarca.

4.3.6. Apego al lugar (Me quede aquí porque aquí pertenezco)

Al hablar de apego se evoca al término coloquial de “apapachar”, expresión cubana que fue acuñada por la región caribe colombiana y que se utiliza para hacer referencia a los lazos que se crean entre una persona y algo/alguien por quien se siente mucha empatía. La palabra “apego” es muy utilizada por la psicología evolutiva quien la define como:

Lazo afectivo que una persona o animal forma entre él mismo y otro de su especie, un lazo que les impulsa a estar juntos en el espacio y a permanecer juntos en el tiempo. La característica más sobresaliente es la tendencia a lograr y mantener un cierto grado de proximidad al objeto de apego que permita tener un contacto físico en algunas circunstancias o comunicarse a cierta distancia, en otras" (Ainsworth y Bell, 1970; citado por Hidalgo, 2003).

Aun así, los estudios fenomenológicos que la geografía humanística viene haciendo desde la década de los 70 han arrojados importantes tesis sobre el lugar. Tuan (2007) en su estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno, ha tomado el concepto de “apego” y lo ha aplicado a esta disciplina.

Según Tuan (2007) citado por Yory (2003), construye su propia definición del concepto, remitiéndolo a una especie de sentimiento de “apego” (relación emotivo-afectiva) que liga a los seres humanos a aquellos lugares con los cuales, por una u otra razón, se sienten identificados. Lugares que terminan siendo el centro de sus emociones y donde desean permanecer siempre. Sin embargo, el término de topofilia, ampliado por Tuan (2007), ya había sido utilizado por Gastón Bachelard en la década de los 50 en “La poética del espacio”. En ella describe los lugares como espacios de posesión, espacios dominantes de protección y espacios vividos, ante lo cual Yory (2003), le da la categoría de “espacio vivido”, o espacio vivenciado.

En este sentido, Tuan (2007) se inspira en los libros de Bachelard, siendo la poética del espacio el texto que lo infunde a retomar este concepto. En este texto se encuentra el principio organizador que los seres humanos le dan al lugar que habitan. En una entrevista Fu Tuan explica que cuando escribió el libro topofilia “estaba ansioso por introducir en la geografía humana una dimensión estética, que tomara en cuenta que los seres humanos sienten y muchas veces experimentan fuertes emociones con respecto a los lugares que han visitado o vivido”.

De esta manera, la forma como concibe el lugar una persona que habita el islote Santa Cruz⁷ a la forma que es vista por un extranjero, distan en varios puntos. Para un residente de este lugar, el terruño puede ser ideal para la convivencia, además de sentirse identificado con los lugares y el sentido social de quienes lo rodean. Mientras que para un extraño, el hecho de ver el hacinamiento de la zona, lo apartada que está de tierra firme y las precarias condiciones materiales en que habita la comunidad, lo condiciona a sentirse incómodo.

Soto (2016) en una investigación sobre el desplazamiento de campesinos víctimas del conflicto armado procedentes de los municipios de Granada y San Carlos, encuentra como en medio de las precarias condiciones tanto de ellos como del lugar deciden retornar. Según Soto (2016), los fuertes sentimientos de apego y arraigo hacia esos lugares fueron motivo del

⁷ Este islote está ubicado frente al golfo de Morrosquillo en el departamento de Sucre, Colombia. Es famoso por atribuírsele ser una de las islas más densamente pobladas de la Tierra, posee alrededor de 700 habitantes en una hectárea lo que equivale a 10.000 m².

retorno. Para esta socióloga el apego al lugar se puede entender a luz del concepto de topofilia, que representa los lazos afectivos que sienten las personas por su lugar y entorno. Cabe anotar que uno de sus referentes teóricos es Tuan (2007) y en dicho estudio confirma la teoría de apego y arraigo propuesta por este geógrafo.

En Colombia los desplazamientos forzados han sido una de las modalidades de violencia más constantes. Sin embargo, dentro de este escenario doloroso las familias van retornando poco a poco al lugar donde habían construido lazos vitales. Pese a los momentos violentos que les tocó vivir, las personas vuelven a ocupar y recuperar los espacios llenos de monte y maleza como ocurrió en el Salado, Bolívar.

De esta manera, Relph (1974) ratifica sentirse insatisfecho con la definición anónima filosófica y experiencial de lugar. Durante su proceso de investigación geográfica sobre la relación entre la identidad nacional canadiense y los símbolos de los paisajes del Escudo, su inconformidad fue mayor, pues no encontraba una definición de lugar que estuviese acorde con los planteamientos de su proyecto. Por lo tanto, desistió del proyecto cambiando su objeto de estudio por el lugar y su integralidad para la vida del hombre. Relph (1974) al igual que Tuan (2007), valora el lugar como punto de partida, donde el individuo se establece y se siente a gusto cuando este deposita sentimientos de pertenencia hacia dicha configuración espacial.

4.3.7. Re-significación del lugar: topofobia y estigmatización territorial

Después de las tragedias naturales y de los diferentes conflictos sociales, políticos y culturales en los que se han visto inmersas las sociedades de todos los tiempos, las comunidades han tenido que empezar de cero; algunos en el mismo lugar encarando la situación hasta controlarla, adaptarse a ella o simplemente esperar a ver qué ocurre. Otros deciden irse y toman nuevos caminos hacia otros lugares donde puedan curar sus heridas psicológicas o las del alma.

Definitivamente los que se quedan no solo les toca empezar de nuevo, sino que tienen que aprender a vivir con el dolor y la tristeza que guardan hacia dichos lugares, debido que en las circunstancias del momento pueda que todo se torne sombrío, sobre todo cuando sucede un evento violento que afecta a toda la población. Muchos de los que vivieron en carne propia el ímpetu de la violencia desean irse, ya que el miedo y la zozobra hacen parte de su diario vivir.

Ahora bien, no solo les toca vivir con los lugares que le reviven el dolor de la tragedia, sino también a ser tratados por aquellos que no viven en su entorno de forma indiferente, ya que los escenarios del conflicto han sido estigmatizados como lugares de muerte y de personas peligrosas.

De modo que no es fácil vivir en lugares que han sido tocados por el orden armado violento. El heroísmo de los que aprendieron a llevar esta cruz a cuesta es algo de admirar. Se encuentra entonces que dentro del grupo que optó por quedarse surge como el ave fénix aquellos que buscan liderar procesos en pro de devolverle al lugar su buen nombre. No es fácil tampoco, resignificar lugares que han sido epicentro de violencia, ya que sus habitantes todavía se socializan a partir del miedo y los efectos del estigma.

Asimismo, en “La producción del espacio” de Henri Lefebvre (1974), se hace referencia a las representaciones simbólicas que se producen en determinado espacio y el imaginario social que genera en torno a él. Definitivamente existe una diferencia entre cómo se sienten los individuos que habitan un lugar y como lo ven los demás, es decir, los que no lo habitan pero que de alguna manera han oído hablar de tal espacio u ocasionalmente lo visitan.

Teniendo en cuenta lo anterior, para Goffman (1963) citado por Wacquant, Slater, Tom, & otros (2014), la estigmatización no es más que la “diferenciación basada en el desprestigio (p. 222)” que surge de la mirada común de otros. Por lo tanto, los espacios simbólicos que crea el ser humano se ven afectados cuando muchas veces son los otros quienes los cargan de emociones negativas, percibiéndolos como lugares misteriosos,

desiguales y marginales. Muchas estos “otros” parten impulsados por el miedo, la repulsión y el rechazo.

De esta manera, Para Wacquant, Slater, Tom, & otros (2014), “la estigmatización territorial no es una condición estática o un proceso neutral, sino una forma significativa y perjudicial de acción mediante la representación colectiva centrada en un lugar determinado” (p. 220). Y es que estigmatizar un lugar es poner en riesgo a los residentes, afectando su honra y su buen nombre.

Ahora bien, para los habitantes de lugares estigmatizados es inoportuno el menosprecio de aquellos que tal vez nunca han conocido realmente sus espacios de vivencia y convivencia, pero que desafortunadamente con solo mencionarlo es causa de apatía y rechazo. Para estos autores el estigma territorial guarda estrecha relación con la pobreza, con las minorías étnicas, con el tipo de vivienda, la moralidad impuesta y la delincuencia callejera. Sin embargo, hay lugares que por el simple hecho de habitar familias de bajos recursos son estigmatizados con todas estas características que resultan peyorativas para el sentido común hegemónico.

Otros escenarios han cargado con ese estigma por haber y seguir siendo víctima de la delincuencia organizada, quienes a través de disputas territoriales han afectado la población. Muchas veces estos lugares por ser precisamente portadores de una mala reputación, sobre ellos se crean un imaginario de miedo y peligro. Estos imaginarios de “lugares peligrosos” muchas veces se refuerzan como canales comunicativos como el periodismo local, regional y hasta nacional, los cuales desde la especulación contribuyen a estigmatizar aún más el lugar. “Todo incidente que involucre alguna anormalidad o violencia dentro o alrededor de estas áreas es habitualmente explotado con fines sensacionalistas y vinculado con la supuesta característica intrínseca de sus residentes, quienes son catalogados como marginados” (Wacquant, Slater, Tom, & otros, 2014, p. 228).

En contraposición a la estigmatización territorial, los lugares crean significados para resistir frente a un paradigma que busca interpretar sus realidades. Para Relph (1976), citado por Hubbard, Kitchen y otros (2008), “los lugares tienen una “identidad, se refiriéndose a su

"igualdad y unidad persistentes que permiten que ese lugar sea diferenciados de los demás"
dicha identidad es descrita por Relph (1976) de la siguiente manera:

Primero, la configuración física del lugar; cuáles son las características físicas de ese lugar que lo hacen diferente y único; Segundo sus actividades, situaciones y eventos; que se presenta, que se presentó y que repercusiones deja o dejó dichas eventualidades; tercero los significados individuales y grupales creados a través de las experiencias e intenciones de las personas con respecto a ese lugar. A través de estos apartes se crea los apegos que individual o grupalmente se tiene hacia un determinado lugar. (p. 30)

Retomando nuevamente a Lefebvre (1974), este autor enfatiza en lo siguiente: “nos identificamos con el lugar que habitamos porque este hace parte de nuestra cotidianidad”. De esta forma, el lugar se interrelaciona con el individuo cuando es “percibido, concebido y vivido” términos explicativos propuestos en “La producción del espacio”. La manera como perciben el lugar los demás, es decir, los que no hacen parte de él o los que hicieron parte, pero ya no lo son, determina de cierta manera la forma como ven a los que los habitantes locales, influyendo en la afectividad y el grado de apego, participación y preocupación que una persona o grupo tiene para un lugar particular.

En el informe del GMH (2013), se encuentran numerosos relatos de personas que a pesar de haber perdido familiares, han retornado a sus tierras en busca de lo que en otra parte le ha sido imposible encontrar. En estos testimonios se evidencia el amor a su terruño, aunque con claros efectos del desarraigo. En palabras de un desplazado, se evidencia los simbolismos que se crea entre él y su lugar de origen y residencia:

Es que el desplazado no le importa tanto lo material que pierde, sino la pérdida de su base social, su arraigo, su entorno. O sea, es que uno tiene que ser desplazado para narrar esto, pues. Alguien que nunca ha sido desplazado no puede tener ese sentimiento (GMH, 2013, p. 73).

En síntesis, las personas no solo extrañan su residencia sino también la armonía de sentirse en su lugar, aquel que le brinda empatía y pertenencia mutua. Dichos lugares han

sido depositarios de emociones y sentimientos. Por lo tanto, el estudio de los lugares es uno de los motivos primordiales para establecer relaciones recíprocas con los espacios vivenciales donde el ser humano vive en completa armonía con su mundo y la naturaleza.

4.3.8. La historia y la memoria

La Recuperación de la Memoria Histórica se ha transformado para algunos, en una reivindicación privada, mientras que para otros, en un gran negocio de venta de libros, un instrumento para dar satisfacción a una curiosidad científica e incluso en una forma de obtener votos (Pedreño 2004).

La memoria y la historia son dos conceptos distintos, sin embargo, guardan una estrecha relación. Por un lado, la historia se encarga de estudiar el pasado basado en fuentes escritas, mientras que la memoria se basa en testimonios orales. Pierre Nora (1984), afirma que “la memoria siempre es sospechosa para la historia, cuya misión verdadera es destruirla y reprimirla” (p. 21). La memoria es en particular propia de cada individuo y en ella se guardan recuerdos de un pasado que, para la historia puede estar sesgada por el tiempo. He aquí la sospecha que si esos recuerdos guardan validez con lo que verdaderamente pasó.

Para Betancourt (2006), la memoria individual surge de las experiencias vividas y percibidas por la persona, como ser único que vive su historia particular y que a través de sus emociones construye sus propias experiencias. Cabe señalar, que son experiencias individuales y cuando se trate de revivir un recuerdo, es posible que éste se vuelva complejo y confuso.

La memoria colectiva se enriquece con los aportes de la memoria individual, convirtiéndose en fuente primaria para hacer historia; sobre todo cuando son escasas o inexistentes las fuentes documentales escritas. A partir de estos relatos, narraciones y experiencias, el historiador construye una historia útil para la investigación social. Los

recuerdos, aunque incompletos y con trozos perdidos, se convierten en material valiosos para la construcción del pasado vivido.

4.3.9. La memoria individual y colectiva como relato representativo del lugar

La construcción de la memoria histórica ha tomado a la comunidad y a su oralidad como base para sus investigaciones y reivindicaciones, puesto que toma el sentir del pueblo, su cultura y quehacer cotidiano para reconstruir su pasado. De hecho, aún hay comunidades que aportan sus experiencias a través de fuentes orales. “El propósito de la Memoria para Hartog y para Ricoeur, dos de los intelectuales que más se han interesado por este tema, es la búsqueda de una Justa Memoria, que vaya encaminada a la construcción justa del pasado e incorpore a todos sus protagonistas” (Becerra, 2014, p. 60).

De igual manera, para Halbwachs (1968), la distinción entre memoria histórica y memoria colectiva puede entenderse de la siguiente forma:

Memoria histórica: supone la reconstrucción de los datos proporcionados por el presente de la vida social y proyectada sobre el pasado reinventado, mientras que la Memoria colectiva: es la que recompone mágicamente el pasado, y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo pueden llegar a un individuo o grupos de individuos. (Betancourt, 2004, p. 4).

Cuando una eventualidad afecta a todos los lugareños, que de una u otra manera se vieron afectados por la situación dichos recuerdos, yace en la memoria de cada uno de ellos una experiencia compartida, aunque no con la misma precisión. Por otra parte, Thompson (1981), plantea que la experiencia en los seres humanos no es espontánea, sino que surge por la racionalidad humana. Permitiendo la reflexión sobre lo que le sucede a sí mismo como a su mundo. En esa misma línea Dubet (1994) afirma que las experiencias no se absorben, sino que se construyen a partir de la realidad. Por otra parte, Ariès, (1993) plantea que:

La historia se compone de dos esferas, la esfera de lo visible y la esfera de lo invisible. En la primera, se tiene en cuenta la historia del Estado, de la política, del derecho, del mercado económico, de las relaciones sociales, de los discursos lógicos, de la escritura, de la ideología, de la cultura erudita, del dominio de la conciencia clara, mientras la segunda, ignorada hasta hace poco por los historiadores, se había constituido en un espacio de médicos y psicólogos. Ésta hace relación al inconsciente colectivo, al espacio de la naturaleza y la cultura, entre lo biológico y lo mental. (p. 128)

Así mismo, Walter Benjamín (2008) sostiene lo siguiente:

“La experiencia que se transmite de boca en boca es la fuente de la que se han servido todos los narradores. Y los grandes entre los que registran historias por escrito son aquellos que menos se apartan de sus textos, del contar de los numerosos narradores anónimos. Por lo pronto estos últimos conforman dos grupos múltiplemente compenetrados. Así la figura del narrador adquiere su plena corporeidad sólo en aquel que encarne a ambas” (p. 130).

También son muy importantes los aportes de Samuel (1984). Para este autor:

Es indudable que la historia oral se enmarca dentro de una versión de historia popular, historia que pretende acercar los límites de la historia a la vida de las personas; (...) es una historia que ha subordinado lo político a lo cultural y a lo social, una historia que se ha desarrollado básicamente al margen de las instituciones de enseñanza, y que ha tomado a la comunidad y a su oralidad como base para sus investigaciones y reivindicaciones. Es una historia que hace énfasis en el pueblo, en la cultura y en la vida cotidiana (p. 131).

Mientras que para García (1989), las llamadas culturas populares, las historias orales y las narraciones también están “impregnadas” de las contaminaciones ideológicas, y no son tan puras como algunos creen. En cuanto a la metodología Joutard (1986) aconseja que:

Hay que asumir en su totalidad la subjetividad de la constitución del documento: Asumir la subjetividad quiere decir, en primer lugar, indicar claramente las condiciones de cada proyecto, o sea la perspectiva general buscada, la guía implícita o explícita de la entrevista, las circunstancias precisas de cada encuentro, preparación del informante, lugar de la grabación, participaciones secundarias, desarrollo e incidentes” (p. 303).

Así mismo, esta es la primera serie de informaciones que deberían figurar en la libreta de encuesta del historiador, siendo a su vez una práctica tomada de la etnología. Esta libreta incluirá también todo lo que no se graba, gestos del interlocutor, ambiente, detalles significativos; por ejemplo, el caso de una historia de vida, fotos y papeles de familia mostrados por la persona, o en el caso de trabajo sobre el recuerdo de acontecimientos históricos, bibliotecas que se poseen sobre el problema tratado y diarios leídos.

Teniendo en cuenta cada una de las opiniones realizada por estos autores Betancourt (2004), en el capítulo: *Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo*, muestra con claridad la importancia de la memoria en la reconstrucción de recuerdos. Sin embargo, hay que señalar que la memoria no opera como una tabla rasa, puesto que hay recuerdos que se van borrando y otros no muestran una impresión exacta.

Para Betancourt (2004), la construcción de las memorias, van ligada al tiempo y no son homogéneas, por lo que se hace necesario que esa construcción se realice con las experiencias individuales y colectivas ya que, al quedarse con una sola experiencia, sería limitar esa construcción del testimonio histórico. Por lo tanto, las narraciones y entrevistas, serian instrumentos para recolectar esa información y de esa manera construir memoria histórica.

Nos desenvolvemos en un mundo en el que día a día suceden miles de cosas; acontecimientos que marcan lugares y quedan ancladas en la memoria de los que lo vivieron: guerras, genocidios, masacres, totalitarismos, represiones, secuestros, torturas, en fin, la violencia en sus diferentes expresiones. En este trabajo priman la necesidad de que sean las propias comunidades quienes elabore sus memorias.

En este orden de ideas, la discusión sobre la memoria ha sido tema de debate entre los historiadores y otras disciplinas debido a que para algunos estudiosos de la historia tradicional los testimonios orales están expuestos a la imprecisión de algunos recuerdos que con el tiempo se olvidan o cambian. Bermúdez y Rodríguez (2009) afirman:

Con la oralidad la desconfianza procede, fundamentalmente, del temor, a veces exagerado, de los historiadores de confiar en la memoria que en algunas ocasiones se presenta escurridiza y fragmentaria, sobre todo en los informantes de más edad, y en la cual es difícil percibir la delgada línea que separa la verdad personal y el imaginario colectivo, los hechos reales del significado que éstos adquieren para los entrevistados (la subjetividad del hablante), lo que podría afectar su credibilidad como fuente (p. 120).

Aunque en algunos casos, la memoria oral haya sido fuente de investigaciones históricas otorgándosele un estatus legítimo, otros historiadores ponen en duda la veracidad de las fuentes orales. Se tiende a pensar que la memoria hace parte de los estudios de algunas disciplinas como: la sociología, la antropología, la lingüística, la psicología. Sin embargo, los académicos investigadores escépticos ponen en tela de juicio la memoria, según ellos la información puede ser tamizada o manipulada.

4.3.10. Comienzos de la memoria colectiva

Hablar de la memoria de un lugar, es revivir lo que en ese pequeño espacio del territorio habitado y vivido ocurrió y ha quedado anclado en los recuerdos de los habitantes también de aquellos que no hicieron parte de este pero que de alguna manera se sienten identificados con dicha espacialidad. Para Halbwachs (2011), la memoria guarda “imágenes de los hechos pasados están enteramente acabadas en nuestro espíritu (en la parte inconsciente de nuestro espíritu) como páginas impresas de un libro que podrían abrirse aun cuando no se abren” (p. 210).

Es de gran importancia la memoria para el testimonio oral cuando se hace investigación de hechos pasados, por cuanto en “él reposa la herencia de una memoria que aunque no pertenezca a la experiencia directa del informante, ha sido transmitida por sus antecesores inmediatos y enriquecida por su propia cotidianidad” (Bermúdez y Rodríguez 2009). Hablar del lugar es recoger historias vividas, sentimientos de alegrías y dolor, identidades que son propias del lugar y sus simbologías acudiendo a la memoria de los que están y que por generaciones han escuchado de viva voz esos acontecimientos.

En este sentido, Jelin (2002) explica como con el tiempo los recuerdos se van distorsionando, ya que la memoria por sí sola no recuerda algunos eventos con total lucidez, tal vez porque el tiempo logró su cometido, el de olvidar algunos detalles o porque simplemente no se quiere ahondar en ellos por el dolor y las heridas que causaron. Jelin (2002) también señala que “abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas” (p.52). Y continúa expresando como en estas comunidades la violencia irrumpió de forma inesperada, donde además los lugareños prefieren olvidar detalles que ahondan heridas y causan angustia.

Sin embargo, Jelin (2002) también explica que los recuerdos quedan y se van complementando con los relatos de aquellos que también hicieron parte de esa escena macabra, y entre lo uno y lo otro se va tejiendo una verdad, una historia de memorias colectivas que se retroalimenta con los detalles de aquellos relatos que en algunos persisten en su memoria. Según Ricoeur (1999) citado en Jelin (2002):

“Nunca estamos solos» uno no recuerda solo sino con la ayuda de los recuerdos de otros y con los códigos culturales compartidos, aun cuando las memorias personales son únicas y singulares—. Esos recuerdos personales están inmersos en narrativas colectivas, que a menudo están reforzadas en rituales y conmemoraciones grupales (p. 62).

De modo similar el historiador Pierre Nora (2008) señala:

“Los lugares de la memoria nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea, de que hay que crear archivos, mantener aniversarios, organizar celebraciones, pronunciar elogios fúnebres, labrar actas, porque esas operaciones no son naturales. Mantienen los recuerdos vivos, con la firme intención de evitar la “amnesia social” y que lo que haya pasado no entre en el olvido” (p, 25-26)

En resumidas cuentas, según Nora (2008), para los pueblos que vivieron la guerra es importante elaborar sus recuerdos. Sin embargo, para quien fue víctima estos actos simbólicos muchas veces van en contra del sentir de lo que realmente padecieron las consecuencias de una guerra que no fue suya.

Muchas veces estos actos mnémicos son plataformas en donde se visibiliza más la idea de hacer proselitismo político, que el propósito de comprender que se está haciendo un acto público con miras a la verdad y la justicia de las víctimas. Según Antequera (2011), “El término “memoria”, es usado de innumerables maneras con la predominancia de discursos altruistas que, sin embargo, no satisfacen las demandas de las víctimas por el hecho de que pretendan hacer visibles sus sufrimientos” (p.16). En ocasiones el discurso preparado, los monumentos a las víctimas, y los actos folclóricos no representan el dolor de quienes padecieron la pérdida de sus seres queridos.

La memoria en tanto práctica de resistencia ha servido a muchas comunidades que han tenido que afrontar la violencia del conflicto armado colombiano, y para el caso de esta investigación, las masacres como escenarios de terror colectivo en poblaciones aisladas o coaccionadas por actores armados como grupos de guerrillas, paramilitares y las fuerzas represivas armadas del Estado.

4.3.11 La masacre y su marco normativo

Se denomina *masacre* a todo acto de violencia donde más de cuatro personas mueren (Uribe, 1984), caracterizada por su expresión de barbarie y de crueldad extrema (Sofsky, 1996). En Colombia los grupos de autodefensa recurrieron a esta modalidad de violencia para hostigar y obligar a la población a salir de sus lugares de origen. Asimismo, en el manual de calificación de conductas violatorias de la Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH) (2010), establece que:

En Colombia no existe una conceptualización unánime de masacre al respecto. Hacia finales de la década de los ochenta, el Banco de datos de derechos humanos del CINEP⁸ la define como: “los asesinatos de cinco o más víctimas Este número fue el parámetro que inicialmente utilizó la Defensoría del Pueblo: “la muerte simultánea de cinco o más personas en un mismo hecho homicida Posteriormente, en otra publicación, esta entidad mantiene casi de manera exacta esa definición (“la muerte simultánea de cinco o más personas en un mismo hecho de violencia”) pero a renglón seguido aparece una fe de erratas que señala que “se considera masacre la muerte simultánea de tres o más personas en un mismo hecho de violencia (p. 116).

Se puede señalar que alrededor del concepto de masacre giran quince definiciones, y sin embargo, ninguna establece el número exacto de víctimas, señalando por lo general que el número de víctimas orbita entre tres a cinco personas. Algunos países como Guatemala y Perú entienden por masacre la ejecución de cinco personas en estado de indefensión, las cuales han sido violentadas al mismo tiempo y en el mismo lugar. De esta manera, según la OACNUDH (2010). Para formar el concepto de masacre se deben dar estos tres requisitos:

- Ejecuciones extrajudiciales o arbitrarias de carácter colectivo, perpetradas en un mismo hecho. Un número plural de dos o más víctimas le imprimen ese carácter colectivo.
- La manera cruel en que fueron ejecutadas esas personas. La muerte de las víctimas tiene que ser acompañada de elementos de ferocidad o barbarie.
- La indefensión de las víctimas. Las personas muertas deben encontrarse en un estado de desamparo o desprotección. (p, 118)

El estudio de este tipo de violencias se ha realizado desde la antropología. Autoras como Elsa Blair (2004), consideran que en Colombia se hace urgente por parte de la academia configurar una antropología de la violencia que permita hacer una aproximación al análisis de las características de barbarie y crueldad en el país. Los estudios de esta autora reflejan como la masacre se ha presentado en todos los rincones del país, cambiando la dinámica de las regiones y dejando huellas imborrables en sus víctimas.

Las poblaciones que fueron afectadas por la violencia, presenciaron cómo estos tipos de actos no solo destruyeron la parte física de los lugares, sino que fue configurando unos sentidos espaciales atravesados por el miedo y el estigma. Muchas de las masacres ocurridas en el marco y en ocasión del conflicto armado han sido registrada por diversas instituciones, no obstante, existe un vacío en los estudios de estos escenarios mortíferos, así como una deuda por parte del Estado para reparar los daños que sufrieron las comunidades.

En este sentido, se ha realizado un recorrido por los conceptos de *lugar*, en tanto porción del espacio donde el ser humano construye su mundo y lo llena de sentimientos y afectos, recreando en este mismo su vida y elaborando acciones de resiliencia frente a las

acciones adversas. También se esbozaron algunas reflexiones sobre la *memoria individual* y *colectiva*, así como las tensiones que existen entre la memoria histórica y la historia tradicional hegemónica que desconoce el valor científico y vital del testimonio oral y el recuerdo. Y, por último, la *masacre* como una modalidad sistemática en el marco histórico del conflicto colombiano. De esta manera, la investigación se hilvana con tres categorías: lugar, memoria y masacre.

5. Diseño Metodológico

El mundo académico y social requiere más investigaciones que estén sustentadas en la realidad empírica de las comunidades, a la vez que se empleen fundamentos epistemológicos a la luz de los desafíos que esta realidad demanda. Como se ha visto, esta investigación se acentúa en una comunidad cuya experiencia ha transitado por unos de los repertorios de violencia aplicados en el contexto del conflicto armado colombiano, la masacre, la cual ha devenido en la construcción de unas narrativas, sentidos y sentires, tanto de la comunidad como de otros actores, frente a este acontecimiento y su habitar en clave del presente, pasado y futuro.

Por ello, esta investigación busca comprender aquellos elementos espaciales que configuran lugares de apego, desarraigo y memoria en los habitantes de Mejor esquina. Para su desarrollo, esta investigación tomó elementos de la geografía humana que discurren dentro del enfoque cualitativo y el método de la fenomenología de la percepción aplicado en esta investigación.

Respecto al enfoque investigativo, según Gurdián (2007), esta postura tiene un “carácter dialógico en la que las creencias, los valores, los mitos, los prejuicios y los sentimientos, entre otros, son aceptados como elementos de análisis para producir conocimiento sobre la realidad humana” (p. 95), por lo cual se enfatiza en los puntos de vista de quienes producen y viven en esa realidad social. Como el estudio de la percepción está centrada en las experiencias vividas, comportamientos, sentimientos, entre otros, la fenomenología y hermenéutica, dentro del enfoque cualitativo, invoca por la aplicación de una metodología que parte los problemas y vivencias que aquejan al ser humano. Teniendo en cuenta la complejidad de los mismos, el investigador se dota de una serie de instrumentos que hay que descubrir, organizar y explicar para atender y comprender esa realidad social.

El enfoque a predominar en esta investigación es el fenomenológico hermenéutico, este es oportuno porque responde a interrogantes sobre temas y preocupaciones humanas. Según Morse (2003), citado en Barbera e Inicarte (2012, p. 201) “la importancia metodológica de la fenomenología y la hermenéutica en relación a que son enfoques adecuados dentro de la investigación cualitativa, están centradas en las experiencias vividas, comportamientos, sentimientos, funcionamiento organizacional, entre otros”.

Por su parte, en Gadamer (2005) la comprensión, interpretación y aplicación son tres momentos que orientan su filosofía. En este aspecto, las investigaciones hermenéuticas toman intencionalmente a la filosofía puesto que solicita un conjunto de experiencias del ser humano y de su praxis vital. Barbera e Inicarte (2012) expone que a través de este enfoque (fenomenológico hermenéutico) es posible:

Orientar y generar procesos investigativos dentro de las ciencias sociales y humanas que implican estar claro en sus perspectivas teóricas como fundamento de un nuevo transitar dentro de las ciencias sociales. Un caminar que implique tres lógicas de acción investigativa: para Husserl, la actitud natural, reducción fenomenológica y descripción del sentido. En Heidegger, un camino por la reducción, destrucción y construcción del Dasein. Mientras que en Gadamer las vías corresponden por la comprensión, interpretación y aplicación (p. 203).

Ahora bien, para estudiar la construcción del sentido de lugar después de acontecida una masacre, se deben tener en cuenta los eventos que ayudaron a transformar el lugar y las experiencias y acciones de los individuos sobre estos espacios, específicamente en aquellas coyunturas que están cargadas de simbolismos y nuevas experiencias que otorgan nuevos sentidos a esos espacios. Por lo tanto, para estudiar los sentidos de lugar, la fenomenología es el método adecuado para sustraer la información requerida. Sin embargo, Van Manen, (2003) citado en Ayala (2008), afirma que “en la fenomenología no hay método (...) Sin embargo hay un conjunto de conocimientos que sirven de base para presentar prácticas de investigación en ciencias humanas” (p. 411).

La importancia de hacer esta investigación de tipo fenomenológica y hermenéutica radica es describir las experiencias vividas poniendo un especial interés en los fenómenos y la importancia de estos en la estructura de la investigación.

5.1. Fuentes e instrumentos

Como la prioridad es comprender la manera de percibir el lugar en la memoria colectiva de los habitantes de Mejor Esquina a partir de la masacre, se considera estrictamente necesario desplegar una sucesión de fuentes e instrumentos a cada uno de los objetivos específicos expuesto para esta investigación.

Para el primer objetivo: Reconstruir la masacre de Mejor Esquina con diversas fuentes primarias y secundarias provistas en diferentes épocas a través del análisis documental y hermenéutico, se recurrió a varias técnicas de recolección de información entre ellas: observación no participante, diario de campo y la cartografía social desarrollada en el taller de memoria.

De esta manera, para documentar la masacre que se perpetró en Mejor Esquina, fue necesario recurrir a fuentes secundarias, entiéndase como la información que se encuentra debidamente procesada y organizada por personas que no vivieron un hecho; por lo tanto, narran los detalles a partir de fuentes primarias. Primeramente, se seleccionaron varios libros a los cuales se les realizó el respectivo análisis de información, que luego fue documentada detalladamente. Tales documentos son los siguientes: “Crónicas que da miedo contar” de Sánchez Jr. (2014); “el Ubérrimo” de Cepeda y Rojas (2008); “Todo sigue vivo” Velásquez (2018) y “Masacres y desarraigados” de Herrera y Pérez (2011), dichos autores describen la masacre desde narraciones periodísticas. También se recurrió a la prensa escrita de mayor difusión a nivel nacional, regional y local (El Espectador, El Tiempo, EL Heraldó y EL Universal).

De acuerdo con Courier (1976), citado en Cluso (1993) “el análisis documental es la esencia de la función de la documentación, ya que es el análisis el que pone en contacto al documento con el usuario” (p.12). Esto quiere decir que al texto se le van realizando preguntas que buscan, a través de operaciones intelectuales, condensar dicha información.

Las preguntas estuvieron orientadas hacia el esclarecimiento de los siguientes aspectos: la fecha en que se publicó la primera noticia sobre la masacre, el número de hombres que llegaron al lugar; número de víctimas y heridos; indicios de quienes fueron los autores materiales e intelectuales de la masacre; qué se informó en las primeras declaraciones y alguna otra información de gran relevancia. Las respectivas respuestas fueron tabuladas a través de una rejilla de observación y luego fueron utilizadas para aclarar algunos vacíos que aún quedan sobre el acontecer de la masacre. Los documentos antes citados fueron analizados en detalle, resultando de ello preguntas que fueron acompañadas de la descripción bibliográfica, asiento bibliográfico, catálogos, índice y resumen. También, esta investigación tomó elementos informativos de las narrativas periodísticas, puesto que bajo esta narrativa se encuentran datos interpretados desde esa retórica.

Ahora bien, cómo interpreta las teorías de las ciencias sociales los hechos que aquí se presentaron, por qué los habitantes se quedaron en ese lugar, cuáles fueron las razones para que esto ocurriera. Para comprender lo expuesto se utilizó la información obtenida de fuentes primarias, recogida a través de la observación participante, diarios de campo y talleres de memoria.

La interacción con las personas desde su cotidianidad, es prioridad para la obtención de información primaria que, de acuerdo con Betancourt (2006), “surge de las experiencias vividas y percibidas por la persona, como ser único que vive su historia particular y que a través de sus emociones construye sus propias experiencias” (p. 102). Cabe señalar que son experiencias individuales y cuando se trate de revivir un recuerdo, es posible que éste se vuelva complejo y confuso.

Además, el miedo que aun causa entre la comunidad que ha vivido el conflicto armado en Colombia que después de más de 70 años de silencio y zozobra hoy se atreven a hablar desde lo que en su memoria ha quedado anclado marcar un antes y un después. Esas mismas voces individuales y colectivas se están poco a poco recopilando en el Centro de Memoria Histórica creada por la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (1448) del año 2011. Estas

comunidades víctimas empiezan a desentrañar sus recuerdos de lo que fue y de lo que aun sienten.

Teniendo en cuenta el tipo de fuente, se construyeron los siguientes instrumentos: se desarrolló un formato en donde se realizaron preguntas⁹ que guiaron la conversación con los lugareños y se leyeron noticias de los últimos años relacionada con los avances de la ley de justicia y paz. En este orden de ideas, los habitantes fueron comprendiendo e interpretando cada noticia. A raíz de dicha comprensión se van entretejiendo conversaciones que traerá recuerdos sobre lo que pasó ese tres de abril de 1988 y qué de cierto hay en cada titular noticioso. De igual forma, se esperó que los participantes en los talleres empezaran a refutar, aclarar o admitir esa “verdad”, siendo este el propósito de esta sección del taller de memoria.

Para el segundo objetivo: Identificar las percepciones que tienen los habitantes de Mejor Esquina sobre el lugar tras la ocurrencia de la masacre, la herramienta metodológica implementada es la cartografía social¹⁰. Esta es, según Habegger y Mancila (2006), “una metodología nueva, alternativa que permite a las comunidades conocer y construir un conocimiento integral de su territorio para que puedan elegir una mejor manera de vivirlo. Es una forma de investigación humanista y humanizadora” (p, 6). Técnica que fue de gran utilidad porque permitió establecer los elementos que fueron configurando lugares en el escenario de la masacre y que hoy signifiquen como lugares de miedo. Teniendo en cuenta lo anterior el CNMH (2013), estableció que:

Mediante la construcción de mapas se pueden explorar además las huellas que las violencias y la confrontación armada dejan en el entorno físico (destrucción, daño al medio ambiente, campos minados, fosas comunes, recorridos de muerte y lugares del terror), y los modos en que dichas violencias transforman la relación y percepción del entorno físico (el barrio, pueblo, paisaje, marcas naturales) (p.69).

Bajo esta mirada, esta investigación parte de la intención de conocer la memoria colectiva de los habitantes de Mejor Esquina configurando en ellos sentido de lugar. Por lo

⁹ Ver anexo N° 5.

¹⁰ Ver anexo N°2

tanto se realiza la siguiente pregunta ¿cuáles son las filias y fobias de los habitantes de Mejor Esquina respecto a esos lugares? Para realizar lo anterior, fue necesaria la interacción con la comunidad. Esto es importante puesto que el estudio de los fenómenos va desde la perspectiva de los sujetos quienes buscan comprender como las personas experimentan e interpretan el mundo social construido y su interacción con él (Heidegger, 2006).

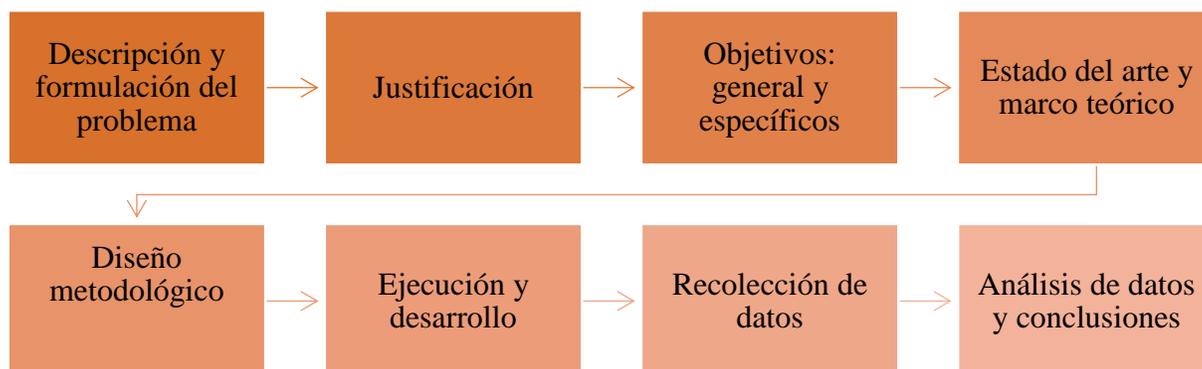
Para el tercer objetivo: Describir los sentimientos y las emociones que se generan en los lugares de Mejor Esquina a través de la configuración de su memoria colectiva, se hizo necesario el desarrollo de líneas de tiempo y la aplicación de un cuestionario de preguntas a no menos de 10 personas residentes que quisieran y pudieran hacer parte de esta investigación. Es decir, se recurrió a una técnica de selección participativa y no-probabilística.

Para el desarrollo de este taller se solicitó a los participantes que ubicaran sobre una línea de tiempo las respuestas a las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las marcas o eventos significativos de sus memorias de la violencia y del sufrimiento? ¿Cuáles son los hitos o eventos significativos de sus memorias de la resistencia (o de las iniciativas organizativas) en la región? Cada participante presentó su línea de tiempo y compartió sus memorias.

La información recolectada se organizó en unas rejillas de observación, útil en las investigaciones de carácter cualitativo puesto que se trata de un instrumento de carácter flexible que puede adaptarse a diversas áreas de aplicación (Feixas y Cornejo, 1996, p. 2). En consecuencia, por ser esta una investigación fenomenológica hermenéutica se debe tener en cuenta que los procesos de análisis e interpretación de los datos deben ser coherentes y precisos, pero que además deben estar adaptados a los objetivos y a la información que se quiere sintetizar.

5.2. Fases de la Investigación

La propuesta de investigación se llevó a cabo a través de una serie de momentos enmarcados para este tipo de estudio de corte cualitativo. A continuación el cuadro muestra los pasos a seguir:



5.3. Consentimiento informado

Como en el desarrollo de la investigación tuvo preponderancia la información ofrecida de primera fuente: las personas habitantes del corregimiento Mejor Esquina, se solicitó su consentimiento informado, entendido este como la “forma de ejercitar y aplicar principios éticos tan genuinamente humanos y universales” (Cañete, Guilhem y Brito, 2012). Lo anterior permitió garantizar la autonomía, la autodeterminación y el respeto de las personas involucradas en el proceso de investigación.

5.4. Descripción de las técnicas utilizadas en la investigación¹¹

5.4.1. Taller de memoria

El 29 de agosto del 2019 se realizó el primer taller de memoria, (ver anexo N° 1) en el que participaron 19 personas, habitantes de la zona y personas clave participantes de esta investigación, quienes hacen parte de una comunidad prioritariamente agrícola y ganadera, por lo que en sus alrededores se encuentran tierras con pastos para el ganado doble propósito. Sin embargo, la comunidad en si no son dueñas de estas tierras, algunas tienen pequeñas parcelas en donde cultivan productos de pan coger. Muchas de estas familias se dedican al trabajo informal (moto-taxis, jornaleros y a oficios varios), por la escasez de fuentes de trabajo, lo cual lleva a muchas personas a abandonar el pueblo temporalmente o definitivamente para ir en busca de mejores condiciones de vida.

Este primer encuentro se estructuró bajo los siguientes objetivos: identificar las percepciones que tienen los habitantes de Mejor Esquina sobre el lugar tras la ocurrencia de la masacre. Desde la memoria de los lugareños, se pudo reconstruir cuáles son lugares que generan sentimientos de apego y cuáles son los lugares que les causan temor o sentimientos topo-fóbicos, al igual que aquellos que recurren frecuentemente.

Otro de los objetivos fue el de describir la manera en que la topofobia y la estigmatización territorial tienen efectos sobre memoria colectiva de los habitantes de Mejor Esquina y de qué forma se resignifica el lugar. A través de una línea de tiempo¹² los habitantes reconstruyeron los eventos más significativos de Mejor Esquina, así como la petición de que sus memorias deben ser incluidas en el registro de la memoria histórica regional y nacional. En el taller se realizó un análisis hermenéutico sobre de las noticias más destacadas sobre el lugar y las reparaciones que han hecho la ley de víctimas. Este ejercicio arrojó elementos significativos que sorprendió a los presentes en el taller (ver anexo 1).

¹¹ La metodología utilizada en este trabajo tiene como fuente principal una serie de talleres extraídos del libro del *recordar y narrar el conflicto (2013)* del Centro Nacional de Memoria Histórica. Las historias, narraciones y reconstrucción de la memoria cobran sentido puesto que las personas que hacen parte de estos talleres van construyendo e interpretando los eventos que han vivido y como sus memorias individuales se mancomunan con las otras formando memorias colectivas

¹² Ver anexo 1. Agenda del taller de memoria

Hay que resaltar que la cartografía social¹³, entendida esta como instrumento para leer las percepciones de lugar que los participantes en el proyecto, se desarrolló mediante la invitación a elaborar un mapa a partir de unas preguntas orientadoras (ver anexo 4) que buscan simbolizar las características físicas del lugar y sus sensaciones; describiendo de forma gráfica cada sitio y el significado que tiene para ellos. Esto permitió visibilizar las filias y fobias de algunos habitantes de Mejor Esquina.

6. Análisis de resultados

De acuerdo con los objetivos trazados en el presente proyecto de investigación se procede a analizar los resultados obtenidos con los instrumentos utilizados durante este proceso. En primer lugar, se buscó reconstruir la masacre de Mejor Esquina a través de la revisión de diversos relatos y fuentes secundarias, que a su vez fueron analizadas mediante el análisis documental y hermenéutico de textos como periódicos, libros y relatos de los sobrevivientes.

Seguidamente, se procedió a identificar las percepciones que presentan los habitantes de Mejor Esquina (una vez ocurrida la masacre) sobre los diferentes lugares en los que socializan la cotidianidad. Para ello se recurrió a la Cartografía Social como herramienta de investigación cualitativa. Realizándose una descripción acerca de la manera en que la topofobia y la estigmatización territorial tienen efectos sobre la memoria colectiva de los habitantes de Mejor Esquina, partiendo de que la masacre perpetrada sufrida contribuyó a una reconfiguración de los sentidos de lugar.

Teniendo en cuenta lo anterior, para la interpretación y el análisis de la información se procedió a realizar un muestreo teórico que guiara el trabajo de campo (Murillo, 2008), además de una escritura del contenido etnográfico. La originalidad del trabajo etnográfico es

¹³ Ver anexo 1.

incluir detalles descriptivos que permitan al lector reconocer y sentirse trasladado e inmerso en la situación social observada (Del Rincón, 1997; Bisquerra y Alzina, 2004 en Schettini y Cortazzo 2015). El análisis se realizó a partir de una matriz, inspirada en la propuesta de Bozzano (2009), adaptándola al trabajo de investigación en la relación que se construye entre lugar, memoria y masacre.

Cuadro 2. Matriz de análisis.

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS
LUGAR	<ul style="list-style-type: none"> -Lugar de apego (topofilia). -Lugar habitado y vivido. -Lugar de miedo (topofobia). -Lugar de sentimientos: afectos y resiliencia. -Lugar de riesgo. -Lugar de encuentros.
MASACRE	<ul style="list-style-type: none"> -La masacre desde diferentes fuentes. -La masacre desde los habitantes de Mejor Esquina. -Estigmatización del lugar. -Resignificación del lugar.
MEMORIA	<ul style="list-style-type: none"> - Memoria individual (relatos de vida). - Memoria colectiva (taller de memoria). -Lugar de memoria y simbologías.

Fuente: elaboración propia

Como puede observarse, en el cuadro anterior se busca identificar y analizar primeramente los elementos que se desglosan en el marco teórico propuesto. De esta manera, se reconoce cuando se aborda la relación: lugar, memoria y masacre. Una vez recolectada y sistematizada la información se realizó la esquematización a través de una matriz que tiene como componentes los instrumentos propuestos en el trabajo de investigación.

De esta manera, se fue corroborando en la revisión y confrontación con la realidad a investiga, pensándose a la luz de la teoría la complejidad fenoménica del lugar en clave de la memoria y la masacre. Una vez realizado este cuidadoso ejercicio se pasó a verificar como

la información allí presente lograba responder a la pregunta de investigación y a cada uno de los objetivos planteados para luego proceder a la escritura del texto final.

6.1. Contextualización de la Problemática

Este capítulo hace referencia al primer objetivo: la reconstrucción de la masacre de Mejor Esquina con diversas fuentes primarias y secundarias, provistas en diferentes épocas a través del análisis documental y hermenéutico.

6.1.1. La región del san Jorge: lugar estratégico para la ilegalidad

El departamento de Córdoba se ha caracterizado por tener puntos estratégicos para la conformación e instauración de grupos armados ilegales, quienes han desplegado en múltiples zonas varias modalidades de violencia. Prácticas violentas como la extorsión, el boleteo, secuestro, las masacres y los asesinatos selectivos se entrecruzan con otras prácticas de economías ilícitas como el narcotráfico para ejercer un control sobre los espacios que se disputan. Según Escobedo (2009) algunas de las zonas estratégicas para los grupos armados son:

Las regiones del Alto Sinú y Alto San Jorge sirven de corredor con el Bajo Cauca y el Norte antioqueños, así como con el Urabá. Así mismo, sirven de tránsito hacia el departamento de Chocó y en general hacia la Costa Caribe. En los Altos Sinú y San Jorge, está ubicado el Parque Nacional Nudo de Paramillo (PNNP)” (p. 28)

El parque natural del Paramillo es una de las zonas más conflictuadas del departamento de Córdoba puesto que representa para los actores armados un área estratégica. Quien ejerce un dominio espacial-social sobre esta zona controla otras conexiones estratégicas como el Urabá, Chocó, la Costa Atlántica, Antioquia y el sur de Bolívar. Además, este Parque natural tiene contiene varios de los afluentes más importantes de la región Caribe: como son los ríos Sinú y San Jorge, Verde, Esmeralda, Manso, Tigre, Sucio y San Pedro.

Este mapa muestra la influencia espacial y el establecimiento de los grupos armados ilegales en la década de los 80 en la zona del nudo del paramillo y sus alrededores. Pardo (2013) expresa que “hacemos un mundo a la manera humana (...) detrás de tales acciones se pueden esconder los intereses mezquinos y económicos de aquellos que ostentan el poder y que destruyen los ecosistemas de la tierra”. Afectando con ello la dimensión vital del habitar humano.

Comparando esta definición con la que ofrece Tuan (s.f) en una entrevista, plantea que “el hombre siempre ha concebido a la naturaleza como una mercancía” (Navarrete, s.f). Aunque aduce también que a las personas hay que persuadirlas con imágenes crudas sobre el daño que se le está causando a la naturaleza, de tal forma que vean las consecuencias nefastas al medio ambiente.

Sin embargo, este planteamiento pierde importancia ante los intereses territoriales de estos grupos al margen de la ley. La quema de grandes hectáreas de tierra para el cultivo de la coca, el despojo de la población nativa de bosque, la contaminación de ríos por el uso de cianuro, despoblación de la fauna silvestre, se intensifica en los escenarios del conflicto dejando un sombrío panorama ambiental.

Por otra parte, el interés de un reducido grupo afecta los intereses generales, sin embargo, es como si nada pasara, ya que la ausencia institucional del Estado permite el desarrollo y la expansión de estos grupos que tienen como fin la explotación de los recursos para lucrarse de estos y ejercer un control social sobre las poblaciones vulnerables.

Recordemos que, paralelamente a la fundación de las FARC en 1965, surgieron el Ejército de Liberación Nacional - ELN (en 1962) y el Ejército Popular de Liberación - EPL (en 1967), cuyas historias se remiten al encuentro entre los jóvenes de las ciudades, formados y radicalizados según los lineamientos de las revoluciones cubana y china, agregándoseles los herederos de las antiguas guerrillas Gaitanistas del Magdalena medio, el alto Sinú y el valle del río San Jorge (la mayoría campesinos). Los grupos de guerrilla emergen en un contexto político excluyente, marcado por el Frente Nacional y el conflicto por la tierra.

Para esta misma época se consolidaron varias guerrillas como el Ejército Popular de Liberación (EPL), integrada en su mayoría por jóvenes y campesinos. Mientras que las FARC solo llegarían a Córdoba en 1983, penetrando por la zona del Urabá. Hacia mediados de los 80 fueron formándose los primeros grupos de autodefensa en Córdoba, con el fin de controlar el nudo del paramillo y frenar el avance de la guerrilla en Urabá, Antioquia y Córdoba. Sin embargo, las territorialidades de estos actores armados paramilitares contribuyeron a intensificar el conflicto por la tierra y la desigualdad en el acceso y la tenencia de la misma, ya que estos grupos financiados por ganaderos y terratenientes en amparo con el Estado, buscaban frenar el avance de la ANUC. ¿Pero por qué las AUC se fijaron con la población de Mejor Esquina? Buenavista hace parte de lo que se conoce como la región del San Jorge. Según Escobedo (2009):

El San Jorge en su parte media es importante, porque por allí pasa la carretera que viene de El S Medellín; Cauca se comunica con Montería y particularmente por vía terrestre con La Apartada, Buenavista y Planeta Rica. No en vano integrantes del Cartel de Medellín compraron muchas tierras en los años ochenta, no sólo por la fertilidad de las mismas, sus posibilidades en términos agropecuarios y para legalizar dineros del narcotráfico, sino también para adecuar centros de procesamiento y exportación a través de pistas clandestinas.

Las posibilidades de las guerrillas en esta parte fueron limitadas, aparte del peso que tuvo ahí el EPL, principalmente en los años ochenta, cuando tuvo influencia en las invasiones de tierras y logró presionar a ganaderos, comerciantes, empresarios y narcotraficantes a través de la extorsión y el secuestro. En este marco, ocurrió la llamada "masacre de la Mejor Esquina" (p. 29).

La violencia que se instaló sobre el territorio ha provocado el desplazamiento forzado de miles de familias¹⁴. Mientras que en el marco de este mismo conflicto hubo familias que se aferraron a su terruño conviviendo con los lugares de miedo instaurados por el orden armado. Ahora bien, no es exacta la información sobre el número de familia que se han desplazado. Según el informe general del GMH (2013), esto se debe principalmente a que en

¹⁴ El Informe "Basta Ya" del 2013 estima que según cifras del CODHES, para el periodo 1985-1995 que 819.510 personas fueron desplazadas como consecuencia del conflicto armado. Esto sugiere que la cifra de desplazados podría acercarse a las 5.700.000 personas, lo que equivaldría a un 15% del total de la población colombiana.

Colombia el proceso de recolección y el procesamiento de la información se inició tardíamente, debido a la falta de voluntad política. A esto se suma los obstáculos en los que se ven envueltas las comunidades, ya que muchas no se atreven a denunciar por la continuidad de la violencia en el territorio.

De esta manera, Córdoba fue un escenario estratégico para grupos armados como la guerrilla y los paramilitares, además de economías ilícitas que devinieron en consolidadas economías de guerra. El nudo del Paramillo fue uno de los focos de acción, pero también otros escenarios geográficos como el medio-bajo Sinú y la sabana eran disputados por los carteles del narcotráfico para la instauración de pistas clandestinas entre las grandes haciendas, en las cuales se encontraban incrustadas pistas de aterrizaje para el dinero, las armas y la droga.

Es de anotar que los principales afectados dentro de estas disputas territoriales era la población civil, quienes se encontraban en medio de la guerra que comenzó a recrudecerse para los años 80 con la llegada de estímulos proveniente de Antioquia y el Magdalena medio, justo en la coyuntura de la irrigación del narcotráfico en múltiples ámbitos. Había que “poner orden” en la zona según el Fidel Antonio Castillo Gil. Bajo sus órdenes se empezaron a cometer toda clase de barbaries; pueblos enteros fueron abandonados debido al desplazamiento forzado, la multiplicación de asesinatos selectivos y masacres¹⁵, siendo esta última una de las modalidades de violencia más efectivas para someter, callar y doblegar a la población civil. Para la investigadora Elsa Blair (2004):

Numerosas vidas que se comprometen en ella, sino también, y sobre todo, porque parecería que a mayor número de muertos, mayor sevicia y mayor grado de violencia: la masacre. Es en ella donde con mayor fuerza se expresan la barbarie y la crueldad” (p. 167)

¹⁵ Dentro de la estrategia paramilitar, la masacre ha sido importante como modalidad de violencia. En su función de teatralización de la violencia, lleva —desde la perspectiva del perpetrador— un mensaje aleccionador para la población. Con la disposición espacial de los cuerpos de las víctimas y las huellas de sevicia en los cadáveres expuestos advierte sobre el costo de colaborar con la guerrilla. CNMH “Basta Ya” 2013

En Colombia los grupos de autodefensas o paramilitares en 1988 cometieron tres masacres en los siguientes municipios de Córdoba: Tierralta (El Volador) 1 de marzo, Buenavista (Mejor Esquina) 3 de abril y Canalete (El Tomate) 30 de agosto. En todas ellas fueron señalados varios de los culpables, pero en ninguna se ha hecho justicia.

6.1.2. Otras masacres olvidadas en Córdoba

Una de las masacres olvidadas por las narrativas de la violencia en Córdoba y cuyos responsables han quedado en total impunidad es la del Volador, corregimiento de Tierralta ubicado al Noroccidente de este municipio a orillas del Río Sinú y a una distancia de 24,7 Km por carretera de la cabecera municipal Tierralta. Según el Plan Básico de Ordenamiento Territorial (2011-2023), el área que encierra el perímetro en esta cabecera es de 27,39 Has, convirtiéndola en la segunda cabecera con mayor extensión territorial.

Actualmente en el Volador residen aproximadamente 920 habitantes conformando 205 familias, las cuales habitan en 165 viviendas. En este corregimiento, según informe de Vidas silenciadas¹⁶, la masacre se perpetró un 1 de marzo de 1988, siendo la primera en Córdoba a manos de las autodefensas del clan Castaño. Alrededor de 20 personas fueron forzosamente sacadas de sus casas y luego acibilladas por un grupo paramilitar conocidos como “los Tangueros”. Estos eran llamados así por la hacienda “Las Tangas” propiedad de Castaño Gil¹⁷ ubicada en zona rural de Valencia.

Las víctimas fueron poco a poco encontradas, sus cuerpos se encontraban descuartizados y en estado de descomposición flotando en las aguas del río Sinú. Este corregimiento se convirtió en un pueblo fantasma, debido a que aproximadamente unas 600 familias se desplazaron. Con el tiempo al pueblo fueron retornando algunas familias sin las

¹⁶ El proyecto VIDAS SILENCIADAS, el cual busca de manera complementaria a otros sistemas de información de derechos humanos que funcionan en Colombia, aportar datos en materia de violaciones de derechos humanos, señala en uno de sus informes que sobre el caso de la masacre del volador no se encuentra ninguna investigación

¹⁷ Vidas silenciadas describe a Fidel Antonio Castaño Gil como cabecilla de las autodefensas quien además de comprar la hacienda las tangas también adquirió la de Misiguay y Jaraguay, en los años 80.

garantías mínimas de protección. Lamentablemente el Estado guarda silencio y las familias después de 30 años aún conservan el anonimato cuando hacen referencia a esta masacre.

Otras de las masacres que marcó a Córdoba hacia finales de los ochenta fue la del Tomate, corregimiento de Canalete. Esta masacre fue perpetrada el 30 de agosto del mismo año; atribuida a los grupos paramilitares de la zona comandados por los hermanos Castaño, dejando 16 muertos y 22 casas quemadas.

Mapa 3. Masacres ocurridas en Córdoba en el año 1988.



Fuente: elaboración propia a partir de información básica proporcionada por vidas silenciadas

Según datos del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), (2016), la masacre del Tomate quedó impune, ya que nadie investigó a fondo lo sucedido. Se concluyó que los paramilitares habían realizado la matanza en alianza con las Fuerzas Militares cercanas a la zona. Los familiares y sobrevivientes aún piden justicia (El Herald, 9 de enero de 2011).

Al igual que el Volador y el Tomate, en Colombia han quedado muchos pueblos fantasmas debido a las masacres que han ocurrido desde el inicio de la violencia en los años 50, periodo que puede extenderse hacia atrás. Para Sofsky (1996) citado en Blair (2004), la masacre deja ruinas, cenizas, muertos; destruye la vida, el orden, las cosas de la cultura; es una extirpación, un trabajo de eliminación radical.

En el mapa 3 se muestra como los grupos paramilitares fueron avanzando desde el alto Sinú en Tierralta con la masacre del Volador, siguiendo hacia Mejor Esquina el alto San Jorge y luego en su avanzada hacia el Tomate en Canalete, medio Sinú. Las masacres cometidas significaban la posesión y el establecimiento de sus grupos en el territorio.

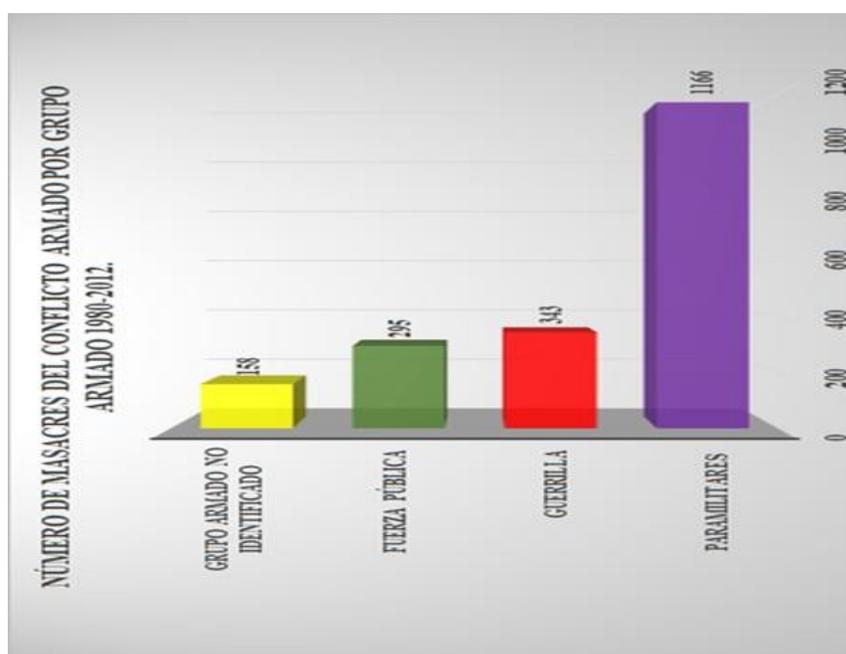
6.1.3. La masacre de Mejor Esquina

En Colombia fueron muchas las masacres cometidas en las últimas décadas por grupos paramilitares. Estas prácticas de crueldad contra del pueblo colombiano se cometieron bajo el argumento de la seguridad agraria que buscaba “salvaguardar el patrimonio de los grandes terratenientes” y proteger al pueblo colombiano de la incursión guerrillera. Estos grupos cometieron según informe “Basta ya “del GMH (2013):

1982 masacres entre 1980 y 2012,13 los grupos paramilitares perpetraron 1.166, es decir el 58,9% de ellas. Las guerrillas fueron responsables de 343 y la Fuerza Pública de 158, lo que equivale al 17,3% y 7,9% respectivamente. Por otra parte, 295 masacres, equivalentes al 14,8% del total, fueron cometidas por grupos armados cuya identidad no se pudo esclarecer.¹⁴ Las veinte masacres restantes corresponden a acciones conjuntas de grupos paramilitares y miembros de la Fuerza Pública, o a acciones de otros grupos armados (agente extranjero¹⁵ o milicias populares). Esto significa que, aproximadamente, por cada masacre que perpetraron los grupos guerrilleros, los paramilitares efectuaron tres. (p. 36).

La mayoría de las masacres son perpetradas en escenarios espaciales que hacen parte de corredores viales estratégicos para las economías criminales. Algunas zonas estratégicas están circunscritas dentro del área de cultivos de coca, mientras que otras se encuentran cerca de ríos y mares favoreciéndose de la salida y entrada de mercancía. Es lamentable que la población se encuentre entre estos grupos, ya que siempre corren el riesgo de ser víctimas de algunos de estos grupos.

Ilustración 1. Ilustración 1. Masacres ocurridas entre 1980-2012.



Fuente: GMH, base de datos de masacre del conflicto armado en Colombia (1980-2012).

En Colombia miles de personas han sido asesinadas por ser tachados de cómplices y colaboradores al grupo contrario. Muchas poblaciones han quedado abandonadas ante la incursión violenta de paramilitares y guerrilleros, siendo el desplazamiento forzado una constante en el conflicto armado. Estas zonas han sido estigmatizadas por los actores que creen que los lugareños ayudan y reciben órdenes del bando enemigo. Según Prada (2015), ocurre una “estigmatización doble” en donde el victimario cree que los lugareños apoyan y se sienten identificados con un grupo armado. Y por el otro lado, “las víctimas a través de

expresiones degradantes que más allá de la duda que dejan ayudan a maximizar la responsabilidad de este actor y, a su vez, posibilitan que se ejecute la barbarie con o sin conocimiento propio de las causas” (p. 74).

La estigmatización territorial¹⁸ por parte de estos grupos se ve reflejada en el miedo de las personas ajenas a la comunidad, absteniéndose de ir a dichos lugares por temor a que algo malo les pase. En lo que se refiere en Colombia la violencia ha llegado a límites desproporcionados con el afán de implementar “un orden” en los territorios carentes de justicia estatal; estos grupos se convirtieron en los “jueces” de toda una población, tanto así que los paramilitares se confabularon con la fuerza pública, quienes dejaron a su suerte a la población civil:

Los paramilitares estructuraron e implementaron un repertorio de violencia basado en los asesinatos selectivos, las masacres, las desapariciones forzadas, las torturas y la sevicia, las amenazas, los desplazamientos forzados masivos, los bloqueos económicos y la violencia sexual. Las guerrillas recurrieron a los secuestros, los asesinatos selectivos, los ataques contra bienes civiles, el pillaje, los atentados terroristas, las amenazas, el reclutamiento ilícito y el desplazamiento forzado selectivo. Además, afectaron a la población civil como efecto colateral de los ataques a los centros urbanos, y de la siembra masiva e indiscriminada de minas antipersonal. La violencia de los miembros de la Fuerza Pública se centró en las detenciones arbitrarias, las torturas, los asesinatos selectivos y las desapariciones forzadas, así como en los daños colaterales producto de los bombardeos, y del uso desmedido y desproporcionado de la fuerza. (CNMH, informe “Basta ya”, 2013)

Es evidente que estos grupos al margen de la ley, en especial los grupos paramilitares, utilizan la masacre como forma de violencia colectiva para generar terror en la población e intimidar a los sobrevivientes. Para Sofsky (1996), “la masacre es una acción pública que escapa al control de la sociedad y a la moral social” (p.183). En este sentido, en Córdoba los actores armados sembraron la semilla de la violencia, hasta llegar al punto de una cooptación de las instancias institucionales públicas y privadas del departamento.

¹⁸ La estigmatización territorial no es una condición estática o un proceso neutral, sino una forma significativa y perjudicial de acción mediante la representación colectiva centrada en un lugar determinado. Ver Wacquant, Slater y Borges (2014). Por lo tanto, es evidente que la estigmatización perjudica y afecta a sus pobladores en quienes se puede percibir una profunda sensación de desigualdad y marginalidad.

En este contexto de la implementación de una seguridad agraria, mientras que los ganaderos volvían a sus fincas, los campesinos eran asediados, reprimidos y desplazados de sus lugares. El éxodo de la población civil huyendo de estos grupos presentaba un carácter abismal. Para la década de los 90 y comienzos del 2000 se dio el drama de miles de desplazados por la violencia mientras que otros prefirieron permanecer en sus lugares antes de morir de hambre en la ciudad (Meridiano de Córdoba, 9 de abril del 2001 4A).

6.1.4 Relatos ya existentes sobre la masacre

La masacre perpetrada en el corregimiento de Mejor Esquina, Buenavista - Córdoba se ha venido documentando desde la narrativa periodística de la prensa regional y nacional. Algunas de ellas son El Espectador, El Heraldó, El Tiempo, El Universal. También se encuentran algunos libros de testimonios o crónicas que entre sus capítulos documentan la masacre. También ha habido una producción cinematográfica alrededor de estos acontecimientos como la serie documental “Semblanzas”¹⁹ transmitidos por Tele Caribe.

Sin embargo, en el trabajo de campo realizado en esta investigación se pudo profundizar en algunos relatos que no se encuentran en las relatorías existentes sobre esta masacre y que son importantes para entender como los pobladores de este olvidado caserío han tenido que vivir enfrentados a un pasado de violencia. En el banco de datos de víctimas “vidas silenciadas” elaboró la siguiente versión (oficial) sobre los hechos del 3 de abril de 1988:

El 3 de abril de 1988 en Buenavista, Córdoba, alrededor de 15 paramilitares bajo la etiqueta de “Los Magníficos”, ejecutaron a 28 PERSONAS, una de ellas profesor de la escuela veredal y las restantes 27 campesinas, en su mayoría jóvenes, 6 de ellos pertenecientes al Frente Popular. El hecho se presentó mientras celebraban una fiesta en el caserío de MEJOR ESQUINA. El gobernador del Departamento, Gabriel Amín Manssur, declaró: “Fue un error, una lamentable equivocación de los sicarios. Mejor Esquina no es una zona de guerrilla. Un error, pues se trataba de una venganza contra uno o varios hombres”. Días antes de la masacre, la policía había

¹⁹ Serie televisiva dirigida por el periodista Toño Sánchez Jr.

detenido a jóvenes de la vereda y al ver que no figuraban en una lista, los dejaron libres. La policía de Buenavista se negó a realizar el levantamiento de los cadáveres, con el argumento de que “eran guerrilleros”.

A continuación, se realiza una descripción de los hechos que han sido registrados por las noticias y por diferentes narrativas, comparándolos con la información levantada en los trabajos de campo y talleres de memoria. De esta manera, se explora a profundidad los hechos ocurridos el 3 de abril de 1988 y la manera en que se representan dentro de la memoria colectiva de la comunidad, teniendo en cuenta también las prácticas de resistencia.

Para contextualizar la problemática desde el punto de vista de los relatos existentes, se procederá inicialmente con el libro “A las puertas del ubérrimo”; sus autores Iván Cepeda y Jorge Rojas (2008), reconstruyen los graves crímenes del paramilitarismo de Estado cometidos en los últimos 20 años²⁰. Estos afirman que en el departamento Córdoba durante las últimas dos décadas, como en otras partes del país, se ha padecido el horror de la violencia. En el contexto del conflicto armado, los secuestros, las masacres, las desapariciones, asesinatos selectivos, torturas de la población civil ha sido causa del daño y pérdida de muchas vidas.

Asimismo, los autores describen algunas de las masacres perpetradas en Córdoba. Una de ellas fue la de Mejor Esquina, “no fue una de las primeras ni tampoco una de las últimas” (p. 38), sin embargo, dejó una sensación de terror que llegó a todos los rincones del país. Según Cepeda y Rojas (2008), las autodefensas utilizaron una vieja modalidad criminal de infundir terror a través del asesinato colectivo.

Esta masacre fue planeada por quien pagó la banda musical de viento que estaba tocando el día en que acontecieron los hechos. La fiesta sirvió como trampa mortal para quienes estaban disfrutando del baile en esos momentos. Cepeda y Rojas (2008) afirman que varias camionetas rodearon el sitio y quince hombres encapuchados con fusiles y granadas

²⁰ La Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, es una organización que promueve, defiende y apoya, la exigencia y afirmación de los derechos económicos, sociales, culturales, ambientales, psicológicos, de género, civiles y políticos de personas y procesos organizativos rurales y urbanos frente al Estado y a actores privados.

dispararon en contra de todo lo que se movía, dejando una cifra de 30 muertos y más de una decena de heridos:

Algunos testimonios afirman que fue perpetrada por la banda de “los Magníficos”, pero en realidad en la región todo el mundo sabía eran los paramilitares de Fidel Castaño, a quienes se conocían como “Los Tangueros”. Al parecer la ejecución de esta masacre hacía parte de un entrenamiento para las tropas paramilitares, el “examen final” del curso de formación impartido en las fincas de la región (p. 39)

Ahora bien, entre investigaciones y testigos anónimos, los autores aseveran que Cesar Cure fue “quien planeó y organizo la matanza”. Los 120.000 pesos para pagar la banda musical salieron del bolsillo del narcotraficante César Cure, y los “matones de la finca de Castaño” (Cepeda y Rojas, 2008, p. 39). Frente a esta investigación un sobreviviente de la masacre después de 30 años tiene la siguiente versión:

Después de la masacre hubieron personas que quedaron con heridas o sea no murieron en el instante si no que fueron sacadas de aquí y que después murieron (...) entran a hacer víctimas de la misma masacre aunque no las incluyeron en esa placa que se encuentra aquí presente, pero aquí sacando la cuenta de todo las personas que hubieron como víctimas, hubieron en total 32 personas (¿es decir hay 27 y 5 personas más murieron iban muy mal heridas?) sí, claro, muy mal heridas incluso aun después que ocurrió la masacre, dure ocho días en cuidados intensivos en montería lastimosamente. Gracias a mi Dios le doy, porque pude sobrevivir y hoy estoy para contar la historia de la masacre (...) o sea porque yo la viví en carne propia y fui uno de los sobrevivientes muy mal tratados y aun olvidado por el gobierno y por todas las entidades de reparación de víctimas del Estado y de todos (Relato n° 22, Sobreviviente de la masacre. 30 de abril 2019.)

Asimismo, en relación a esta masacre se encuentran otras investigaciones compiladas en el libro “*Guerras recicladas*” de la periodista María Teresa Ronderos (2014) una historia periodística del paramilitarismo en Colombia. En uno de sus capítulos hace énfasis en lo siguiente: al comenzar el año 1988 hombres de los Castaños cometieron siete masacres en ocho semanas²¹, entre ellas la de Mejor Esquina. Ronderos (2014), describe que el tres de

²¹ Estas masacres fueron perpetradas en el siguiente orden: la primera fue el 17 de febrero contra cinco militantes de la Unión Patriótica en Puerto Turbo golfo de Urabá; la segunda en el volador corregimiento de Tierralta, 1 de marzo, 20 muertos entre ellos varios asociados a la ANUC, organización campesina que había

abril del mismo año en este caserío ubicado en el municipio de Buenavista “los tangueros” llamados así por provenir de la finca “las Tangas” perteneciente a Fidel Castaño, interrumpieron el fandango que había sido pagado por Cesar Cure.

El baile o fandango había sido una trampa para asesinar a Isidro Antonio Martínez alias el “Viejo Rafa”. En vista de que no estaba, resolvieron disparar acabando con la vida de 27 personas inocentes.²² Sobre este hecho una sobreviviente de la masacre después de 30 años afirma:

Después de los sucesos quedaron rumores. Uno de ellos fue que unos días ante de la fiesta en casa de la cuñada (casa que colindaba con la casa en donde se dio la masacre) en medio de las matas de yuca, plátano y maíz se escondieron un grupo de hombres, no más de 15. (*Con enojo dice*)²³ -No sé porque esa mujer no dijo nada, según ella no lo dijo porque esos hombres dizque eran buenos. (*Y agrega*) -Esa gente hizo mal, refiriéndose a los paramilitares que efectuaron la matanza. Esto por aquí no estaba muy bueno pues había grupos de guerrilla que extorsionaban a los finqueros y ganaderos de la región. Disponían de las reses venían y mataban a una o dos y hasta más se llevaban la carne y dejaban todos los huesos ya los dueños de finca estaban furiosos con esos grupos. Sin embargo, ellos no se metían con nosotros. (*Además añade*)-A su parecer esos tipos (*paramilitares*) fueron pagados por los ganaderos cuenta ella. Hicieron mal ellos no debían meterse así y disparar a diestra y siniestra, no pidieron papeles ni nada todos llevamos del bulto. (Relato n° 20. 25 de marzo 2018)

Según la autora, en el informe de Justicia y Paz de Medellín, descubrieron que absolutamente nadie intentó saber quiénes cometieron el crimen²⁴. Por otra parte, Ronderos (2014), aduce que esta masacre fue anunciada por “los Magníficos”, quienes en las paredes de algunas casas del caserío escribieron consignas como “ya vienen los Magníficos a limpiar”²⁵. Al mes fueron capturados nueve de los presuntos responsables, quienes deambulaban por Montería con armas sin salvoconducto; el DAS se los entregó a la justicia

luchado por acceder a tierras fértiles; la tercera y cuarta en la zona rural de Chigorodó, Urabá antioqueño, seis campesinos muertos. Después siguió en la finca de Honduras y la Negra en donde asesinaron a veinte trabajadores.

²³ De ahora en adelante las cursivas dentro de los relatos hacen parte de la aclaración de la autora.

²⁴ Audiencia de control de legalidad de cargo a Jesús Ignacio Roldán, ante la sala de justicia y paz del tribunal superior de Medellín, 12 de abril de 2012.

²⁵

como autores de la masacre y del asesinato de Alfonso Cujavante, militante político de la UP en Montería.

En el departamento de Córdoba también ha habido periodistas que han documentado la masacre, como forma de reconocer la memoria de las víctimas. El reconocido periodista cordobés Toño Sánchez Jr. en su libro “Crónicas que da miedo contar” (2003) a través de entrevistas anónimas, archivos, medios impresos y otras fuentes, narra la historia sobre cómo se configuran las alianzas entre guerrillas, narcos y paramilitares.

El periodista elabora un relato sobre la idiosincrasia de las fiestas campesinas²⁶, describiendo el director de la banda “tres de mayo de Montelíbano” Pedro Nel Quintero Ruiz; banda que amenizó el fandango llevado a cabo los días 2 y 3 de abril de 1988 en Mejor Esquina. Estos días resultaban especiales para la población, pues se reunía la familia en la plaza a ver las corridas de caballo y luego se deleitaban al son de un buen porro.

Según Sánchez Jr., Mejor Esquina estaba rodeado de narcos, guerrilleros y paramilitares. Los primeros tenían en complicidad con la guerrilla del EPL, en el control de pistas de aterrizajes para el tráfico de armas, dinero y drogas. Una de las pistas más famosas en el sector se encontraba ubicada en la hacienda “Caballo blanco”. De esta manera, la extorsión, el boleteo, los secuestros y asesinatos eran frecuentes en estos lugares. Esto conllevó a que narcotraficantes y algunos ganaderos se unieran en una alianza criminal para combatir los grupos de guerrilla y frenar las movilizaciones campesinas. Los paramilitares al mando de Fidel Castaño Gil, al llegar al departamento de Córdoba se ubicaron en la hacienda las “Tangas”; desde allí coordinaban toda una estrategia criminal que empezó generando miedo y zozobra a través de las masacres a la población civil, bajo el argumento de que estos eran colaboradores de la guerrilla.

²⁶ Sánchez Jr. comienza el relato sobre la masacre de Mejor Esquina con un título “preparativos para la fiesta de resurrección” en estas hojas describe la ubicación del corregimiento, los lugares más emblemáticos y la idiosincrasia del campesino durante las fiestas patronales. Realza el ritmo del porro regional cordobés que goza de buena acogida en fiestas tradicionales, culturales y populares de nuestra región (p.58).

Las prácticas de violencia ejercidas por las autodefensas o incipientes grupos paramilitares, causaron mucho daño a la población civil. Sofsky (1996) señala que “la violencia física es la demostración más intensa de poder (...) ningún otro lenguaje tiene más fuerza de persecución que el lenguaje de la violencia” (p.7). Estos sujetos presentaban intereses criminales demostrando además una superioridad que iba acompañada de la crueldad, aspectos que resultaban fundamentales para mantener el poder y la autoridad sobre las poblaciones sometidas.

“Escalofrantes”, así señala la crónica que relata Sánchez en el paso a paso de lo que sucedió en la fiesta del fandango después de las 10 pm, cuando un grupo de hombres tenían la misión de asesinar al “El viejo” y todos sus colaboradores:

Se contrató la banda “Tres de mayo de Rafa Montelíbano” Ruperto Martínez y Luis Argumedo le pagaron \$120000 pesos para que tocara los días 2 y 3 de abril el sábado y domingo de resurrección. Esta vez el fandango no se hizo en la plaza principal sino en el traspatio de la casa de la familia Martínez ubicada a la entrada del corregimiento a 300 metros de la plaza principal.

Desde por la mañana de ese fatídico domingo todo era alegría y jolgorio, las carreras de caballo eran un espectáculo. Mientras tanto en el lugar del fandango, donde Teresa Martínez se ubicaba la consola de la música “El pico”, y la cantina con el hielo para enfriar las bebidas azucaradas y embriagantes. En Mejor Esquina no había ningún servicio público.

A las diez de la noche y cuando el fandango estaba encendido al son del “Toro negro” llegaron dos camperos Land Cruiser (información no confirmada) Uno de ellos, un negro con voz de mando ordeno a los diez a que rodearan la vivienda. Vestidos con prendas parecidas a la de la policía, sombreros y pasamontañas, uno de ellos grito “Donde está el malparido del viejo rafa”. Al no escuchar respuesta ráfagas de fusil empezaron a expandirse por todo el lugar.

Fueron 53 cadáveres que yacían en la vereda de Mejor Esquina. Muchos se llevaron a sus muertos en caballo o hamaca o con un cavador sepultaban a sus parientes. Los 28 que quedaron eran de personas que vivían en el caserío o alrededores a este. La noticia recorrió el país y fuertes indicios indicaban que el hombre al mando era el negro Alonso de Jesús Baquero Agudelo alias “Vladimir” el mismo que perpetro la masacre del 4 de marzo del mismo año en las fincas “Honduras” y “La Negra” una víctima de la masacre señala (Sánchez, 2003, p. 68)

Por su parte, el psicoanalista oriundo de Planeta Rica (Córdoba), Marcos Velásquez (2018), conmemorando los 30 años de la masacre de Mejor Esquina recoge los testimonios de 11 testigos que estuvieron presentes en la fiesta donde se originaron los hechos. Cada uno de ellos reconstruye lo sucedido la noche de la masacre. Según Velásquez (2018), el periodista trata de reconstruir los hechos a partir de los imaginarios que quedan en las personas que estuvieron presentes sin hacer conclusiones al respecto, pues plantea que “el testimonio es pues la materialización del cómo alguien vive algo” (p. 101). En lo concerniente a la masacre, Velásquez (2018) señala:

Los participantes del fandango de esa noche del tres de abril de 1988, terminaron siendo los cabayas del inicio de una organización de fuerzas al margen de la ley, donde ninguno hacía parte de la guerrilla, ni de sus negocios lóbregos. Por ser habitantes de un corredor estratégico en el que se habían asentado “el viejo Rafa” sin pedir permiso a los pobladores de Mejor Esquina, pero si desde su poder bélico y su incisivo amedrantar... la masacre le arrebató la vida a 27 personas, según las cifras oficiales, aunque los sobrevivientes plantean que fueron más, sólo que los deudos después de la masacre se llevaron los cuerpos de sus difuntos por miedo. (p. 18)

Teniendo en cuenta lo anterior, se plantea que hay un esfuerzo por documentar la memoria de la masacre de Mejor Esquina, a través de la reseña propuesta por Sánchez Jr. (2014); por medio de fuentes investigativas periodísticas como Ronderos (2014) y testimonios periodísticos de Velásquez (2018), además de Cepeda y Rojas (2008). Otros textos menos importantes han sido “el fandango de la muerte”, del diario El Heraldito; *La guerra no lo agota todo* (crónicas sobre masacres y desarraigos), de los autores Herrera y Pérez (2011), entre otros más. En el siguiente cuadro se realizan las diferencias y semejanzas de cada investigación:

Cuadro 3. Síntesis de libros que documentan la masacre de Mejor Esquina.

Libros, noticias y artículos	Año	Autor(s)	Diferencias	Similitudes	Conclusiones
A las puertas del ubérrimo (libro)	2008	Iván Cepeda y Jorge Rojas	<ul style="list-style-type: none"> • 15 paramilitares • Grupo paramilitar “los magníficos” • 30 muertos • 10 heridos 	Actor intelectual Fidel Castaño comandante de la AUCC	Finalizando este bosquejo bibliográfico

Crónicas que da miedo contar(libro)	2014	Toño Sánchez Jr.	<ul style="list-style-type: none"> • 10 paramilitares perpetraron la masacre • 53 muertos 	Actor intelectual Cesar Cura y Fidel Castaño	podemos inferir que entre las versiones oficiales y no oficiales se afirma que la masacre de Mejor Esquina fue ordenada desde la finca “Las tanga” perteneciente a Fidel Castaño comandante de las Autodefensas de Córdoba y Antioquia, se difiere del número de hombres que perpetraron la masacre al igual que el número de víctimas.
Guerras recicladas (libro)	2014	María Teresa Ronderos.	<ul style="list-style-type: none"> • No dice el número de paramilitares. • 27 muertos. • Grupo de paramilitares “los magníficos” o “tangueros. 	Actor intelectual Fidel Castaño comandante de la AUCC	
Todo sigue vivo (libro)	2018	Marcos Velásquez	<ul style="list-style-type: none"> • 8 paramilitares perpetraron la masacre • 27 muertos • Grupo de paramilitares Los magníficos” 	Actor intelectual Fidel Castaño comandante de la AUCC	
La guerra no lo agota todo Masacres y desarraigos (libro)	2011	Herrera y Pérez	<ul style="list-style-type: none"> • 15 paramilitares • Grupo paramilitar los magníficos • 15 heridos • 28 muertos • 1992 llego el servicio de luz , agua y construcción del centro de salud 	Actor intelectual Fidel Castaño comandante de la AUCC	

Fuente: Elaboración propia.

Así mismo, en la biblioteca *Luis Ángel Arango* de la ciudad de Bogotá, se procedió a buscar en la prensa nacional los rastros narrativos de la masacre. Los hallazgos encontrados permitieron hacer una cronología con los periódicos El Espectador, El Tiempo, El Herald y El Universal sobre los hechos noticioso que informaron sobre la masacre de Mejor Esquina.

Titulares de las principales noticias que informaron sobre la masacre de Mejor Esquina (1988).

Cuadro 4. Titulares del periódico el Espectador, Bogotá.

Fecha publicación	Paginas	Titular	Síntesis
5 abril 1988	Portada y 16 A	Matanza de campesinos	Un grupo de 20 hombres fuertemente armado vistiendo ropa militar dieron muerte a 28 campesinos y dejando heridos a otros 10 en un fandango donde habían aproximadamente 300 personas
6 abril 1988	12 A	Investigan matanza campesina en Córdoba.	Las autoridades inician investigación.
6 abril 1988	Portada y 12 A	Min-defensa califica de bestias humanas	General Samudio Molina ministro de defensa califico de bestias humanas a los autores del genocidio y se pregunta: “¿Qué control militar se puede hacer sobre esa gente para impedir estos hechos ¿... es muy difícil responde”
6 abril 1988	2 A (EDITORIAL)	Figura de hoy	Día negro en Córdoba: una mujer llora la muerte de sus seres querido en el día negro de la matanza campesina en Córdoba
6 abril 1988	12 A	Sigue el misterio de genocidio en Mejor Esquina	El gobernador de Córdoba lo califica de una triste y lamentable equivocación. No hay muchos detalles y las versiones sobre los hechos son ...
6 abril 1988	12 A	Comisión del gobierno va al lugar de la masacre	El ministro de defensa y agricultura Rafael Samudio molina y Luis Guillermo Parra así como los viceministros de gobierno Brito y Ardila y el director del DAS Miguel Maza Márquez y el consejero presidencial Rafael Pardo. Se desplazaron hacia Mejor Esquina en donde se entrevistaron con los pobladores de la región.

7 abril 1988	Portada y 12 A	Fandango de la muerte: firmes indicios contra banda de narcos	Ante el director del DAS los habitantes con nombres y apellidos dieron a conocer a la prensa que el número de asesinado era de 38 personas y que solo 28 fueron sepultados en el cementerio de Mejor Esquina, el resto fueron llevados a Montelíbano, Buenavista y caseríos cercanos. Cesar Cure reconocido narco pago la suma de \$120000 los dos días de banda para que amenizara las fiestas del sábado de gloria y domingo de resurrección. Las armas utilizadas R 15. Presuntos asesinos los “Magníficos” sicarios paramilitares expertos en manejo de armas y asalto por sorpresa. 25 hombres rodearon el lugar.
8 abril 1988	Portada y 12ª	Dolor por la matanza	Las autoridades tienen a 12 investigadores especiales para determinar los móviles y sus autores.
9 abril 1988	12 A	El vientre crecido de la tierra	La unidad de inteligencia afirma que en la fiesta había un miembro del grupo que mato a estos campesinos, tenían control del lugar y en un poso donde se enterraba basura allí se atrinchero uno de los asesinos que desde allí disparaba a los que iban sacando.
9 abril 1988	12 A	En fandango de la muerte: El olor de sangre mojada	El periodista hace una descripción de la gente y el caserío. Algunos campesinos relatan que era normal que allí llegaran las guerrilleras. “No tenemos ni un policía y el ejército jamás se aparece por aquí” ellos no saben quienes cometieron la masacre.
10 abril 1988	5 A	La semana que ya pasó: domingo trágico.	10. 30 de la noche la banda “3 de mayo” no paraba de tocar, cuando hombres armados y con caras cubiertas por capuchas comenzaron a disparar en todas las direcciones, 38 muertos por balas de fusil R 15.

Cuadro 5. Titulares periódico El Tiempo (Bogotá, Colombia).

Fecha publicación	Paginas	Titular	Síntesis
5 abril 1988	Portada y 7 A	Masacre en Córdoba: 28 muertos	Un grupo de 10 personas entre ellos una mujer convirtió un alegre fandango en una espeluznante tragedia una masacre a sangre fría. 28 campesinos muertos. Esto se convirtió en un genocidio.

5 abril 1988	6 A	Nadie conoce la razón	Los asesinos llegaron en uno o varios vehículos. Se describe la manera en que fueron asesinados los presentes por uno de los sobrevivientes.
5 abril 1988	6 A	Un río de sangre recorre...	Una cadena de asesinatos que empezó en Córdoba desde tiempos atrás. En este informe muestran una serie de homicidios ocurridos en corregimientos y municipios del departamento de Córdoba.
5 abril 1988	7 A	Un fandango trágico	Un caserío de 300 personas, donde ocurrió una matanza hay (relatos de un sobreviviente) la manera en que se salvo
5 abril 1988	7 A	Masacre	Entre diez y quince hombres diez encapuchados llegaron a vereda no se sabe quiénes fueron, mataron y se llevaron \$50000 en efectivo y cadenas de oro de las mujeres.(relato de un sobreviviente)
6 abril 1988	3 A	Los asesinos son unas bestias	Versiones: grupos de extrema derecha, la guerrilla del EPL o grupos de paramilitares que buscan aplacar la aparente ayuda que la guerrilla recibe de parte de los campesinos de esa zona.
6 abril 1988	3 A	Los muertos ¿Quiénes son?	28 muertos y muchas versiones sobre los posibles autores. 6 de las personas muertas eran activistas del frente popular aseguran dirigentes. Otro vocero asegura que no había ningún nexo.
7 abril 1988	Portada y 11 A	Masacre fueron los narcos	Fueron 36 campesinos muertos por un grupo de autodefensa pagado por el narcotráfico. Las armas utilizadas R15 estas versiones fueron recogidas por la comisión del gobierno nacional en cabeza del ministro de defensa general Rafael Samudio Molina. La masacre fue minuciosamente calculada y premeditada.
7 abril 1988	11 C	Los asesinos lo tuvieron todo a la mano	El general Samudio contemplo en carne propia el abandono y la pobreza de este corregimiento, trochas casi que intransitables, no hay servicio de energía eléctrica, el teléfono más cercano estaba a 20 km. Gente abandonada.
7 abril 1988	11 C	Lo planearon Los Magníficos	Un grupo paramilitar autodenominado los "Magníficos" fue el que se le atribuyó la masacre cometida el lunes contra 28 campesinos en Mejor Esquina Córdoba.

8 abril 1988	4 A	Caricatura	Una imagen de una carabela asomada (violencia) y dice: .. y que conste que estoy ayudando a acabar con la pobreza absoluta en el campo”
---------------------	-----	------------	---

Cuadro 6. Titulares periódico El Universal (Cartagena, Bolívar).

Fecha publicación	Paginas	Titular	Síntesis
5 abril 1988	Portada y 8	Masacradas 28 personas en Córdoba	28 personas fueron masacradas a balazos mientras departían en un baile de clausura de la semana santa en la Mejor Esquina pequeña localidad situada en la jurisdicción del municipio de Buenavista Córdoba. La mayor masacre colectiva en el departamento.
5 abril 1988	3	No hubo resurrección, sino muerte	28 personas fueron asesinadas por sujetos fuertemente armados, encapuchados y disfrazados de soldados, que atacaron a balazos a más 500 personas que participaban de una fiesta popular. Señala un sobreviviente que las víctimas eran 33 sin embargo el gobernador en una visita verifíco que eran 28 y 11 heridos. Segundo Benítez relata lo sucedido.
5 abril 1988	8	Los muertos, campesinos de la región	El gobernador José Gabriel Amín dio a conocer la lista de los muertos entregada por el comando del departamento de policía quienes no hicieron levantamiento de los cadáveres ya que los familiares se habían llevado a los muertos.
5 abril 1988	8	No hay indicios de móviles y autores	Reporte oficial, 15 hombres que utilizaban fusiles R-15 y Gail, bajaron de un campero Nissan y dispararon contra los presentes en la fiesta. Inicialmente se dijo que el número de víctimas eran 38 ²⁷ pero la cifra oficial es de 28 muertos.
6 abril 1988	Portada	Impactos	Tres jueces especiales (sus nombres se mantienen en reserva) quienes conforman la unidad investigativa, su función es dar con la mayor masacre colectiva de la Costa Atlántica.
6 abril 1988	4	La alevosa violencia	Una caricatura que muestra como dos hombres vestido con prendas militar entre risas uno de ellos dice “ muchas cruces... no podrán desconocer que celebramos la semana santa”

²⁷ De acuerdo a la información suministrada por el director del hospital de Planeta Rica, medico Rodrigo Adolfo García, un número considerable de las víctimas fue enterrada sin que se practicara el respectivo levantamiento por parte de las autoridades (El Universal, 5 de abril 1988. p. 8).

6 abril 1988	8	Nombrados	Tres días de duelo decreto el alcalde de Buenavista Orlando Llorente López como solidaridad con los familiares de las víctimas de la masacre y crítico la falta de solidaridad de la ciudadanía para dar pista con los autores de la masacre. Una comisión de alto nivel gubernamental visitara el lugar de la masacre.
7 abril 1988	Portada y 8	36 son las victimas	A 36 se eleva el número de víctimas al llegar la comisión, según los investigadores testigos de la masacre indicaron que los asesinos se llevaron del lugar de los hechos 8 cadáveres por lo que el sitio solo habían sido encontrados 20.

Cuadro 7. Titulares El Heraldo (Barranquilla, Atlántico).

Fecha publicación	Paginas	Titular	Síntesis
5 abril 1988	Portada y 7 A	Masacre en Córdoba ²⁸	15 hombres que vestían prendas militares dispararon en contra 500 personas que bailaban en una caseta 28 muertos y 15 personas heridas. En Planeta Rica letreros en las paredes “ya llegaron a limpiar los Magnifico”. Un sobreviviente dice haber contado 38 muertos.
5 abril 1988	4 B	“Maten a todos” gritan los quince encapuchados	15 encapuchados dan muerte a 33 personas y 10 personas heridas, tres de gravedad. El grupo paramilitar los “Magníficos”
5 abril 1988	4 B	A las mujeres las dejaban a un lado	38 personas muertas y 20 heridos dejo la masacre cometidas por desconocidos en el corregimiento de Mejor Esquina. En el lugar había un centenar de personas departiendo en la fiesta de fandango.
5 abril 1988	4 B	No lanzaron consignas políticas, sólo groserías.	Una matanza entre 30 y 35 campesinos. Según el gobernador de Córdoba José Amín aún no hay informe oficial sobre el número de víctima.
6 abril 1988	Portada	La muerte aun ronda ²⁹	Un estudiante de la Uninorte entre las víctimas. Nombraron jueces especiales para investigar la masacre. Militarizada toda la región.
6 abril 1988	3 A	Dolor en Córdoba	Desgarradoras escenas de personas que perdieron a sus familiares en la masacre (fotos)

²⁸ En este titular se evidencia como los periodistas no hicieron presencia en el lugar, no hay fotos y la información suministrada en cuanto a las características del pueblo no concuerdan con la realidad.

²⁹ Los periodistas hacen presencia en el lugar, encuentran a los vivos invadidos de dolor; además de fosas cavadas con rústicas cruces de palo encima para enterrar a las víctimas.

6 abril 1988	3 A	Editorial (La masacre en Córdoba) ³⁰	Los asesinos dispararon indiscriminadamente contra más de 500 personas que animadamente bailaban en una caseta costeña.
6 abril 1988	5 B	El la Mejor Esquina nada volverá a ser igual	A las nueve de la noche ya habían llegado a la finca la Florida, donde había sido construida la caseta, unas 250 personas. Relatos de sobreviviente sobre la masacre.
6 abril 1988	5 B	Militarizan la zona	Se designa una unidad investigativa especial integrada por los jueces primero, decimo y sexto de Inscriminal con el fin de dar con los asesinos de las 28 personas. El alcalde de Buenavista decreto tres días de duelo. Hay estricto de control del ejército en la zona.
6 abril 1988	6 B	Movilización popular contra...	Como “bestias humanas” califico el ministro de defensa Rafael Samudio a los asesinos de las 28 personas y pidió movilización masiva en repudio a los violentos. Se investiga a un supuesto comerciante de nombre Fidel Castaño lo señalan de encabezar un movimiento de extrema derecha en Córdoba y Antioquia. Samudio habla sobre los “los socios de las empresas criminales”.
7 abril 1988	Portada y 8 A	A 36 suben las victimas	Con la llegada a Mejor Esquina de la comisión de alto gobierno se reveló que los muertos son 36 y que los asesinos se llevaron 8 y quedaron tendidos 28. Los asesinos son un grupo de autodefensas patrocinada por personas vinculadas al narcotráfico y propietarias de tierras en la zona.
7 abril 1988	8 B	Cuando se paran es a llorar sus muertos.	Mejor Esquina un pueblo de casi 400 habitantes más invitados de Planeta Rica y Buenavista llegaron a la fiesta organizada en la casa de Teresa Martínez. Hombres armados con R15, llamados los “los Magníficos”. Hipótesis: algunos narcos tienen propiedades en la zona y quieren que sus habitantes se vayan.
7 abril 1988	8 B	Se abre investigación. Mindefensa y director del DAS visitan zona de matanza.	Masa Márquez director del DAS descartó que los autores de la masacre sean elementos ligados con las bandas de narcotraficantes que operan en el país. Se dios a conocer los nombre de los tres jueces que investigaran (Pedro de León Pombo, Miguel Ortega)

³⁰ Editorial que desconoce los conceptos al comparar masacre con genocidio. 500 personas y disparar indiscriminadamente es para que haya más muertos de lo que señalan las cifras oficiales.

En cuanto al periodismo local en Córdoba sobre el acontecer de la masacre de Mejor Esquina, se recurrió a la prensa escrita entre los años 1988 – 2019. Para este fin se procedió a buscar en tres sitios claves: el Banco de la Republica – Archivo documental Orlando Fals Borda, la Biblioteca Departamental David Martínez y la hemeroteca de la Universidad de Córdoba. En ninguno de estos centros documentales se encontraron noticias referentes a la masacre, presentándose una ausencia de información para el mes de abril de 1988. Respecto al el Banco de la Republica se encontraron varios periódicos como el Poder costeño y la Agenda noticiosa, de estos solo había algunos números incompletos de los años 1986 -1988, habiendo una ausencia de textos para el mes de abril. Por su parte el Meridiano de Córdoba comenzó su trayectoria periodística a partir de 1995.

6.1.5. Análisis de la información escrita sobre la masacre

Según el Observatorio de Derechos Humanos en Córdoba, desde los años 60 en el departamento incursionaba la guerrilla del EPL, siendo su forma de financiamiento el secuestro, el boleteo, la destrucción de fincas, el pago de vacunas y el robo y quema de ganado. Este grupo fue expandiéndose desde el sur hacia el centro de Córdoba. Hacia mediados de los 80 surgieron en el territorio grupos paramilitares comandados por Fidel Castaño y sus hermanos, quienes se instalaron en la finca las “Tangas” en el municipio de Valencia. Desde allí empezaron a frenar la incursionaron guerrilla de la FARC y EPL y a ejercer un control socio-espacial mediante masacres, asesinatos selectivos y prácticas de limpieza social.

El departamento de Córdoba se convirtió en un lugar estratégico gracias a las condiciones que brinda el Parque Nacional del Nudo del Paramillo (PNNP), para el desarrollo de economías criminales por parte de estos grupos. El PNNP representa una zona estratégica para los grupos ilegales, en tanto que estos grupos operan criminalmente para el control de zonas de acceso al Urabá, el departamento del Chocó, además de rutas marítimas hacia el Caribe o el Pacífico. En este mismo escenario geográfico se encuentra la red vial de la troncal

de occidente que une Medellín con Montería, la cual atraviesa por el municipio de Buenavista.

En este orden de ideas, para el narcotráfico las tierras de Córdoba se convirtieron en un botín espacial que debían tener a toda costa. Miles de hectáreas de tierras fueron adquiridas por el narcotráfico, para la construcción de lujosas mansiones y pistas de aterrizajes. En la jurisdicción de Mejor Esquina, actualmente quedan partes de la infraestructura de estas grandes mansiones). Algunos pobladores describen como eran estos sitios, cuyos dueños eran “los duros³¹”. Pero ¿por qué estos grupos escogieron la localidad de Mejor esquina para instalarse y cometer este acto de barbarie?

Mejor Esquina siempre fue una población relativamente tranquila pese a que el sur de Córdoba estaba declarado como zona roja por la presencia de los grupos armados en el alto san Jorge y Alto Sinú. Sin embargo, la presencia de personas ajenas al pueblo atemorizaban a la comunidad, ya que eran conscientes de que la guerrilla delinquía extorsionando a campesinos, ganaderos y narco-latifundistas también conocidos como los nuevos ricos rurales durante los ochenta.

Ahora bien, según un censo del DANE en 1985, la población de Buenavista era de 14.521 habitantes, mientras que en la zona rural había un aproximado de 11.000 habitantes. Este dato es importante para calcular cuántas personas residían en Mejor Esquina para los años 80. Este dato no se pudo precisar con exactitud. La prensa en el momento de la masacre calculaba 1.600 habitantes, lo cual puede resultar una exageración, ya que en el corregimiento las casas se encuentran separadas las unas a las otras.

En este orden de ideas, después de realizar un bosquejo bibliográfico y representar gráficamente las noticias de los periódicos más leídos a nivel nacional para la época en la que fue perpetrada la masacre, se procedió a realizar una revisión minuciosa sobre las diferencias y semejanzas entre los principales titulares más significativos del momento.

³¹ Forma coloquial de llamar a los jefes o dueños de una organización ilegal-criminal.

Figura 1. Síntesis comparativa de los hechos noticiosos registrados en la prensa los primeros días después de la Masacre.



Fuente: Elaboración propia.

Según la gráfica se puede establecer que la noticia sobre la masacre fue registrada en prensa a partir del 5 de abril, 48 horas después de haber ocurrido la masacre. Recuérdese que la masacre fue perpetrada el 3 de abril por lo tanto no hay evidencia material (fotografías) que demuestren con exactitud cuántos muertos hubo esa fatídica noche. Para los 80 los medios de comunicación eran incipientes en Colombia y más aún en zonas apartadas donde eran inexistentes los servicios públicos básicos como la energía eléctrica.

Se observa también que en los principales periódicos de circulación nacional y regional hay una discrepancia entre el número de muertos. Desde que se difundió la noticia (día 5 de abril de 1988) se encontró que en una misma portada hay varios titulares de diferentes corresponsales con la misma noticia, pero con diferente información sobre el número de asesinos, muertos y heridos.

El periódico regional “El Heraldo” aseguró que los perpetradores de la masacre fueron “los Magníficos”, sin embargo, no aseguró a que grupo armado pertenecían. También se

observa en las noticias que el número de personas que asistieron al lugar fueron entre 300 y 500 personas. Esta cifra pudo haber sido tentativa puesto que no hay registro de las personas que asistieron al fandango. Se especula esa cantidad, ya que son muchas las personas que asisten a este tipo de fiestas populares en épocas de Semana Santa, cuando es costumbre de los pueblos esperar la llegada de sus familiares y amigos para celebrar esta época del año.

De acuerdo con dicho diario, para el día 6 de abril de 1988, “la comisión especial del gobierno en cabeza del Ministro de Defensa y Agricultura Rafael Samudio Molina y Luis Guillermo Parra así como los viceministros de gobierno Brito y Ardila y el director del DAS Miguel Maza Márquez y el consejero presidencial Rafael Pardo quienes se desplazaron hacia Mejor Esquina a verificar información sobre la masacre”. Respecto al periódico nacional El Tiempo, este informó que entre los posibles autores de la masacre se encontraba la guerrilla del EPL o los “paras”.

La información que se esperó después de la visita de los altos mando del gobierno generó una sensación de incertidumbre entre la ciudadanía que seguía las noticias sobre la matanza en Córdoba. Durante la visita las autoridades locales informaron al ministro de defensa y al director del DAS a cargo de la investigación que los muertos habían sido 36, el número de heridos entre 10 y 15 y que los responsables de la masacre habrían sido los “Magníficos”, un grupo subversivo paramilitar en busca del narcotraficante Cesar Cure. El tipo de arma que utilizaron fue pistola tipo R15.

6.1.6. Qué ha quedado en la memoria colectiva después de 30 años

Yo recuerdo de Mejor Esquina que era un pueblo muy pequeño que no tenía todas las cosas que tienen hoy en día. La gente era muy trabajadora le gusta mucho las cosechas y el trabajo honrado, se hacían fiestas con banda y la gente se divertían mucho (Relato n°3, taller de memoria. Agosto, 29, 2019).

Cada persona tiene una versión algo diferente respecto a los hechos, lo cual es entendible porque la memoria después de cierto tiempo olvida detalles. Téngase en cuenta que “la memoria es también selectiva; ello significa que en el proceso de significación de acontecimientos los actores privilegian algunos hechos, descartándose o relegándose otros” (Aravena, 2003, p.93). No se sabe con exactitud el número de hombres que irrumpieron en el fandango la noche de la masacre. Algunos habitantes mencionan que los hombres llevaban una lista de las personas consideradas objetivo militar, mientras que afirman que los hombres empezaron a disparar indiscriminadamente. También existe una discrepancia en la comunidad respecto al número exacto de muertos durante la masacre.

Haciendo hincapié en el lugar de los hechos y la forma como las víctimas narran sus memorias, varios habitantes detallan el lugar de los hechos como un espacio de terror. Allí perdieron a sus seres queridos, en ese lugar vivieron varias experiencias traumáticas. En este mismo lugar, también los cerdos devoraron algunos cadáveres. ¿Cómo un lugar que fue antes de la tragedia, motivo de alegría y regocijo, se convirtió en lugar de miedo, horror y soledad? Una de las sobrevivientes de la masacre relata:

El fandango estaba bueno, yo puse mi mesa con la venta de comida y fritos, la gente se notaba contenta, como a eso de las 10.p.m se vio una camioneta negra. La gente que la divisó pensó que era el ejército que estaba rondando por allí. En eso unos tipos se bajaron y empezaron a disparar indiscriminadamente; nos gritaban y pateaban todo lo que a su paso encontraron. Nos tiramos en el suelo con las manos en la cabeza, yo gritaba Víctor, Víctor y uno de ellos me mandó a callar. Entre el miedo y la valentía medio alce la cabeza y mire a uno de ellos usaba un pantalón clásico azul y camisa guayabera. Fue horrible como esa gente mataba sin piedad, a mí me mataron a siete familiares uno de ellos tenía una herida en la espalda muy grande que lo atravesaba toda. Era muy profunda nos queda la incógnita si fue un balazo o un machetazo agregó (relato 20 - 25 de marzo, 2018).

A esta sobreviviente de la masacre le asesinaron siete familiares en casa de su hermana, la señora Elvia, dueña de la casa donde se festejaba la fiesta del domingo de resurrección. Mientras la sobreviviente preparaba un café comentaba:

No me gustan los periodistas pues vienen [...] todos los años en víspera de la tragedia a recoger información y luego hacen dinero gracias a ella. Ya no le digo nada

a esa gente, vienen por allí, me preguntan, me toman foto y luego se van. Ellos no hacen nada ni por mí ni por el pueblo (Relato 20 - 25 de marzo 2018).

Luego la mujer hace remembranza sobre una fotografía tomada después de la masacre, donde aparece junto con una vecina llorando amargamente a sus muertos:

Los periodistas son como los políticos, uno de ellos me engañó; vino, tomó la firma y mi número de cedula y cobró un dinero que venía destinado para mí y otra señora que salimos retratada en un periódico de esa época. A mí no me gusta esa foto, yo le tengo mucho miedo, en esa foto estoy flaquita, arrecostada a una pared llorando, no me gusta. Yo creo que ese dinero era \$100.000.000 millones entre las dos y no los iba a dar el gobierno o nos los dio, ni se, a mí me parece que sí pero ese tipo se robó esa plata (Relato 20 - marzo 2018).

Durante el desarrollo del taller de memoria, muchos se negaron a participar puesto que se sentían utilizados y engañados, expresando que preferían dejar a sus muertos descansando en paz. Sin embargo, durante el trabajo de campo se pudo conversar con cuatro sobrevivientes que estuvieron dispuestos a hablar sobre las memorias de la masacre. Uno de ellos, habitante del Municipio de Buenavista, relató con gran tristeza en medio del pastizal en que se convirtió el lugar donde se perpetró la masacre:

Ellos (*haciendo referencia a los paramilitares*) se han movilizad por aquí hasta la casa grande que estaba allá donde estaban las dos habitaciones y en las dos habitaciones empezó a descargar a toda la gente que estaba dentro de las habitaciones y toda la gente ya la había sacado y a todo el que iba sacando tenía que pasar por frente del arma de fuego que él tenía. Todos los que quedaron con vida tenían que salir al frente, todos absolutamente todos, eso es una cosa contarle la historia a usted pero si usted hubiera visto como corría la sangre que parecía que era agua como se veía el cráneo los dientes y la cabeza de la gente regada en el patio. Aquí en el piso [...] el dolor, mucho dolor, angustia, de todo eso había. (Relato (número de relato), sobreviviente de la masacre, 30 de abril 2019).

Cada persona tiene una versión distinta frente al número de personas que se encontraban en el fandango a la hora de la incursión paramilitar, el número de muertos y heridos, también el número de hombres que llegaron a escenario de los hechos violentos. En los pocos aspectos que coinciden es que Mejor Esquina resistió en medio del duelo, tanto al trauma de la masacre como a las intimidaciones y las muertes selectivas que comenzaron a ocurrir posterior a la masacre. Varios integrantes de la comunidad “le dan gracias a Dios por

la vida” y expresan que dichas vidas quieren “vivirla en paz pero pidiendo también justicia por sus muertos”. Una mujer que no alcanzó a ir a la fiesta la noche de la masacre ofrece su testimonio:

Estaba lista y arreglada para llegar a la fiesta, pero mi mamá no me dio permiso por motivos familiares, me dio rabia y llore porque yo quería fiestar, pues era joven y me pareció injusto que no me dejaran fiestar, me acosté en la finca, más o menos a media hora del lugar en donde sucedieron los hechos. Luego como a la 1am cuando llegaron unos primos huyendo y contando el caso, entonces mi mama me dijo si ves por algo Dios no lo permitió ir, entonces lloré de dolor y alegría de no estar en ese lugar”. (Relato 7. Taller de memoria agosto 29 del 2019- mujer 46 años)

Aunque han pasado varias décadas, en la comunidad la sed de justicia no se desvanece. Para sus habitantes lo que si se ha ido desvaneciendo son las promesas gubernamentales que no se cumplen, entorpeciendo el acceso a la verdad y la justicia. Por otra parte, después de haber ocurrido la masacre, muchos se fueron por el miedo y la zozobra (el número de personas que se fueron es impreciso), pero también muchas familias han retornado con la esperanza de ver el pueblo en mejores condiciones:

Mucha gente vino del gobierno por lo menos a concientizar a la gente que no abandonáramos a la vereda, que no nos fuéramos pero que ha pasado después de treinta años o 31 años que paso la masacre, aquí que usted ve este caserío, todavía la gente se aferraba a esperar del gobierno tuviera siquiera un poquito de conocimiento o de mirar este caserío con todo esto que sucedió y que ha pasado aquí en este caserío. Aun actualmente no hace mucho muy reciente todavía estamos viviendo las zozobras de las mismas cosas que a muchos de nosotros que estamos fuera del pueblo, del casco urbano de Buenavista, aun no queremos a veces entrar al pueblo de Mejor Esquina porque tenemos la zozobra de que no hay una seguridad. (Relato Sobreviviente. Agosto 29, 2019).

La comunidad de Mejor Esquina guarda la esperanza que el gobierno cumpla con las garantías de su política de verdad, justicia y reparación. Aunque estas consideran que cada vez el panorama se va haciendo más desalentador, ya que los años pasan y las esperanzas por una reparación integral se comienzan a desintegrar.

Dentro de los hallazgos investigativos se pudo dar cuenta de cómo la prensa cordobesa estaba polarizada por los partidos tradicionales. Por lo tanto, dentro de sus titulares se percibe

el proselitismo político y la intensión de figurar en favor o en contra del gobierno de turno. Además, la elite política y económica local avalaba los grupos paramilitares directa e indirectamente, tanto así que el paramilitarismo en Córdoba se interconectó con las redes clientelares preexistentes, cooptando el escenario político departamental y varias instituciones públicas y privadas.

Por ejemplo, una de las noticias registradas por el Meridiano de Córdoba muestra como los paramilitares eran legitimados por las autoridades del gobierno departamental de turno, como lo fue el gobernador Carlos Buelvas Aldana (1995-1997). Este mismo gobernador en un llamado a la guerrilla señaló:

No podemos tapar con las manos un hecho tan evidente como el que las autodefensas han sido un fenómeno que han contribuido a la seguridad del departamento, con ellos, hemos tratado de sacar de las manos de las autodefensas una responsabilidad legal que no tienen, porque la salvaguarda constitucional del orden le corresponde al ejército. Para nadie es un secreto que Fidel Castaño ha mantenido a raya a la guerrilla y por eso muchos ganaderos han podido volver a sus fincas. (Meridiano de Córdoba 23 de abril, p. 2a).

Cabe anotar que, la masacre de Mejor Esquina permanece en la impunidad después de 31 años de haberse perpetrado. La información que se tiene sobre los avances de este caso, siguen en el completo anonimato. En cuanto a los periódicos que circulan por la región del caribe colombiano, se hizo un seguimiento minucioso sobre las noticias que referían al ámbito judicial de la masacre en el ámbito de la verdad, la justicia y la reparación.

Cuadro 8. Avances en la investigación sobre la masacre de Mejor Esquina.

Año	Avances en la investigación	Fuente
2008	A los 20 años de la masacre la gobernadora Marta Sáenz (2008-2011) le solicito a la fiscalía avances en la investigación de los hechos ³² .	El Tiempo 4 de abril del 2008
2012	pocos días después del crimen, el entonces director del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), general	https://verdadabierta.com/lo-que-la-justicia-no-quiso-ver-en-

³² ” Es asombroso que 20 años después ni Córdoba ni Colombia sepan quiénes son los responsables de la masacre de Mejor Esquina”, expresó la mandataria. Dijo que es necesario establecer la identidad de los autores intelectuales y materiales del hecho de sangre que enlutó a la totalidad de los habitantes del pueblo”. (el Tiempo 4 de abril del 2008)

	(r) <u>Miguel Maza Márquez</u> , señaló como autores intelectuales a <u>Fidel Castaño</u> , alias 'Rambo'; y César Cura, un reconocido narcotraficante que murió asesinado años después.	el-caso-de-la-mejor-esquina/(abril 26 2012)
2012	Los años que lleva operando la Ley de Justicia y Paz han confirmado ... la inoperancia de la administración de justicia en la última década y decisiones como la del juez Fredy Vásquez Ferrer en el caso de La Mejor Esquina, así lo confirmarían.	https://verdadabierta.com/lo-que-la-justicia-no-quiso-ver-en-el-caso-de-la-mejor-esquina/ (abril 26 2012)
2013	El director de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (Cohdes), Jorge Rojas, afirma que la masacre de Mejor Esquina “quedó en la más grande impunidad. La investigación nunca arrancó”.	El Heraldo abril 03 2013
	El juez primero de Instrucción Criminal Pedro María De León, Fuente: Elaboración propia ón junto con sus colegas sexto y séptimo, se en qué terminó todo. “Cuando avanzábamos en el proceso este era pedido por la Dirección de Instrucción Criminal y se lo llevaban para Bogotá. Eso sucedió cuatro o cinco veces”, recuerda.	
2013	Sostuvo que el DAS “llenó la investigación de declaraciones anónimas que no servían para nada. Si no se llevan el caso de Montería algo hubiera pasado”, aseguró.	El Heraldo abril 26 2013
2018	El 31 de octubre de 2015, a través de la resolución 2015-238413, la Unidad para las Víctimas incluyó a los familiares de los muertos de Mejor Esquina en el Registro Único de Víctimas, para su reparación colectiva.	El Heraldo. Abril 4 2018
2018	Treinta años después de la masacre de Mejor Esquina, en Córdoba, las autoridades en este Departamento pedirán que se declare crimen de lesa humanidad.	<a href="https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/mejor-esquina-la-vereda-donde-ocurrio-la-primera<sup>33</sup>-masacre-paramilitar-en-la-costa-caribe-202634">https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/mejor-esquina-la-vereda-donde-ocurrio-la-primera³³-masacre-paramilitar-en-la-costa-caribe-202634 abril 8 2018

En cuanto al número de muertos y heridos no existe un consenso. Los sobrevivientes señalan que además de los 27 muertos hubo un joven que asesinaron cuando los hombres armados se disponían a abandonar el lugar. Además, afirman que los heridos de gravedad (no hay exactitud en cuanto a las cifras) fueron llevadas al centro de salud de Buenavista y los más delicados al centro de salud de Planeta Rica. Un testigo presente en la fiesta de fandango quien contaba para esa época con 19 años relata lo siguiente:

Sacando la cuenta de todo, las personas que hubo como víctimas, hubieron en total 32 personas, es decir, hay 27 y 5 personas más murieron iban muy mal heridas. Incluso aun después que ocurrió la masacre, duré ocho días en cuidados intensivos en Montería gracias a mi Dios le doy porque pude sobrevivir (Relato n° 22. 30 de abril 2019).

³³ La primera masacre ocurrida en Córdoba fue en el Volador corregimiento de Tierralta. Esta masacre no aparece documentada en los informes del GMH.

Mire (*muestra un cuadro con la oración de la paz de san Francisco de Asís y los nombres de las 27 víctimas*) aquí está el número de muertos los mismos que están en el monumento, allí no murió más nadie solo los que están aquí (Relato n° 21. marzo 25 de 2018)

Ante los recuerdos Todorov (2000) señala que, “la memoria, como tal, es forzosamente una selección: algunos rasgos del suceso serán conservados, otros inmediata o progresivamente marginados, y luego olvidados” (p.13). Por lo tanto, no se puede afirmar que se haya olvidado por completo, si en la memoria colectiva de la comunidad de Mejor Esquina si hay recuerdos confusos, esto debido a dos cosas: primero, al paso de los años, y segundo, debido al miedo configurado dentro de los procesos de socialización. De esta forma, varios de los recuerdos fueron constituyéndose desde el miedo y los silencios.

En cuanto a los actos simbólicos organizados por el gobierno municipal y la mesa de víctimas, varios miembros de la comunidad se niegan a participar en los procesos de conmemoración. Para la conmemoración del 30 de abril del 2019, asistieron entre 25 y 30 personas. Ese día un vocero gritó con vehemencia su inconformidad con el proceso de reparación. La comunidad aduce la falta de seriedad ante los reclamos justos de las víctimas y el incumplimiento de las políticas reparativas del Estado. Un habitante del sector “La línea” expresó las siguientes palabras durante la conmemoración del año 2019:

¿Con indiferencia verdad? Si con incumplimiento entonces yo creo que no es una excusa o no es el alcalde debería estar con nosotros acá sé que si le pregunto que se hizo me tiene sus excusas sus razones y se las entiendo pero creo que quien debería decir esto acá debería ser el alcalde si, entonces no más mire aquí cuando se empezó a hacer esto la plaza de Mejor Esquina casi se llena y yo creo que se reunieron muchos y miren los que vamos quedando los poquitos que ya estamos medio creyendo y llegara el tiempo donde tendrá que hacerlo la mera alcaldía y disculpen si soy un poco pero estamos ya casi como cansándonos y llegara el momento entonces donde nadie va a acudir a esto yo creo que nos hace falta más responsabilidad y nosotros somos los que nos movemos por allá nos movemos por acá por allá y listo pero no es así (Discurso de un habitante de Mejor Esquina, sector “la Línea”, 30 de abril del 2019).

En referencia a la reparación, una de las representantes de la mesa de víctimas, Carlina Rosa Martínez, la cual también participó en varios talleres de memoria, quedó sorprendida

con la noticia publicada por el Meridiano de Córdoba sobre la reparación³⁴ del 90% de los residentes del corregimiento, según lo informaba la Unidad para las Víctimas. Frente a los hechos la delegada expresó lo siguiente: “Con razón es que no contestan llamada, siempre el teléfono está ocupado e ir a Montería nos sale muy caro, pero hay que ir esto no se puede quedar así”, enfatizó.

6.2. Percepciones sobre el lugar

En este capítulo se abordan las percepciones que tienen los habitantes de Mejor Esquina sobre el lugar tras la ocurrencia de la masacre. Para ello se tiene presente la concepción de lugar propuesto por la geografía humanística. Según Delgado (2003) citado en Barinas (2014), este es “un concepto fundamental donde confluyen las experiencias de vida y los significados que hacen parte de la esencia y la existencia humana; de esta forma, el sujeto, sus sentidos y pensamientos conocen y construyen la realidad simbolizando y cargando de emociones los espacios que habita y frecuenta cotidianamente” (p. 247).

Metodológicamente, este inciso fue posible gracias a la aplicación de la herramienta de *talleres de memoria*³⁵. Este taller arrojó detalles sobre las filias y fobias que se encuentran en el lugar, así como los impactos y repercusiones causadas en la población a causa de la masacre y los hechos violentos que se registraron después de la misma, causando miedo, dolor, desesperación y sentimientos de desamparo (Sofsky, 1996. p. 69). Asimismo, pudo evidenciarse que la masacre de Mejor Esquina no causó pérdidas materiales ni tampoco el desplazamiento de la población, pero si algunos asesinatos selectivos que ahondo más el dolor y la zozobra de los pobladores y sobrevivientes.

³⁴ El 90% de la población ha sido reparada según esta noticia del Meridiano de Córdoba en su versión del 18 de octubre del 2018. Según los pobladores solo cinco personas han sido reparadas (Enaisa Díaz, Adelfa Martínez Sixto Pacheco, Víctor Campo y Carlina Suarez). Los demás habitantes confirman que “los de la Unidad de víctimas sí llegaron pero que desde allí no han vuelto más”. Sobre la reparación monetaria los habitantes aún esperan respuestas del gobierno, ya que toda la comunidad fue incluida en la reparación colectiva.

³⁵ Ver anexo N° 2

Las personas participantes en el *taller de memoria* (ver anexo N° 2) fueron 18: cinco de ellos fueron adultos entre 60 y 70 años: cuatro mujeres y un hombre; cinco adultos entre 35 y 50 años, entre ellos un hombre; una adulta joven de 25; siete adolescentes entre 13 y 17 años: dos hombres y cinco mujeres, y una niña de 8 años. Todos ellos habitantes que residen en Mejor Esquina (ver anexo N° 3).

En necesario aclarar que no todos estuvieron en la masacre, pero sí tuvieron que vivir con el fantasma y las atrocidades que dejó esta incursión violenta. Además, se contó con una integrante del comité de víctimas (los demás miembros no asistieron al taller puesto que este mes coincidía con las campañas electorales y temían que el encuentro fuese sobre temas políticos y propuestas de campaña).

De igual manera, las heridas físicas y psicológicas en los pobladores, causó daños emocionales, sociales, económicos, en el sentido que la población fue estigmatizada ocasionando que las pocas personas que llegaban al pueblo temieran por sus vidas y las de sus familias. Un relato de una mujer da constancia de ello:

Sí, Claro. Por aquí traen a las personas de otras partes y la matan aquí. Yo estaba parada ahí, eran las 12 del día, yo iba para Montería, yo estaba parada ahí esperando la moto cuando yo veo allá donde van los muchachos esos que mataron frente a donde la señora Eliza, al frente de la casa esa vieja esa que está ahí, si y por eso la gente vive con ese latente miedo (Relato 7. Mujer 46 años. Marzo 12 de 2019)

Aun después de más de 30 años no han podido superar ciertas situaciones que les recuerda ese fatídico 3 de abril de 1988.

6.2.1. Expresiones sobre la memoria, topofilias y topofobias en el Corregimiento de Mejor Esquina.

Ahora bien, a través de la herramienta metodológica de cartografía social un grupo de personas agrupadas (dos adultos y un adolescente) expusieron sobre el papel las percepciones que presentan sobre el lugar y la manera en que han convivido con estos espacios. En la siguiente rejilla de observación se detalla la manera en que organizan los lugares y la importancia que tiene cada uno de ellos.

Cuadro 9. Análisis de los mapas cartográficos construido en el taller de memoria en ME.

Código	Imagen escaneada	Elementos en dibujos que representan al corregimiento de Mejor Esquina	Inferencias del investigador sobre las descripciones de lo observado en el mapa
Cartografía 1		<p>Es un dibujo que resalta varios elementos: las carreteras, una puerta de entrada, el cementerio, la represa, la casona, pueblo Riso, la cancha.</p> <p>Este mapa no es de fácil interpretación puesto que los elementos señalados no fueron identificados por su nombre.</p>	<p>Este mapa representa elementos que los lugareños lo identifican con claridad. Perciben la carretera de la troncal de occidente como peligrosa.</p> <p>Para ellos el cementerio es un lugar de mucha simbología que representa paz para aquellos que partieron. La cancha en donde juegan futbol es sin lugar a dudas es espacio que tienen para recrearse en familias y con amigos. Muchas casas componen a pueblo Riso, lugar que hace parte de centro de Mejor Esquina.</p>

Los lugares desde la percepción de quienes lo construyeron

Este mapa fue construido entre dos personas adultas y un joven de 15 años. En sus apreciaciones sobre el lugar se enfatizaron en darle gran importancia a las vías de comunicación. Respecto a lo anterior, algunos habitantes comentaban:

“Para nosotros la vía de la troncal es peligrosa, por allí pasa mucho carro y camiones de carga. La vía de Mejor Esquina está en muy mal estado y la que va a pueblo Riso también. La represa es peligrosa, por lo que dicen que allí sale dos culebras grandes, pero allí la gente pesca moncholos. En cuanto a la cancha, este es un lugar de distracción pero no está arreglada y le faltan muchas cosas como los arcos”.

Código	Imagen escaneada	Elementos en dibujos que representan al corregimiento de Mejor Esquina	Inferencias del investigador sobre las descripciones de lo observado en el mapa
<p>Cartografía n°2</p>		<p>Es una cartografía que destaca por los siguientes elementos: el cementerio, el monumento, la casa de Elia, la iglesia, la casona, el kiosco, la cancha, el colegio, la tienda, la casa de Eva donde y el taller de motos.</p> <p>Este mapa muestra con sus nombres cada uno de los elementos que los participantes destacaron en el taller de memoria.</p>	<p>En este mapa se observa una carretera que va atravesando varios lugares representativos para los habitantes entre ellos el cementerio el cual ubican al lado derecho de la carretera el cual es cierto. Del lado izquierdo ubican el monumento a la masacre acompañado de unas líneas el cual se infiere que es la leyenda de los 28 muertos que dejo la masacre.</p> <p>Luego sigue la casa de Elia, la iglesia y la casona estos dos dibujos fueron imponentes por su tamaño lo que se puede llegar a pensar que influyen en... de sus habitantes. Algo que llama la atención es la carretera que pasa en medio de la cancha y es que en realidad así es por allí pasa la carretera que conduce a la vereda de Bellavista y al corregimiento del Viajano.</p>

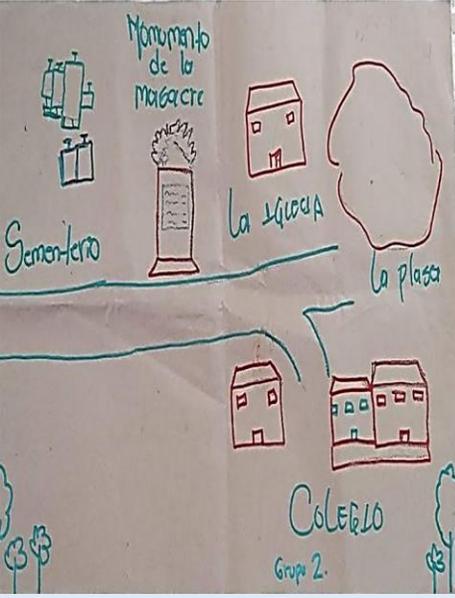
Los lugares desde la percepción de quienes lo construyeron

Este mapa es sin duda el que mejor representa, según sus autores, los lugares en Mejor Esquina. Dos adultos y un joven lo describen de la siguiente manera:

“Aquí dibujamos lo que es Mejor Esquina, cuando se viene para acá usted ve el cementerio, allí este lugar nos recuerda a nuestros muertos, luego sigue el monumento, este monumento lo pusieron allí en lugar donde se dio la masacre”

Añaden: “Y ese monumento cuando lo trajeron creíamos que lo que había arriba eran unas águilas negras ya que las palomas estaban pintadas de ese color, después lo pintaron con los colores de la bandera y las palomas la pintaron de blanca. Después sigue la casa de Elia Martínez; ella es la dueña de la tierra en donde se dio esa masacre.

Luego sigue la iglesia que es donde la gente va y hacen cultos, luego está la casona donde hay un billar y venden cervezas y frente está la plaza, que es la misma cancha que es atravesada por una carretera, y que cuando se juega los pelaos tienen que parar cuando pasa un carro o una moto porque se lo puede llevar de un golpe. Aquí está el colegio y la tienda del pueblo.”

Código	Imagen escaneada	Elementos en dibujos que representan al corregimiento de Mejor Esquina	Inferencias del investigador sobre las descripciones de lo observado en el mapa
<p>Cartografía n° 3</p>	 <p>The map is a hand-drawn sketch on a light-colored background. It features several labeled elements: a cemetery labeled 'Cementerio' with small rectangular structures; a monument labeled 'Monumento de la masacre' with a tall, narrow structure topped with a wreath; a church labeled 'La Iglesia' with a simple house-like shape; a large, irregular shape labeled 'La plaza'; and a school labeled 'COLEGIO Grupo 2' with a larger building structure. A green line representing a road or path runs through the scene, connecting these elements.</p>	<p>Las personas que desarrollaron esta cartografía tuvieron en cuenta siete elementos entre ellos: la carretera, el cementerio, el monumento de la masacre, la iglesia, la plaza, el colegio.</p> <p>A cada elemento le pusieron su nombre. Llama la atención puesto que todos los elementos son las transformaciones que ha hecho el hombre en el paisaje.</p>	<p>Esta cartografía representa de forma sencilla elementos significativos para los habitantes de Mejor Esquina. La carretera principal, el cementerio que se encuentra a la entrada del pueblo.</p> <p>El monumento a la masacre sorprende por la manera en que esta dibujada puesto que se ve imponente por lo que representa el símbolo de dolor y resistencia que han tenido que vivir los sobrevivientes y residentes de este olvidado corregimiento.</p> <p>Por otro lado, se ve la iglesia lugar que congrega a un número significativo de personas ya que única en el lugar.</p> <p>La plaza o cancha como la llaman sus habitantes es el lugar que más tienen en cuenta</p>

			en cuanto a diversión ya que allí se celebra los campeonatos interveredales de futbol. La representan en la mitad puesto que efectivamente por allí pasa la carretera que conduce al corregimiento del Viajano y la vereda Bellavista
--	--	--	---

Los lugares desde la percepción de quienes lo construyeron:

Para los participantes este mapa representa los lugares que les causa miedo y los que no: uno de los autores del mapa sale al frente y expone: “esta es la carretera de entrada y salida de los habitantes de aquí, esta carretera da un poco de miedo, sobre todo en la noche por lo oscura que es, y en el día cuando llueve ya que es sola, no hay casas en todo el recorrido y no hay donde refugiarse cuando llueve. A la entrada del pueblo encontramos el cementerio, ya eso es común y no representa miedo, aunque para los forasteros de pronto”.

“Luego, a mano derecha, está el monumento. Ese monumento está ubicado en el lugar de la masacre por lo que siempre produce un poquito de miedo, usted sabe, por los muertos que cayeron allí en se lugar. Luego sigue la iglesia, allí va la gente y se distrae escuchando la palabra, allí cantan y hacen actividades. Caminando más allá esta la plaza o la cancha; eso sirve para lo mismo, allí se juega futbol y se hacen campeonatos, allí también está el colegio y la casona. En la casona llega mucha gente los fines de semana a jugar billar y a tomar. De vez en cuando se forman unas peleas, pero luego todo pasa. Este pueblo es tranquilo a pesar de que la gente aun crea que por aquí se mata”, puntualizó.

Los habitantes del corregimiento de Mejor Esquina han tenido que vivir con sus lugares de apego, pero también con aquellos que les causa miedo. Algunos de ellos se han configurado como puntos de encuentro en donde la comunidad se reúne y departe con sus amigos y familiares y otros de riesgo y temor. Los siguientes lugares fueron fotografiados durante el trabajo de campo teniendo en cuenta los más mencionados durante el taller de memoria y otros que fueron reiterativos durante el desarrollo de la investigación. La descripción que se hace es teniendo en cuenta las percepciones de quienes habitan este lugar.

6.2.2. La entrada para llegar a Mejor Esquina

Para llegar a Mejor Esquina se tiene que hacer parada en Nueva Estación, un corregimiento de Buenavista que queda ubicado en la troncal de occidente. El sitio estaba marcado por un imaginario de miedo tanto para los habitantes de Mejor Esquina como para los no lugareños por lo que allí asesinaron a una pareja y dejaron sus cuerpos tendidos en ese lugar.

Fotografía 1. Entrada a Mejor Esquina. Tienda y billar “El esquinazo paisa”.



Fuente: Carolina Torralvo.

Hoy el ambiente es diferente. Hay una banca de madera al lado de un árbol frondoso y al lado una tienda de un cachaco³⁶ quien en ese momento llegó y me comentó que hacía

³⁶ Nombre coloquial con el que designa a la gente oriunda de Antioquia

unos tres años compro esa casa, pues donde vivía no le había ido muy bien y se arriesgó a comprar (su voz y su aspecto era de satisfacción).

La casa fue remodelada y en ella ubicó un billar donde venden bebidas alcohólicas, sin embargo, lo más representativo es la venta de chorizo de cerdo (microempresa que montó junto con su esposa). Estos están expuestos y es motivo de llegada para todo personal, puesto que el olor se expande invitando a los comensales propios y extraños a degustar por el valor de \$2000 pesos el cual lo entregan acompañado con bollo y limón.

En cuanto a la música el establecimiento presenta un ambiente de son y sabor lo que atrae a grandes y chicos a departir. Predeterminado o no este señor con su negocio le cambió la cara de la entrada a Mejor Esquina, hoy ya se ve los rapimotos³⁷ esperando al pasajero y esto ha sido muy aplaudido por la comunidad y sus alrededores.

6.2.3. La plaza principal

Fotografía 2. Plaza central de Mejor Esquina



Fuente: Carolina Torralvo. (Foto tomada 12 de marzo 20019).

³⁷ Personas que se dedican al transporte ilegal de pasajeros. En Mejor Esquina no hay transporte público y este es el único medio para viajar hacia allá

En todas las localidades de Colombia no importa el tamaño del ente territorial, desde un caserío hasta el municipio tienen una plaza o un parque principal. Las poblaciones más pequeñas tienen una plaza en donde se reúnen los lugareños, por lo general los fines de semana. En un relato se expresa:

Aquí no hay centro de recreación, siempre ha sido promesa no cumplida. Los jóvenes y la comunidad toman algunos espacios de recreación como el que está a un costado del colegio, ese espacio es la vía que conecta a mejor esquina con la vereda de Bellavista, este espacio lo toman como cancha. La única recreación que hay aquí es cuando se organizan los campeonatos de fútbol entre veredas (Relato. Manuel Navas. Director del CEME. Marzo -12- 2019)

La plaza principal de Mejor Esquina tiene una peculiaridad y es que por ella atraviesa la carretera que conduce a la vereda de Bellavista y al corregimiento del Viajano. Para la comunidad este lugar es de gran importancia puesto que en ella se organizan los mejores torneos de fútbol entre las veredas de la Línea, Bellavista y las Barras;

El lugar que más me ha hecho feliz en Mejor Esquina es la plaza de fútbol, sobre todo cuando se realiza el torneo interveredal porque salgo de mis quehaceres rutinarios de la casa y pasamos un rato chévere, divertido, sano, en familia y comunidad, por unos momentos nos olvidamos de los problemas” (taller de memoria Jerónima escobar 61 años agosto 29 2019).

Me gusta Mejor Esquina porque es una comunidad muy chévere, tiene lugares de diversión en donde hacen muchas actividades donde uno se puede recrear y pasar un rato agradable y divertido. Mejor Esquina es una vereda que se caracteriza por sus actividades y proyectos. El lugar que me identifica es la cancha de fútbol porque es un lugar donde uno se puede recrear y divertir un rato” (taller de memoria carolina de Hoyo Suarez, 16 años. 29 de agosto 201

En este lugar concurre un gran número de personas entre niños, jóvenes y adultos a departir sanamente. La plaza de Mejor Esquina siempre ha evocado alegría para los más adultos, representando parte de su historia. La conciencia del pasado es un elemento importante del amor al terruño (Tuan, 2007. p.138).

6.2.4. La Casona.

La casona es un rancho de palma grande que se alquila o se presta para reuniones sociales, políticas y comunitarias. En este sitio también se reunía la comunidad educativa a festejar algunas fechas especiales como: el día de la madre, día del niño, amor y amistad, entre otros. Los elementos que representa a la Casona son: el espacio, está en un lugar central (la plaza); hay mesas de billar y los fines de semana toma la característica de cantina puesto que se venden bebidas alcohólicas.

Fotografía 3.La Casona: lugar de encuentro social y cantina de Mejor Esquina.



Fuente: Carolina Torralvo.

Algunos habitantes detallan este lugar de la siguiente manera:

- En la Casona funciona una cantina. Este lugar es de riesgo ya que los niños están expuestos a tener deseos o malos hábitos, mujeres expuestas a golpes de sus maridos por embriaguez (Taller de memoria. Relato 38 años. Agosto 29 2019).

- El lugar que no me gusta en mi infancia fue las cantinas porque hay mucho desorden y pelean mucho y porque la gente se desunía” (taller de memoria. Relato mujer 38 años. Agosto 29. 2019).
- La casona es un lugar de miedo porque allí llega gente que no es del pueblo y siempre infunde temor y nervio, por eso ese lugar casi no me gusta” (taller de memoria. Relato mujer 64 años. Agosto 29, 2019).

Las percepciones que se tiene de la Casona son diversas y van según la edad de las personas. Para los adultos mayores representa un lugar de riesgo y para algunos de miedo, puesto que en ella se han dado ciertas situaciones conflictivas que han alterado la tranquilidad del pueblo. Para los jóvenes este lugar representa la alegría y es un lugar de encuentro para toda la comunidad:

Aquí en la Casona se realiza reuniones, se hacen actos conmemorativos, las personas se sientan a departir y a jugar billar (Relato. Manuel Navas director del CEME. 12 de marzo 2019).

Para Tuan (2007) en “cada grupo de edad existen grandes diferencias en cuanto a la capacidad de dar respuestas al mundo” (p. 86). En este orden de ideas, cada individuo comprende el entorno de acuerdo a la forma que ha sido criado, la educación que haya tenido y los valores que le han sido inculcados.

6.2.5. El Monumento (Epicentro de la masacre)

Indiscutiblemente hablar de mejor esquina es hacer remembranza a la masacre. Desde la puesta en marcha de la ley 975 de 2005³⁸ los monumentos al recuerdo y la memoria en los lugares que han sido violentados por masacres y los horrores de la guerra, hacen parte de los mecanismos de reparación simbólica a las comunidades. Estos, por lo general, son concebidos como obras artísticas cargadas de simbologías y religiosidad que representan el sentir de un individuo o comunidad.

³⁸ por la cual el Congreso de la Republica dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones para acuerdos humanitarios.

Fotografía 4. Monumento de la masacre de Mejor Esquina



Fuente: Carolina Torralvo (abril 30 de 2019).

Este monumento fue ubicado en el lugar de la masacre. Para Pierre Nora (1984) citado por Guglielmucci y López (2019), el lugar de la memoria “adquiere fuerza por cuanto este conjuga dimensiones materiales, simbólicas y funcionales, que permiten asociar una señal, objeto o espacio a la memoria” (p. 35). Aunque inicialmente no representaba el sentir de las víctimas, puesto que su pintura original eran unas palomas pintadas de negro en una base cuadrada en donde están escritos 27 nombres de las personas registradas en la Unidad de Víctimas. Hoy están pintadas con el tricolor colombiano.

Este lugar representa para muchos lugareños temores, mientras que para otros solo es el lugar donde se dio la masacre.

El lugar de la masacre de Mejor Esquina me hace sentir muy triste porque hay muchas personas humildes y bellas para mí. Por eso me encuentro muy mal al recordar esos tiempos, por eso me siento triste, por las 28 personas que murieron allí en ese lugar, más los heridos que murieron, esto lo recuerdo porque yo los vi y lo evidencio. Hasta aquí todavía no termina nuestra historia (Taller de memoria. Relato Sobreviviente de la masacre hombre 50 años. Agosto, 29 de 2019).

Uno de los lugares que menos me gusta es lugar de la masacre porque la gente ve y recuerda el lugar más triste de la historia de Mejor Esquina y eso no me gusta

porque desprecian a mi pueblo por algo que paso en el pasado y no tiene nada que ver con el presente (Taller de memoria. relato hombre 14 años. Agosto 29 de 2019).

El lugar permanece en la memoria de los lugareños como un espacio sombrío, a él solo recurren los 3 de abril a homenajear a sus muertos. Los cuerpos yacen en las tumbas del cementerio y es allá donde llegan a ponerles flores.

6.2.6. La casa de la señora Elia Martínez

La primera casa que encontramos después de un trayecto de 15 km saliendo de la troncal de occidente, es la de la señora Elia Martínez quien nos recibió como siempre, alegre y entusiasta por la visita. Esta casa es la primera que queda a la entrada del pueblo y queda ubicada a unos 100 metros de la plaza principal.

Fotografía 4. Casa de Elia Martínez.



Fuente: Carolina Torralvo, (marzo 25 de 2019)

La vivienda ha tenido cambios significativos desde el 2010 en puertas, ventanas, sus cuartos, en cielo raso con machimbre³⁹ que le da un toque campestre en contraste con el lugar. A sus 67 años es una mujer vigorosa, de una gran sonrisa. Su casa es muy conocida por todos los del pueblo, puesto que sirve de hospedaje a profesores que llegan de otras ciudades. Además, cerca de su casa fue donde se dio el fatídico fandango del 3 de abril en la casa de su hermana Elvia Martínez. Al respecto, comenta con gran tristeza:

La casa de mi hermana Elvia con los días fue derrumbada y luego quemada. La gente le cogió miedo a ese lugar, allí quedaron muchos muertos, a mí también me da miedo pasar por allí.

Elia es extrovertida, pero desde la masacre su vida cambió. Sufre de cambios de humor repentino y se le alteran los nervios con frecuencia, durante la conversación va de un estado de risa a uno de tristeza y melancolía; en su expresión aún se nota las huellas de terror que vivió hace ya 30 años. Nunca recibió tratamientos psicológicos al igual que los demás. Su cambio de humor ha progresado con el tiempo, comenta Víctor Campo, su esposo, con el que lleva más de 50 años de matrimonio.

Para los habitantes de Mejor Esquina en esta casa se percibe tranquilidad y hospitalidad. El señor Víctor es un hombre amable, su rutina consiste en ordeñar las vacas que tiene al lado de la casa en un establo; sembrar y recoger plátano, ahuyama, papoche para el pan coger y dedicarse a algunas actividades de la casa. Su economía se deriva de la leche que venden a una empresa (Colanta) y el dinero que le giran sus hijos desde la Guajira. “Siempre hay aquí un vaso de agua para el sediento y comida para el hambriento”, dice.

³⁹ Según la RAE, el machimbre es una técnica de ensamblaje de piezas de madera, que consiste en unir las de forma que el saliente de una penetre en la ranura de otra. Se utiliza para cielo raso y otras aplicaciones.

6.2.7. El cementerio

El cementerio es por su naturaleza un lugar topofóbico, sin embargo, para este corregimiento el cementerio es un lugar sagrado en donde descansan sus muertos. Según la geógrafa Anne Buttimer “el espacio constituido por el mosaico de lugares marcados por la impronta de la intención humana, de sus valores y de su memoria” (Delgado, 2003, p. 107). En este caso la memoria de la masacre también reposa en este lugar, pero no constituyéndolo como un lugar de miedo sino como un lugar de paz. Aquí los muertos descansaron del horror y la crueldad al que fueron sometidos en vida.

Fotografía 5. Cementerio central de mejor Esquina.



Fuente: Carolina Torralvo (marzo de 2019).

Ahora bien, no se le puede dar la connotación de arraigo a este lugar pero si representa una parte esencial de los pobladores. El cementerio encierra para el ser humano el misterio de la muerte, pero también la continuidad del alma en el más allá, dicen los habitantes.

6.2.8. Iglesia evangélica “Puente de Dios”.

La iglesia evangélica de Mejor Esquina, construida como dice su representante, con recursos de los feligreses quienes sagradamente se convocan tres veces a la semana a oír las plegarias del pastor. Es la única iglesia que hay en el pueblo y la mayoría de sus habitantes (300) están consagrada a ella. Para Sofsky (2006) “la creencia, la religión o la ideología ofrecen a los hombres la posibilidad de dar un sentido a sus vidas. Ellas aseguran la cohesión de la colectividad gracias a la comunidad de convicciones, normas e ideales” (p. 221) Para esta comunidad la iglesia representa un lugar sagrado y un punto de encuentro con sus amigos y vecinos, puesto que allí encuentran alivio espiritual y emocional. Así, la ciudad, el templo y hasta la vivienda pueden llegar hacer un símbolo de la totalidad psíquica, un microcosmo capaz de ejercer una influencia benéfica en las personas que entran en esos espacios o viven en ellos (Tuan, 2007, p. 33).

Fotografía 6. Iglesia Cristiana “Puente de Dios.



Fuente: Carolina Torralvo.

Personas de todas las edades se congregan y dejan sus penas y angustias en mano de Dios, este lugar ha sido punto de unión en la comunidad, muchas familias se han refugiado aquí buscando dejar atrás la tristeza y el dolor que sienten por seres que les arrebataron en la masacre.

Cuando llegamos a la iglesia sentimos el gozo, alegría, paz, vida y compañerismo, sentimos tranquilidad. Yo cuando llego a la iglesia siento mucha paz porque allí se adora a Dios y sentimos ese olor a sabiduría que nos llena de ánimo para seguir adelante” (Taller de memoria, Relato 3, agosto 29 de 2019).

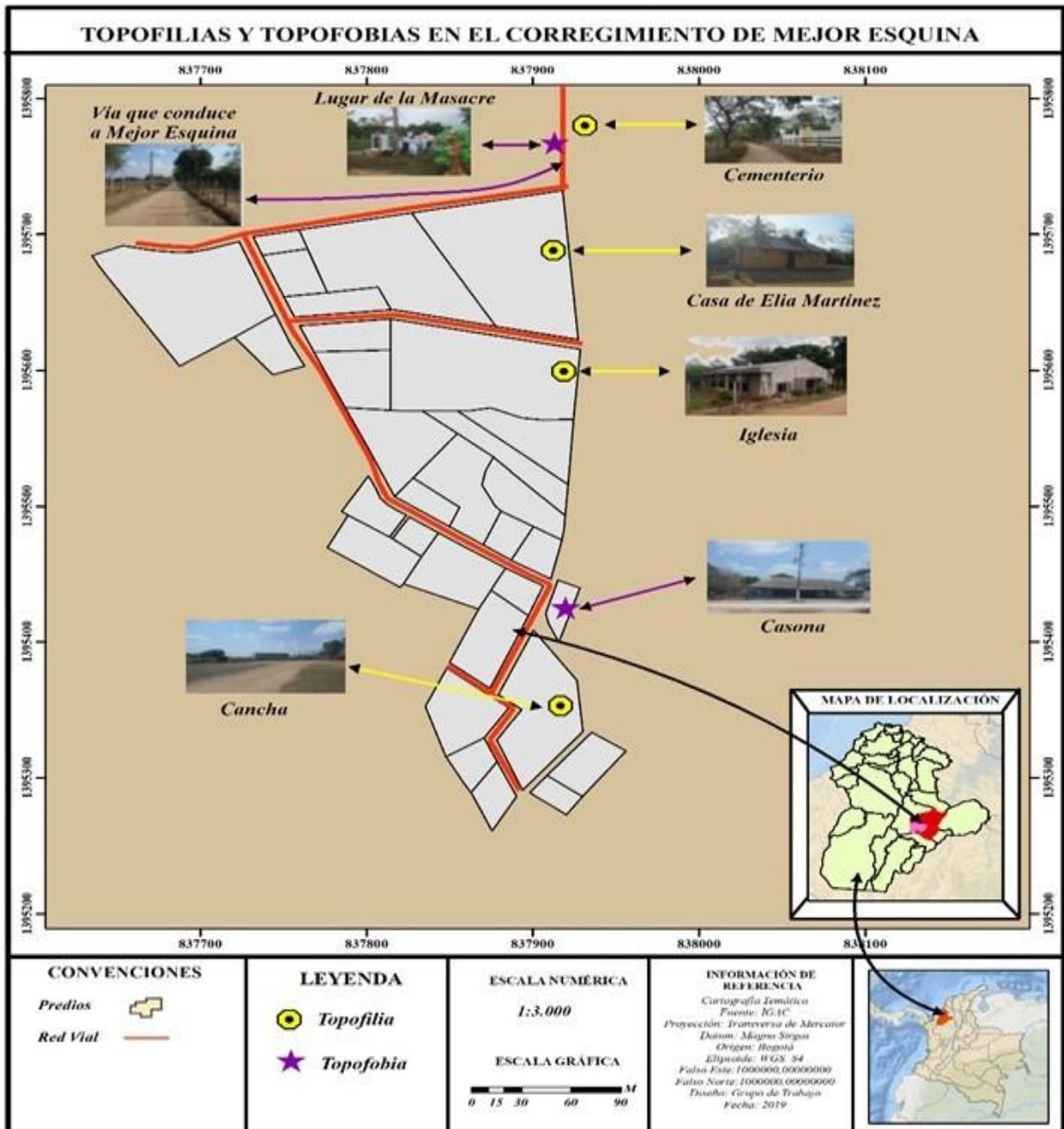
Los lugares de fe en Mejor Esquina es la iglesia y también la de mi amiga (quien llego con ella al taller y se cogieron de la mano como símbolo de lazos irrompible) ella brinda mucha paz, hace 28 años su vecina de todo el tiempo desde que ella llego aquí, una amistad de confianza respeto, honestidad y sinceridad. (Taller de memoria. Relato 2, agosto 29 de 2019).

Las simbologías que guardan estos lugares son interpretadas por los geógrafos humanistas como “espíritu de un lugar” (*genius loci*), o bien, de la personalidad de un sitio. Estas ideas provienen de una visión cosmogónica y del vínculo entre el hombre, la naturaleza y lo divino (Bajtín, 2012 citado por Ramos y Feria, 2016). Ahora bien, las personas que habitan esta comunidad le dan un sentido divino a su iglesia y lo perciben en la paz que sienten en su interior.

Percepciones de miedo si hay, pero miedos a lugares no. En cuanto a las percepciones de miedo si los hay puesto que hay temor por los grupos armados que vaya atentar en contra de las personas. Desde el año pasado con las muertes de los líderes sociales en el bajo cauca, Montelíbano, puerto libertador matan y las muertes se ven más cerca geográficamente hablando eso hace que las personas sientan y perciban el miedo (marzo 12 de 2019).

En el siguiente mapa se detalla las percepciones que los habitantes de Mejor Esquina tienen sobre el lugar.

Mapa 4. Topofilias y topofobias en el corregimiento de Mejor Esquina.



Fuente: Elaboración propia. A partir de la información suministrada en el taller de memoria, utilizando como herramienta la cartografía social.

6.3. Sentimientos que genera los lugares de Mejor Esquina

En el capítulo anterior se abordó la dimensión de las percepciones que tienen las personas de Mejor Esquina sobre los lugares y la manera en que han interactuado con ellos. Por consiguiente, en este capítulo se hará referencia al tercer objetivo el cual consiste en describir los sentimientos y las emociones que se generan en los lugares de Mejor Esquina a través de la configuración de su memoria colectiva. Para los habitantes de mejor esquina no ha sido fácil vivir con la experiencia de la masacre, así como con el estigma de muerte que se han inscrito sobre el corregimiento.

6.3.1. Topofobia y estigmatización del lugar.

A pesar de todo Mejor Esquina es un buen lugar, aquí hay frutas, hay agua lo que no hay es empleo, pero nunca falta la comida. Aquí puede pasar lo que sea, pero hay lugares peores para vivir (Relato, 12 de marzo 2019).

En la memoria colectiva de los habitantes de Mejor Esquina predomina el silencio. Después de 31 años de lo ocurrido muchos prefieren hablar desde el anonimato mientras que otros se abstienen de hacerlo. El silencio coexiste con el miedo y la tristeza. Las nuevas generaciones escuchan los relatos de sus familiares o amigos y no son indiferentes, pues la tristeza de quien cuenta se ve reflejada en el rostro o en la voz ahogada de quien relata.

A través de las líneas de tiempo los habitantes describieron los eventos principales del corregimiento de Mejor Esquina, así como el antes y el después de la masacre. También resaltaron los lugares más frecuentados y aquellos inusuales y poco mencionados. Durante el taller de memoria fueron emergiendo en la memoria colectiva los hechos y situaciones que se vivieron en dichos espacios y su relación con los acontecimientos.

Fotografía 7. Taller de memoria



Fuente: Carolina Torralvo

En esta fotografía se observa a un miembro de la comunidad exponiendo durante un taller de memoria su línea de tiempo. Allí explica cómo era el caserío describiéndolo de la siguiente manera:

En 1955 existía una cantina del señor Primitivo Peña que era donde se hacían las fiestas de los sábados de gloria. El pueblo por allá, por esos años (1960) se llamaba el “Escarralao” porque tenían la conciencia que cuando un huracán pasaba por ahí destechaba casas y tenían que cambiar los techos a otros lugares. En ese entonces era un pueblo alegre por sus fiestas (Relato. Taller de memoria. 29 de agosto).

En la memoria colectiva de la comunidad los habitantes expresan que antes de la masacre vivían en un estado de armonía. Sus mayores preocupaciones se encontraban en la inmediatez del presente, relacionado casi siempre con el trabajo que realizaban los campesinos en sus parcelas o de la situación de aquellos que eran contratados por día como jornaleros. En cuanto a las mujeres, estas se dedicaban a las labores de la casa y a la crianza de sus hijos. Para los habitantes de este olvidado corregimiento, sus necesidades eran totalmente básicas y limitadas. Conceptos como oportunidades, desarrollo y educación no hacían parte de su horizonte de mundo ni cotidianidad.

Sin embargo, hasta inicios de la década de los 80 había en el pueblo muchas personas colaborativas, cosechadoras y respetuosas. Para entonces era un caserío “lleno de felicidad y armonía”, “la gente era unida y se celebraban fiestas patronales como la Semana Santa”, narran varios adultos mayores que asistieron a los talleres de memoria. Una de las participantes señaló con nostalgia como la masacre había cambiado la cotidianidad del pueblo:

Cuando sucedió la tragedia que impacto a el mundo entero a la comunidad y al municipio y al departamento de Córdoba. Yo tan solo era una niña de 5 años cuando eso solo se usaba contar y radio, ese día 4 de abril de 1988 en la mañana mi mama prendió la radio la primera noticia que salió fue esa las masacres de Mejor Esquina le avisaron a Josefa Sáenz que se trasladara porque su hermano había fallecido en ese hecho mi mama se desmayó en ese momento lloraba y lloraba y todos mis hermanos la ayudábamos para que ella se desplazará a los hechos. Mis hermanos y mi papá nos quedamos en la casa ni manera de llamar porque no teníamos como hacerlo, no sabíamos en sí que había sucedido. Hasta los 15 días que mi mamá llevo de regreso a los dos años en adelante y nos trasladamos aquí a Mejor Esquina” (Relato. Taller de memoria agosto 29 de 2019- Mujer 36 años)

Una vez ocurrida la masacre, Mejor Esquina quedó desolada, comenzando también los asesinatos selectivos y algunas desapariciones, indican varios de los integrantes del taller de memoria. Durante muchos años la comunidad no habló de la masacre, era un tema vetado que al momento de invocarlo en el presente reactivaba la experiencia del dolor, además que resultaba peligroso mencionar dicho tema en un territorio rodeado de actores armados:

Aquí uno no se atrevía a hablar de la masacre, nos daba miedo que nos fueran a matar además nos daba un dolor profundo recordar como quedaron familiares y conocidos, ellos allí tendido y todo reventados, aun todavía recuerdo eso y me da pesadilla, eso fue muy maluco algo que uno quiere olvidar, pero no se puede. (Relato. Marzo 12 del 2019).

En este sentido, a la comunidad le resultó imposible socializar el tema colectivamente además de compartir su experiencia reflexiva en conjunto. Algunos habitantes señalan que resultaba imposible hablar de esos temas porque se sentían acorralados y ante eso preferían no denunciar ni reclamar justicia. Es preciso señalar que estas percepciones de miedo contribuyen a situar o no públicamente el pasado y las experiencias del dolor ante los familiares o amigos asesinados. No obstante, la comunidad de Mejor Esquina siempre ha intentado reivindicar el “buen nombre del pueblo” que en la memoria del forastero es representado como el lugar de la masacre.

Esta estigmatización según Wacquant, Slater, Tom, y otros (2014), es una forma significativa y perjudicial de acción mediante la representación colectiva centrada en un lugar determinado (p. 236). Por lo tanto, causa malestar e indignación entre sus habitantes que aun después de 30 años este corregimiento solo sea conocido por los hechos violentos de la masacre y no por la resistencia de haber vivido en medio de la impunidad y el dolor.

Ahora bien, la comunidad de Mejor Esquina permanece en una zozobra debido a que en la actualidad reciben amenazas de grupos pertenecientes a las Bacrim, las cuales delinquen en el territorio extorsionando y asesinando a los habitantes. De hecho, la entrada de Mejor Esquina se ha convertido en una zona para arrojar a los muertos de otros lugares. Manuel Navas, Director del centro educativo señala:

Las personas de aquí son tranquilas, la cuestión es que traen de otro lado a los muertos y lo dejan en Mejor Esquina, esta situación enturbia aún más la percepción de miedo que tienen las personas de afuera. Lamentablemente este pueblo esta estigmatizado ya que los de afuera lo ven peligroso, mientras que aquí adentro se disfruta de mucha tranquilidad (Relato. 12 de marzo del 2019).

Asimismo, esta información permite asegurar que la violencia en la región se ha percibido de modo que cada actor armado impone sus intereses sobre el territorio y las personas que lo habitan, lo cual ha ido provocando que las personas normalicen el orden armado regulador de lo social. Sin embargo, la comunidad no deja de sentirse abandonada por el Estado, resistiéndose además a las representaciones que le son otorgadas al corregimiento como cementerio colectivo o zona peligrosa para los lugareños:

Los cuerpos sin vida de dos hombres fueron hallados en el baúl de un carro Toyota, en la vereda Bellavista, perteneciente al corregimiento de Mejor Esquina, del municipio de Buenavista, sur del departamento de Córdoba (...) Ambos registran heridas con arma de fuego y lo que han indicado moradores de la zona es que no son conocidos en el lugar, lo cual indica que al parecer serían llevados por sus verdugos hasta esa localidad para asesinarlos. Se indicó que el vehículo fue abandonado por los homicidas en ese lugar y una de las hipótesis que se maneja en el sector es que el doble crimen habría sido perpetrado por miembros de bandas criminales que operan en el lugar (El Universal, 13 de diciembre de 2018).

De esta manera, los habitantes de Mejor Esquina se han sentido estigmatizados por las representaciones construidas sobre estos mismos. Aunque son los actores armados quienes con sus prácticas refuerzan el estigma territorial afirmando las nociones de violencia, muerte y peligro. En este sentido, los miedos de la comunidad en relación con los lugares puede entenderse como una topofobia, que según Tuan (2007), es “la relación de rechazo y desapego hacia los lugares, es [también] aquella sensación negativa que puede llegar hasta el temor” (p. 129). Por lo tanto, los sentidos fóbicos y filicos del lugar se entretrejen en una cotidianidad marcada por el continuum de la violencia, la injusticia y los obstáculos para el acceso a la verdad.

7. Reflexiones a modo de conclusiones

El desarrollo de esta investigación se dio a través de la observación participante, el trabajo de campo y el taller de memoria que durante aproximadamente dos años se realizó con algunos miembros de la comunidad de Mejor Esquina. Los relatos de las personas que amablemente quisieron de manera informal hablar sobre sus traumas y experiencias presentes, resultaron valiosos en la comprensión de este hecho a partir de las memorias vivas de los que se resisten al olvido y a la impunidad.

La interpretación hermenéutica y la fenomenología fueron enfoques metodológicos esenciales para el estudio del lugar y la memoria, en cuanto que el ser humano busca la manera de interactuar armónicamente con el medio que lo rodea a pesar de las circunstancias adversas que pudo haberle sucedido en un lugar. En el caso de la comunidad de *Mejor Esquina* resultó valioso interpretar el papel de la memoria como elemento integrador en sus habitantes y la manera en que ha sido retroalimentada por ellos mismos, convirtiéndose así en memoria colectiva. Al respecto Halbwachs (2004), citado por Kuri (2017), señala como “las construcciones no son estáticas ni rígidas y que al modificarse inciden en la propia dinámica memorística, de forma tal que ésta puede desaparecer o mutar (p. 11). Esto implica para el investigador tomar relatos pasados para ser comparados con los presentes y así manera cohesionar relatos- discurso- memoria y recuerdos para la construcción de una memoria histórica.

Acorde a las teorías de las ciencias sociales y en especial de la geografía humanística respecto al lugar, en este trabajo se fue tamizando la información en los habitantes de Mejor Esquina como una manera diferente de contar sus vivencias y experiencias frente a la masacre y las percepciones que tienen sobre el lugar que habitan. Las herramientas metodológicas para la recolección de información fueron clave para la reconstrucción de los hechos ocurridos el 3 de abril de 1988 que marcó la historia y por consiguiente la vida de los

habitantes de esta olvidada población. En este orden ideas, se pone a consideración las conclusiones de este trabajo de investigación.

Hacer procesos de reconstrucción de memoria en zonas que fueron afectadas por la violencia implica unos riesgos y mucho compromiso social. El investigador ha de concientizarse del valor que tiene el conocimiento de las comunidades, quienes se han convertido en símbolo de resistencia al olvido y la impunidad. Además, estas comunidades quieren asegurar que futuras generaciones sean conscientes de la lucha y procesos que en ese lugar se vive. Sin embargo, esperan ser recordados en la memoria colectiva e histórica como comunidades que se resistieron a abandonar su terruño y no solo por el guion del dolor.

En este trabajo se destacan fuentes como la prensa escrita, en tanto eje informativo esencial para el proceso investigativo. En lo general las fuentes periodísticas como hecho social y textual son muy poco investigadas para el ámbito de las memorias del conflicto. Estas se constituyen en un medio que une la dimensión del tiempo, espacio y narración, siendo parte integral en la conservación de la memoria y convirtiéndose en memoria oficial (Cancimance, 2012). Asimismo, los relatos de personas sobrevivientes recogidos en el taller de memoria, permiten inferir que la masacre de Mejor Esquina fue perpetrada por 12 o 15 hombres⁴⁰ que llegaron al lugar donde se festejaba el fandango del domingo de resurrección. No se puede desconocer que los ataques sorpresivos generalmente son en horas de la noche, son el momento escogido por los actores armados para realizar sus arremetidas al territorio y luego escabullirse por las montañas.

Ahora bien, en Colombia los procesos de memoria y recolección de información sobre los conflictos sociales han sido tardíos y realizados de manera lenta así como su divulgación escasa e incipiente. Estas situaciones se suman a la complejidad social del orden público que se ha presentado en poblaciones como Mejor Esquina, la cual ha sido afectada por las

⁴⁰ A pesar de la gravedad de lo ocurrido muy pocas personas proporcionan detalles. Unos afirman que vieron a los asaltantes encapuchados y otros dicen que no, otros señalan un número de 20 hombres que vestían uniformes de soldados y algunos dicen que de la policía. En el sitio había suficiente luz pero ninguno recuerda como entraron ni el tipo de arma que portaban. Hasta las autoridades de la región se han mostrado parcas en el suministro de información en cumplimiento de órdenes superiores. (El Espectador, 5 de abril de 1988).

guerrillas del EPL, el narcotráfico y los paramilitares. De ahí el valor de investigaciones como la presente, que buscan comprender la significación que hechos como la masacre y su afectación al espacio habitado.

En cuanto a las cifras de víctimas letales estas presentan un subregistro mediado por los silencios y los miedos de muchas familias que prefirieron recoger sus muertos y enterrarlos en el anonimato. Esto se dio en el marco de un conflicto armado complejo, pero también de un accionar estatal ausente y débil. Tal como se indicó anteriormente, la visita de los altos mando a la zona posibilitó confirmar que la cifra de muertos fue mucho mayor a la registrada inicialmente.

En este orden de ideas, la masacre de Mejor Esquina presenta algunos obstáculos para su interpretación. Durante los talleres de memoria los primeros relatos recrearon particularidades individuales de lo acontecido, manifestando algunos detalles del accionar de los victimarios. Al indagar nuevamente en fuentes primarias, se deduce que las personas al hacer remembranza van construyendo una versión mnémica con algunos hechos sesgados y contradictorios en cuanto al acontecer de la masacre. Es aquí donde la prensa escrita también juega un papel importante para reconstruir la memoria, puesto que con ella se pudo comparar, analizar y luego reconstruir el escenario de la masacre.

En Colombia se hace urgente reconstruir las memorias del conflicto que no solamente visibilicen el dolor del pasado sino que los problemas del presente en los que se ven envueltas las comunidades en su cotidianidad. Para el caso de Mejor Esquina se hace necesario avanzar en un proceso de reparación integral, que inicie reconociendo a la masacre de Mejor Esquina como delito de lesa humanidad, además de resignificar el lugar más allá de la estigmatización territorial que ha impuesto unas imágenes de muerte y violencia sobre el espacio.

Este trabajo de investigación evidenció que, aunque hayan pasado 31 años después de la masacre, para muchos de los sobrevivientes las heridas siguen abiertas. La indiferencia del Estado genera entre los familiares de las víctimas y la comunidad en general sentimientos de

rabia, dolor, indignación y tristeza. Se resisten a darse por vencidos y la lucha contra la impunidad y la injusticia se tornan constantes.

En cuanto a los mecanismos de reparación a los daños físicos, materiales y psicológicos se recomienda que no haya un tratamiento únicamente con las víctimas sino con toda la comunidad en general como parte de una reparación integral. Se hace necesario que el Estado como órgano regulador y generador de procesos implemente mecanismos directos para que las comunidades tengan acceso a los procesos de construcción de una memoria pública y no queden por fuera del relato oficial o simplemente representados por una narrativa que no esté hecha a su medida. Asimismo, se hace necesario incentivar la construcción de infraestructuras públicas y la implementación de proyectos socio-económicos colectivos que generen empleos a las personas más vulnerables de la comunidad.

En este orden de ideas, es también prioridad del Estado incluir dentro de estos procesos la realización de distintas actividades que generen espacios solidarios de encuentro y esparcimiento entre los habitantes de Mejor Equina y sus alrededores buscando con ello la paz, la armonía y colaboración entre sus miembros.

Por otro lado, esta comunidad se ha vuelto esquiva con los procesos que implican la activación de memorias y el esclarecimiento histórico de los acontecimientos, lo cual es entendible en una población a la que el Estado no ha garantizado nunca la reparación integral ni el acceso a la verdad. Estos silencios de la memoria pueden leerse como formas de resistencia a tantos años de insensibilidad y abandono estatal. En el proceso investigativo se evidenció también que los lazos de amistad que estaban constituidos desde antes de la masacre, se reforzaron aún más después de este hecho de violencia. Las personas buscaron refugio entre sus vecinos y amigos, forjando relaciones de camaradería entre ellos mismos. Aunque no deja de faltar discusiones a causa de chismes y calumnia entre vecinos.

Esta investigación posibilitó la apertura de espacios para la reconstrucción de la memoria colectiva, la cual es un referente dentro de la lucha y la resistencia como una memoria viva que debe ser rescatada a lo largo y ancho del departamento de Córdoba. Sin

duda alguna la comunidad de Mejor Esquina es un símbolo de la resistencia y el apego al terruño a pesar de todas las dificultades y riesgos que implica habitar un espacio disputado por varios actores armados criminales. Durante el trabajo de campo realizado, específicamente en los talleres de memoria, se pudo dar cuenta de los sentimientos y significados que los pobladores tienen para permanecer en dicho lugar. La importancia de los vínculos afectivos construidos sobre la familia, la casa y el paisaje hacen parte de los elementos que soportan la topofobia o el apego al lugar.

En cuanto al lugar se puede señalar que en *Mejor Esquina* se percibe un ambiente de paz y armonía que se refleja en la hospitalidad de sus habitantes. Sin embargo, los sentimientos de tradición y arraigo se hacen evidente cuando las personas evocan su pasado antes de la masacre; allí expresan palabras de elogio hacia su terruño, evidenciando que eso fue lo que permitió que el amor a su tierra fuese más fuerte que el miedo y la zozobra que implantaron los grupos paramilitares durante y después de la masacre.

Muchos lugares fueron reconocidos por sus habitantes como lugares de apegos. Entre estos se destacan la casona, la cancha improvisada de fútbol, la iglesia, la casa de la señora Elia Martínez. Según las personas que participaron en los talleres de memoria, estos lugares despiertan ciertos sentimientos que los hacen especiales dentro de los procesos de socialización cotidiana con los amigos y familiares. En cuanto a los lugares de miedo, la comunidad ha aprendido a convivir con el espacio donde se generó la masacre.

En este sentido, en Mejor Esquina la filia espacial coexiste con unas topofobias que fueron configurándose con el tiempo a partir de los acontecimientos del 3 de abril de 1998. En la investigación se dio cuenta de cómo el trauma no es algo del pasado, antes bien, irriga la experiencia cotidiana del presente temporal y espacial. De hecho, en la actualidad las designadas Bandas Criminales o grupos neo-paramilitares siguen delinquiendo en la zona y ejerciendo control social en el territorio, lo cual reproduce e intensifica el estigma de lugar violento y peligroso con el que ha tenido que cargar la población de Mejor Esquina y con el cual luchan para resignificarlo. La comunidad en medio de sus vicisitudes se organiza en pro de fortalecer el tejido social de la región. Además, esperan que el estado en su política de

verdad, justicia y reparación reconozcan y dignifique en público a las víctimas, creando espacios y procesos de memoria; también esperan que sus muertos no queden en el anonimato ni la impunidad.

Referencias bibliográficas

- Acta Bioethica 2012; 18. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/abioeth/v18n1/art11.pdf>.
- Aguilar Arango, J. C. (2013). Topofilia de un terruño: mirada escolar a un asunto territorial.
- Aguilera, Armando (2003) Las secuelas emocionales del conflicto armado para una política pública de paz. (Toluca, México) Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/105/10503102.pdf>
- Ángel Pérez Darío (2010) Grupo de investigación Ética y Política Universidad Autónoma de Manizales, Caldas – Colombia
- Alcaldía Municipal de Tierralta. (s.f). Formulación del nuevo plan básico de ordenamiento territorial del municipio de Tierralta (Córdoba) 2011 – 2023.
- Antequera, J. (2011) Memoria Histórica como relato emblemático. Tesis de magister. Bogotá. Colombia.
- Aravena R, Andrea. (2003). El rol de la memoria colectiva y de la memoria individual en la conversión identitaria mapuche. *Estudios atacameños*, (26), 89-96. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-10432003002600010>.
- Arias Angélica y Caicedo Eder. (2007). Monografía político electoral del departamento de Córdoba. MOE (Misión de Observación Electoral) corporación Nuevo Arco Iris.
- Ariès, P. 1993. “Le secret”, en *Essais de mémoire*. Paris, Seuil
- Auge, M. (2000). Los «No lugares» Espacios del anonimato. Una antropología de la sobre modernidad Traducción: Margarita Mizraji Editorial Gedisa, S.A. Barcelona España.
- Ayala Carabajo, Raquel. (2008). La metodología fenomenológico hermenéutica de m. van manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias. *Revista de Investigación Educativa*, Vol. 26, n.º 2, págs. 409-430 Facultad de Ciencias de la Educación Universidad Autónoma de Barcelona.

- Ayala beía, Erika Tatiana (junio, 2017). La ciudad como espacio habitado y fuente de socialización. *Ánfora*, 24(42), 189 - 216. Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538
- Bachelard, G. (2012). La poética del espacio. Fondo de cultura económica.
- Barbera, N., & Inciarte, A. (2012). Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las ciencias sociales y humanas. *Multiciencias*, 12 (2), 199-20.
- Barinas Salcedo, Jaime Alberto. (2014) Perspectiva Geográfica ISSN: 0123-3769 Vol. 19 No. 2 de 2014 Julio - Diciembre pp. 241 – 258
- Bayón, MC. (2012). El "lugar" de los pobres: espacio, representaciones sociales y estigmas en la ciudad de México. *Revista mexicana de sociología*, 74(1), 133-166.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032012000100005&lng=es&tlng=es.
- Becerra Mora, J. C. (2014). Historia y memoria: una discusión historiográfica. *Pensar Historia*, 5, 59-71.
- Belén, S. Martin, C. (2007) El diseño en la Investigación Cualitativa. Departamento de Investigación de FUDEN.
- Benjamin, W. (2008). El narrador. Ediciones/Metales Pesados.
- Bermúdez, Nilda & Rodríguez, Marisol. (2009). *Revista de Ciencias Sociales* v.15 n.2 Maracaibo La fuente oral en la reconstrucción de la memoria histórica: su aporte al documental Memorias del Zulia Petrolero
http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182009000200011
- Bertrand, Cristina. (1987). Tesis doctoral: El Sentido de la Naturaleza. La Geografía Humanista. <https://cristinabertrand.com/wp-content/uploads/2019/02/Tesis-Doctoral-El-Sentido-de-la-Naturaleza-I-Ching.-Universidad-Complutense-Madrid-PART-1.pdf>
- Betancourt, D (2007). Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Bogotá Colombia. Departamento de Ciencias Sociales Universidad Pedagógica Nacional.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130052459/memoria.pdf>
- Blair, E. (2004). Mucha sangre y poco sentido: La masacre. Por un análisis antropológico de la violencia. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 18 (35), 165-184.
- Buttimer, A. (1976). Grasping the dynamism of lifeworld. *Annals of the association of American geographers*, 66(2), 277-292.

- Cancimance Jorge (2012) Memoria en silencio. La masacre en el tigre, Putumayo. España. Editorial académica española. <https://www.researchgate.net/publication/276990829>
- Cañete, R., Guilhem, D., & Brito, K. (2012). Consentimiento informado: algunas consideraciones actuales.
- Cepeda, Iván y Rojas, Jorge. (2008) A las puertas de El Ubérrimo. Bogotá. Colombia Editorial Random House Mondadori.
- Cisneros, J. (2008). La geografía del miedo en la ciudad de México; el caso de dos colonias de la Delegación Cuauhtémoc. *El Cotidiano*, (152), 59-72.
- Cluso, A. (1993). Análisis documental: el análisis formal. *Revista general de información y documentación*, 3(1), 11.
- Centro de Investigaciones y Educación Popular. (2016). Córdoba La tierra y el territorio, aportes para el debate. 2014. Ediciones Ántropos Ltda.
- Cogollo Narváez, Domingo. (2013). Acciones del paramilitarismo 25 años de impunidad de las masacres en Córdoba.
<http://miregiondecordoba.com/index.php/repor/cronicas/item/191-acciones-del-paramilitarismo-25-anos-de-impunidad-de-las-masacres-en-cordoba>.
- Consejo Municipal de Gestión del Riesgo de Desastre (CMGRD)
(2012) [Repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/bitstream/handle/20.500.11762/396](http://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/bitstream/handle/20.500.11762/396)
- Corradini, Luisa. (2000). La Nación. "No hay que confundir memoria con historia", dijo Pierre Nora La visión del filósofo y académico francés. (Miércoles 15 de marzo de 2000)
https://www.armada.mil.co/sites/default/files/no_hay_que_confundir_memoria_con_historia_dijo_pierre_nora.pdf
- Delgado, O. (2003). Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea. Bogotá: Unibiblos, Universidad Nacional de Colombia
- Dubet, F. (1994). Sociologie de l'expérience. Paris, Seuil.
- Echavarren, J. M. (2010). Conceptos para una sociología del paisaje. *Papers: revista de sociología*, 1107-1128.
- Escobedo, DL. (2009). Dinámica de la violencia en el departamento de Córdoba 1967–2008. Bogotá, Colombia, Noviembre de 2009.
- El Espectador. (6 abril 1988) Mindefensa califica de bestias humanas. p.12A.

El Espectador. (Abril 10 de 1988). La semana que ya pasó: domingo trágico. p. 5A.

El Espectador. (Abril 13 de 1988). Las masacres. p. 2A.

El Espectador. (Abril 5 de 1988). Matanza de campesinos. p.16A.

El Espectador. (Abril 6 abril de 1988). Comisión del gobierno va al lugar de la masacre. p.12 A.

El Espectador. (Abril 6 de 1988). Investigan matanza campesina en Córdoba. p.12A.

El Espectador. (Abril 6 de 1988). Sigue el misterio de genocidio en Mejor Esquina. p. 12A.

El Espectador. (Abril 7 de 1988). Fandango de la muerte: firmes indicios contra banda de narcos... p.12A.

El Espectador. (Abril 8 de 1988). Dolor por la matanza Portada.

El Espectador. (Abril 9 de 1988). El vientre crecido de la tierra. P. 12A.

El Espectador. (Abril 9 de 1988). El olor de sangre mojada. p.12A.

El Heraldo. (Abril 5 de 1988) Masacre en Córdoba.. p.7A.

El Heraldo. (Abril 5 de 1988). Maten a todos. p.4B.

El Heraldo. (Abril 6 de 1988). A las mujeres las dejaban a un lado. p.4.

EL Heraldo. (Abril 6 de 1988). Dolor en Córdoba. p.3A.

El Heraldo. (Abril 6 de 1988). Editorialp.3A.

El Heraldo. (Abril 5 de 1988). No lanzaron consignas. p.4B.

EL Heraldo. (Abril 6 de 1988). La muerte aun ronda. Portada

El Heraldo (Enero 9 de 2011). 21 años cargando el dolor de El Tomate.
<https://www.elheraldo.co/local/21-anos-cargando-el-dolor-de-el-tomate>

EL Meridiano. (Abril 9 de 2001). P. 4a

El Tiempo. (Abril 5 de 1988). Un río de sangre recorre. p. 6A.

El Tiempo. (Abril 5 de 1988). Masacre en Córdoba: 28 muertos.. p. 7A.

El Tiempo. (Abril 5 de 1988). Masacre. (Abril 5 de 1988). p. 7A.

El Tiempo. (Abril 5 de 1988). Nadie conoce la razón. p. 6A.

El Tiempo. (Abril 5 de 1988). Un fandango trágico. p.7A.

EL Tiempo. (Abril 6 de 1988) Los muertos ¿Quiénes son? p.3ª.

El Tiempo. (Abril 6 de 1988). Los asesinos son unas bestias. p.3A.

El Tiempo. (Abril 7 de 1988). Caricatura. p.11C.

El Tiempo. (Abril 7 de 1988). Lo planearon Los Magníficos. p.11C.

El Tiempo. (Abril 7 de 1988). Masacre fueron los narcos. p.11C.

- El tiempo. Los asesinos lo tuvieron todo a la mano. (7 abril 1988).
- El universal. (5 abril 1988). Los muertos, campesinos de la región. p.8.
- El Universal. (Abril 5 de 1988) Masacradas 28 personas en Córdoba Portada. p.8.
- El Universal. (Abril 5 de 1988). No hubo resurrección, sino muerte. p.3.
- El Universal. (Abril 6 de 1988). Impactos. Portada
- El universal. (Abril 6 de 1988). La alevosa violencia. p.4.
- El Universal. (Abril 6 de 1988). Nombrados. p.8.
- El Universal. (Abril 7 de 1988). 36 son las víctimas. P.8
- El universal. (Abril de abril 1988). No hay indicios de móviles y autores. p.8.
- ENDA AMERICA LATINA (2003). La cartografía social como recurso metodológico en el proyecto barrios del mundo.
- Felxas, G y Cornejo, M. (1996). Manual de la técnica de rejilla mediante el programa RECRD V.2.0. (1996) Paidós Barcelona Buenos Aires México. José Manuel33138/1/Manual de la técnica de rejilla.
- Gadamer, H. (2005). Verdad y Método I. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.
- García, Néstor. (1989). Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad. México, Grijalbo
- Ganter Solís, R., & Sandoval Nazal, D., & García Letelier, D., & de la Fuente Contreras, H. (2015). Topofilia y cartografías participativas en el sur de Chile. La experiencia comparada en las ciudades de Temuco-Padre las Casas, Valdivia y el Gran Concepción. *Prisma Social*, (15), 440-491.
- Giménez, G. (1996). Territorio y cultura. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, II (4), 9-30.
- González, M. J. (2011). Geografía humanística. León: Universidad, 2003.
- González de Oleaga, M y Meloni, C. (2019). Topografías de la Memoria: de usos y costumbres en los espacios de violencia en el nuevo milenio Kamchatka. *Revista de Análisis Cultural* 13 (2019) Monográfico.
- Granados, José (2007). El fandango de la muerte. *EL HERALDO*. Barranquilla. Colombia. [/www.elheraldo.co/local/el-fandango-de-la-muerte](http://www.elheraldo.co/local/el-fandango-de-la-muerte).
- Grupo de Memoria Histórica. (2013). ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Imprenta Nacional. <file:///Users/macbookair/Dropbox/Anteproyecto%20Doc/bastaya-colombia>.

- Grupo de Memoria Histórica. (2009). Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica. Bogotá: Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR). Retrieved on Feb, 6, 2015.
- Guglielmucci, Ana; López, Loreto. (2019). “Restituir lo político: los lugares de la memoria en Argentina, Chile y Colombia”. *Kamchatka. Revista de análisis cultural* 13 (Junio 2019): 31-57.
- Guardián, Alicia (2007). El paradigma cualitativo en la investigación socio-educativa. San José, Costa Rica. Colección investigación y desarrollo. Educación Regional (IDER)
- Guzmán F. y Avendaño J. (2017). Topofobias e imaginarios del miedo sobre el espacio urbano de la localidad de Fontibón, Bogotá, Colombia. *Revista Perspectivas geográficas*. <http://www.scielo.org.co/pdf/pgeo/v22n1/0123-3769-pgeo-22-01-00049.pdf>
- Halbwachs, M. (2011). La memoria colectiva. Buenos Aires: Miño y Dávila editores.
- Heidegger M.(2006). Ser y tiempo. Santiago de Chile: Trotta.
<https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/fnsp/article/view/21271/20779869>.
- Habegger, Sabina y Mancila, Iulia. (2006) El poder de la Cartografía Social en las prácticas contrahegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio.
- Herrera, Leonardo y Pérez, Fausto. (2011). La Guerra no lo agota todo. Bogotá D.C. Universidad Sergio Arboleda. <http://repository.usergioarboleda.edu.co>.
- Hidalgo, M. Carmen. (1998). Apego al lugar: ámbitos, dimensiones y estilos. Tesis doctoral Universidad de la Laguna - Facultad de Psicología, Departamento de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional.
- Jelin, Elisabeth (2002). Los trabajos de la memoria .Siglo XXI de España Editores. Recuperado de <http://www.centroprodh.org.mx>
- Jiménez, A; Torres, A. (Comp.). (2006). La práctica investigativa en ciencias sociales. DCS, Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia. ISBN: 958-8226-21-X
- Jimeno, Myriam. (2011). Después de la masacre: la memoria como conocimiento histórico. *Cuadernos de antropología social*, (33), 39-52.
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2011000100002&lng=es&tlng=es.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers: revista de sociología*, 219-229.

- Lorda María Amalia. (2011) Aportes para la investigación geográfica a partir de la observación participante y de entrevistas. Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur- Bahía Blanca @ [malorda@criba.edu.ar]
- Martínez, Miguel (2008). Epistemología y Metodología Cualitativa en las Ciencias Sociales. México: Editorial Trillas.
- Morales Yago, F. (2012). La geografía de la percepción: una metodología válida aplicada al caso de una ciudad de tipo medio-pequeño. El ejemplo de yecla (Murcia). *Papeles de Geografía*, (55-56), 137-152
<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40726731012>> ISSN 0213-1781
- Navarrete, S. (s.f). Yi Fu Tuan: El hombre siempre ha concebido a la naturaleza como una mercancía. Revista Credencial.
<http://www.revistacredencial.com/credencial/noticia/actualidad/yi-fu-tuan-el-hombre-siempre-ha-concebido-la-naturaleza-como-una-mercancia>
- Nora, Pierre (dir.). (1984). Les Lieux de Mémoire; 1: La République Paris, Gallimard, 1984, pp. XVII-XLIL. Traducción para uso exclusivo de la cátedra Seminario de Historia Argentina Prof. Fernando Jumar C.U.R.Z.A. - Univ. Nacional del Comahue.
- .Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y la Defensoría del Pueblo. (2010).Manual de calificación de conductas violatoria, Derechos humanos y derecho internacional humanitario. Volumen I. Bogotá.
- Pérez Darío Alberto, Ángel. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. Por Grupo de investigación Ética y Política Universidad Autónoma de Manizales Manizales, Caldas – Colombia.
- Pineda, K. (2017) la construcción social de la memoria en el espacio: una aproximación sociológica © 2017 Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Peninsular en Humanidades y en Ciencias Sociales. pp. 9-30.
- Puerta, E y Vásquez, M. (2012) Caminos para la resiliencia. Octubre 16. Volumen I. Página
- Puisía General de Inflirínación y Dtx,nnenta-ión. Vol. 3 (II, 11-19, Edil. Complutense. Madrid, 1993.
- Pulgarin, R. (2002). El estudio del espacio geográfico ¿posibilita la integración de las ciencias sociales que se enseñan? Educación y Pedagogía. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Educación. 14 (34), 179-194.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/325106>

- Pulgarín, R. (2002). El espacio geográfico como objeto de enseñanza en el área de ciencias sociales. Medellín. Universidad de Antioquia. Facultad de Educación.
http://www.sogeocol.edu.co/documentos/El_Espacio.pdf
- Ramos, S. L., & Feria, Y. (2016). La noción de sentido de lugar: una aproximación por medio de textos narrativos y fotografías. *Innovación educativa* (México, DF), 16(71), 83-110.
- Roca, Juanita. (2007). Monografía: El Salado: comentarios al texto "La masacre de El Salado: esa guerra no era nuestra". Bogotá Colombia. Centro Nacional de Memoria Histórica. Pontificia Universidad Javeriana.
- Ronderos, María (2014). *Guerras recicladas*. Bogotá Colombia. Editorial Aguilar.
- Rueda Arenas Juan. (2013) "Memoria histórica razonada". Una propuesta incluyente para las víctimas del conflicto armado interno colombiano. *Historelo. Revista de Historia Regional y Local*, Vol. 5, Núm. 10
- Samuel, R. 1984. *Historia popular y teoría socialista*. Barcelona, Crítica.
- Sánchez, t (2003). *Crónicas que da miedo contar*. Bogotá Colombia. Editorial A.
- Sánchez. S. Jiménez Becerra, Absalón; Torres Carrillo, Alfonso (Comp.) (2006). *La práctica investigativa en ciencias sociales*. DCS, Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia. 2006. ISBN: 958-8226-21-X. P, 125- 134.
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/dcsupn/practica.pdf>.
- Sanmiguel, A. P. (2016). Comprensión de la responsabilidad política de los actores armados en el conflicto interno colombiano: la masacre de El Salado 2000. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 1537-1548.
- Schettini, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social*. Buenos aires. Editorial de la Universidad de la plata.
- Semelin, Jacques. (2004). *Pensar las masacres. Memorias en conflicto: Aspectos de la violencia política contemporánea*. Lima: Institut français d'études andines. DOI: 10.4000/books.ifea.558.
- Sofsky, Wolfgang. (1996). *Traité de la violence*. Gallimard, París.
- Soto, Tatiana. (2016). *Topofilia: razones del retorno de mujeres y familias campesinas*. Medellín Antioquia. Universidad de Antioquia.
<http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v17n1/v17n1a08.pdf>.

- Suárez Andrés Fernando 2008. La sevicia en las masacres de la guerra colombiana. Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia y Magíster en Estudios Políticos del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI). Análisis político n° 63, Bogotá, mayo-agosto. . 59-77.
- Sánchez, T. (2014). Crónicas que me daba miedo contar. Editorial A. Sánchez S reimpresión: mazo 2014. Impresión ARFO editores e impresores Ltda. Bogotá Colombia.
- Tuan Yi-Fu (1977) Space and Place the Perspective of Experience. Published by the University of Minnesota Press 111 Third Avenue South, Suite 290 Minneapolis, MN 55401-2520.
- Tuan, Yi. (2007). Topofilia un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno. Santa Cruz de Tenerife. España. Editorial Melusina.
- Todorov, T. (2000). Los abusos de la memoria. Barcelona -Paidós.
- Uribe Alarcón María Victoria (2004). Antropología de La Inhumanidad un ensayo interpretativo sobre el Terror en Colombia. Editorial Norma. Bogotá, Colombia.
- Uribe, María Victoria. (1984). Matar, rematar y contramatar. Las masacres de La Violencia en el Tolima, 1948-64, Serie Controversia, N° 169, Bogotá: CINEP.
- Vallentine, G., Hubbard, P., Kitchen, R., (2008). Place and Placelessness, Edward Relph. Key texts in human geography, 43-51.
- Vargas, LM. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4 (8), 47-53. ISSN: 0188 7017. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=747/74711353004>
- Velásquez, M. (2018). Todo Sigue Vivo! TESTIMONIOS DE LA MASACRE DE LA MEJOR ESQUINA Editorial: Collage Editores, Bogotá.
- Vidas silenciadas.com. Mejor Esquina 03-Abr-88. Recuperado de: <https://vidasilenciadas.org/hechos/539/>
- Wacquant, Loïc, Slater, Tom, & Borges Pereira, Virgilio. (2014). Estigmatización territorial en acción. *Revista INVI*, 29(82), 219-240. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582014000300008>
- Yory, C. (2003) Topofilia, Ciudad y Territorio. Bogotá. Tesis doctoral. Recuperado de Mape.

Zuluaga, A y Buelga, S. (s.f.). El trabajo psicológico en el centro de atención a víctimas de las violencias y graves violaciones a los derechos humanos (Colombia). núm. 2 (pp. 42-56).

ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento informado



Facultad de Educación y
Ciencias Humanas
Maestría en Ciencias
Sociales
Universidad de Córdoba

Consentimiento informado para participantes en la investigación:

“TOPOFILIA Y MEMORIA: MEJOR ESQUINA DESPUÉS DE LA MASACRE”

El propósito de este documento es informar a la comunidad y profesionales del municipio de Buenavista en el departamento de Córdoba, específicamente del corregimiento de Mejor Esquina participantes en el desarrollo de este trabajo, y ofrecerles una clara explicación de los fines de la misma, así como de su rol en ella. Investigación que es conducida por el Lic. **Carolina Torralvo Montero**. Cuyo objetivo principal es *Comprender la manera en que perciben el lugar los habitantes de Mejor Esquina en Buenavista Córdoba para la recuperación y elaboración de las memorias colectivas sobre la masacre ocurrida el 3 de abril de 1988.*

Si usted decide participar, se harán tomas fotográficas, videos, talleres, entrevistas y audios que darán cuenta del desarrollo del proceso investigativo. Dicho material es de carácter confidencial y solo será utilizado para fines educativos relacionados directamente con la investigación. Las respuestas a las preguntas de la entrevista y talleres serán codificadas, por lo tanto, serán anónimas; en algunos casos se publicarán algunas fotografías que evidencian el trabajo con el grupo. (Si usted no desea que las fotos sean publicadas puede informarlo por este medio) de igual manera serán notificados y conocerán el material utilizado.

El participante de la investigación puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista o talleres le parecen incómodas, tiene el derecho de hacerlo saber al investigador o de no responderlas.

De antemano gracias por su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por **Carolina Torralvo Montero** He sido informado (a) sobre la meta de este estudio.

SI _____

Reconozco que la información que se provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona o el del estudiante del cual soy el acudiente. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a **Carolina Torralvo Montero**, al teléfono previamente ofrecido.

Nombre del participante _____

Firma _____

Nº de cédula: _____

Fecha: _____

Anexo 2. Agenda taller de memorias (Agosto-29-2019).

Objetivo General	Objetivos Específicos
<p>Comprender la manera de percibir el lugar en la memoria colectiva de los habitantes de Mejor Esquina a partir de la masacre del 3 de abril de 1988 en Córdoba.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Reconstruir la masacre de Mejor Esquina con diversas fuentes primaria y secundaria provistas en diferentes épocas a través del análisis documental y hermenéutico. • Identificar las percepciones que tienen los habitantes de Mejor Esquina sobre el lugar tras la ocurrencia de la masacre. • Describir los sentimientos y las emociones que se generan en los lugares de Mejor Esquina a través de la configuración de su memoria colectiva.

DÍA	HORA	COMPRENSIÓN HERMENÉUTICA DE LA INFORMACIÓN PRE-EXISTENTES DE LA MASACRE
DEFINICIÓN		<p>La información que se encuentra sobre la masacre de mejor esquina parte de la ya existente que se dieron a través de narraciones que se encuentra en la prensa nacional y en los últimos años en la regional. A partir de allí el investigador empieza a comprender que paso y si los datos que allí se encuentran son los que persisten en la memoria de los habitantes de este lugar. La comprensión hermenéutica según Gadamer (1998) citado por Barbera e Inciarte (2012). La comprensión se da mediante el diálogo, la conversación que sub yace a su vez a la pregunta como un momento hermenéutico (p.203)</p>
OBJETIVOS		<p>Reconstruir la masacre de Mejor Esquina perpetrada el 3 de abril de 1988 con diversas fuentes primaria y secundaria provistas en diferentes épocas a través recortes de noticias.</p>
DESARROLLO		<p>Este ejercicio de noticia vs memoria genera discusión, puesto que a través de periódicos de distintas épocas los participantes del taller de memoria empiecen hacer remembranzas de lo que pasó con la noticia escrita y por medio del análisis de comprensión e interpretación aborden si lo que se dice allí tiene que ver con la realidad de los hechos.</p>
MATERIALES		<p>Recorte de noticias de distintos periódicos, cinta, papel, lapiceros, marcadores.</p>

DÍA	HORA	CARTOGRAFÍA SOCIAL
DEFINICIÓN		La representación estructurada que un individuo hace de su entorno y su éxito depende de su grado de aproximación respecto a la realidad. (Nuere, 2000, p. 230) esta herramienta facilita narrar los modos en que la violencia deja huellas en el individuo y en el entorno vivido, y además permite visualizar y ubicar en el espacio su impacto, expansión y los cambios que produce. Es decir, se facilita un método mediante el cual los participantes reconstruyen cartografías de los mojones de la memoria. (CNMH, 2013, p. 69).
OBJETIVO		Elaborar una cartografía social que incluya todos esos elementos que hacen parte del lugar y que los participantes identifican, teniendo en cuenta las huellas de la violencia y del sufrimiento humano en el entorno físico ambiental con el fin de visibilizar sus iniciativas organizativas y de resistencia en los lugares significativos donde han tenido sus experiencias.
DESARROLLO		<p>Inicialmente se identifica un lugar que todas las participantes reconocen (por ejemplo, la plaza, el monumento) y se “ilustra” o ubica en el papel.</p> <p>Cada participante ubica un lugar-huella significativo de sus memorias (pueden colocar un símbolo, letras o dibujo) y lo comparte con el grupo narrando la memoria que acarrea dicha huella. Una vez que todos los participantes han ubicado y compartido sus memorias, el grupo mira al mapa terminado y hace observaciones sobre lo que ve: ¿Qué nos dice este mapa acerca de las huellas de la violencia y del sufrimiento?</p> <p>Este momento es también una oportunidad para “completar” el mapa: lo que los participantes consideran debe estar en un mapa de huellas significativas y que no salió en las memorias individuales.</p> <p>El proceso de mirar el mapa se repite con la pregunta:</p> <p>¿Qué nos dice este mapa acerca de las huellas de la resistencia (o de las iniciativas organizativas) en la región?</p> <p>- El grupo discute la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los eventos más amplios (coyunturas) que afectaron a la comunidad o a la región y en los que se ubican estas huellas de violencia o resistencia?</p>
MATERIALES		Hojas, lapiceros, marcadores, cinta, papelógrafo, papel Kraft.

Día	3 hs	LÍNEAS DEL TIEMPO
DEFINICIÓN		A partir de las narrativas y cronologías que organizan el recuento de la experiencia de los individuos y los grupos se identifica cuáles son los eventos que marcan un “antes” y un “después” en la vida de los sujetos y comunidades, los que rompen las temporalidades de la guerra en eventos discretos e informan la reconstrucción del pasado y las continuidades que se establecen entre eventos. Las líneas de tiempo se trabajan con grupos que comparten una cierta historia o características comunes con el fin de identificar una secuencia de eventos que marcan sus vidas y la biografía social de un lugar específico o de un período específico desde el punto de vista de los participantes.
OBJETIVO		Construir una secuencia cronológica (línea de tiempo o periodización) con base en los recuerdos individuales y del grupo de aquellos hitos y eventos que causó y causa topofobia y estigmatización territorial sobre el lugar, la manera que afecta la memoria de sus habitantes y de qué forma se resignificaría Mejor Esquina.

DESARROLLO	<p>Inicialmente cada participante trabajará de manera individual reconstruyendo su línea de tiempo con base en la pregunta: ¿Cuáles son las marcas o eventos significativos de sus memorias de la violencia y del sufrimiento? ¿Cuáles son los hitos o eventos significativos de sus memorias de la resistencia (o de las iniciativas organizativas) en la región? Cada participante presenta su línea de tiempo y comparte sus memorias. Estas líneas de tiempo se pegan en la pared. El grupo elabora una línea de tiempo colectiva con base en la pregunta: ¿Cuáles son las coyunturas críticas del lugar en las que se inscriben estas marcas y eventos significativos individuales? Antes de empezar a identificar las coyunturas críticas, el grupo decide: ¿Cuál es la fecha en que consideran deben comenzarse a reconstruir eventos y la fecha en que deben terminar? Esta fecha tiene implicaciones sustanciales puesto que su elección constituye un dato importante de las percepciones del grupo sobre las dinámicas de la violencia y las de resistencia. Al finalizar el testimonio o narrativa de cada individuo, se invita al grupo a reflexionar sobre lo que observan en esta biografía social-visual. Se introducen preguntas específicas relacionadas con el hilo conductor: ¿Estos eventos qué cambiaron y a quiénes? ¿En qué medida cambió su vida como hombres, mujeres, grupo, joven o anciano? ¿Cómo afecta ser estigmatizados por los de afuera? ¿Qué lugares les causa desarraigo? ¿Qué dificulta la convivencia hoy en este lugar?</p>
MATERIALES	Hojas, lapiceros, marcadores, cinta, papelógrafo, papel Kraft.

Fuente: agenda del taller basada en los talleres de memoria realizados por Andrés Casimance en su investigación “Memorias del silencio” la masacre del Tigre (2012)

Anexo 3. Participantes en el taller sobre memoria “Mejor Esquina” (Agosto 29 de 2019).

Nº	SEXO	EDAD	Código
1	Hombre __ sobreviviente ____	75	Relato 1
2	Mujer (sobreviviente) _____	69	Relato 2
3	Mujer _____	64	Relato 3
4	Mujer (sobreviviente) _____	61	Relato 4
5	Mujer (sobreviviente) _____	61	Relato 5
6	Hombre (sobreviviente) _____	50	Relato 6
7	Mujer _____	46	Relato 7
8	Mujer _____	40	Relato 8
9	Mujer _____	38	Relato 9
10	Mujer _____	36	Relato 10
11	Mujer _____	25	Relato 11
12	Mujer _____	17	Relato 12
13	Mujer _____	16	Relato 13
14	Hombre _____	15	Relato 14
15	Mujer _____	15	Relato 15
16	Hombre _____	14	Relato 16
17	Mujer _____	14	Relato 17
18	Mujer _____	13	Relato 18
19	Niña _____	8	Relato 19

Anexo 4. Relatos en el Trabajo de Campo.

Código	Edad
Relato 20: mujer sobreviviente	67
Relato 21:hombre sobreviviente	70
Relato 22: hombre sobreviviente	51
Relato 23 : hombre sobreviviente	50
Relato 24: Hombre sobreviviente	75

Anexo 5. Cuestionario de preguntas sobre el lugar. Desarrollado agosto 29 de 2019



Universidad de Córdoba: Maestría en Ciencias Sociales

1) ¿Cuál es un lugar o espacio dentro del pueblo que los identifica como mejores quinences?

2) ¿Cuáles son los lugares privados/los lugares colectivos?

3) ¿Cuáles son los lugares de encuentro de toda la comunidad?

4) ¿Cuáles son los lugares agradables, los lugares desagradables?

5) ¿Cuáles son los lugares de riesgo?

6) ¿Cuáles son los lugares de miedo?

7) ¿Qué lugares o escenarios se articulan con las vivencias de alegría, de vida, de paz?

8) ¿Cuáles son los lugares sagrados? ¿Cuáles son los lugares seguros, de confianza?

9) ¿Sienten que el pueblo está estigmatizado por la masacre?

10) ¿Cómo se podría resignificar el lugar?

Anexo 6. Formato del Diario de campo realizado en el corregimiento de Mejor Esquina
entre 2018- 2019

Diario de campo

Lugar: Mejor Esquina

Fecha: marzo- 25- 2018

Observador: Carolina Torralvo Montero

Objetivo: Identificar los lugares en donde se generó la masacre que enluto a la población de Mejor Esquina y realizar una visita domiciliaria a unas de las víctimas.

Diario de campo

Lugar: Mejor Esquina

Fecha: marzo- 12- 2019

Observador: Carolina Torralvo Montero

Objetivo: Dialogar con el director del Centro educativos y algunos habitantes sobre el lugar y noticias que se han dado sobre la resignificación del lugar por parte del Estado.

Para la conmemoración de los 30 años de la masacre desde la Gobernación de Córdoba se anunció por parte de la gobernadora Devía Ruiz construir un polideportivo con juegos infantiles y zona biosaludable ¿en qué quedó?

¿Se hará la ampliación en la cobertura de cupos para la entrega de alimentos a 160 nuevos estudiantes de Mejor Esquina. Si se ha dado esto?

"Vamos a trabajar en la reconstrucción de la memoria histórica, la memoria colectiva, sobre un tejido social diferente, de cara al futuro, los niños y la paz. Tenemos una exposición fotográfica, una ofrenda floral, la obra de teatro titulada 'El último Fandango' que va a ser

producida a nivel nacional con el apoyo del Ministerio de Cultura y el lanzamiento del libro 'Todo sigue vivo' de Marcos Velásquez". ¿Se ha cumplido con estas expectativas?

¿Cuánto tiempo tienes de estar nombrado aquí?

¿Que sientes de especial en mejor esquina además de tu trabajo?

El 8 de octubre salió en el meridiano una noticia en donde Luis Alfredo carrascal dijo que hasta ahora no hay ningún avance en los proyectos.

Carlina Martínez integrante del comité de impulso la reparación colectiva. ¿si se está dando la reparación colectiva y si se está beneficiando a todos los sectores que conforman el corregimiento? ¿Qué de cierto hay en que el 90% de las víctimas han sido reparadas?

En abril del año pasado Manuel pacheco director territorial de la unidad para las víctimas de Córdoba dijo que entre mayo y junio volvería a la población ¿si volvió?

Diario de campo

Lugar: Mejor Esquina

Fecha: abril – 30- 2019

Observador: Carolina Torralvo Montero

Objetivo: realizar observación de la conmemoración de los 31 años de la masacre de ME, que dice las autoridades públicas y que dice el pueblo con respecto a estas simbologías que se dieron en el curso de la conmemoración.

Diario de campo

Lugar: Mejor Esquina

Fecha: agosto– 29- 2019

Observador: Carolina Torralvo Montero

Objetivo: realizar el taller de memoria con algunos miembros de la comunidad en donde se les pedirá la realización de cartografía social, llenar un cuestionario sobre el sentir que tienen por la masacre y la percepción que tienen sobre el lugar.

